

Mayo 1928

Córdoba

Maderas de **ORIENTE**



EXTRACTO
LOCION
JABÓN
POLVO

MYRURGIA
•Barcelona•

S. A. LA CORDOBESA

Construcciones metálicas

ESPECIALIDAD EN

Fábricas Aceiteras

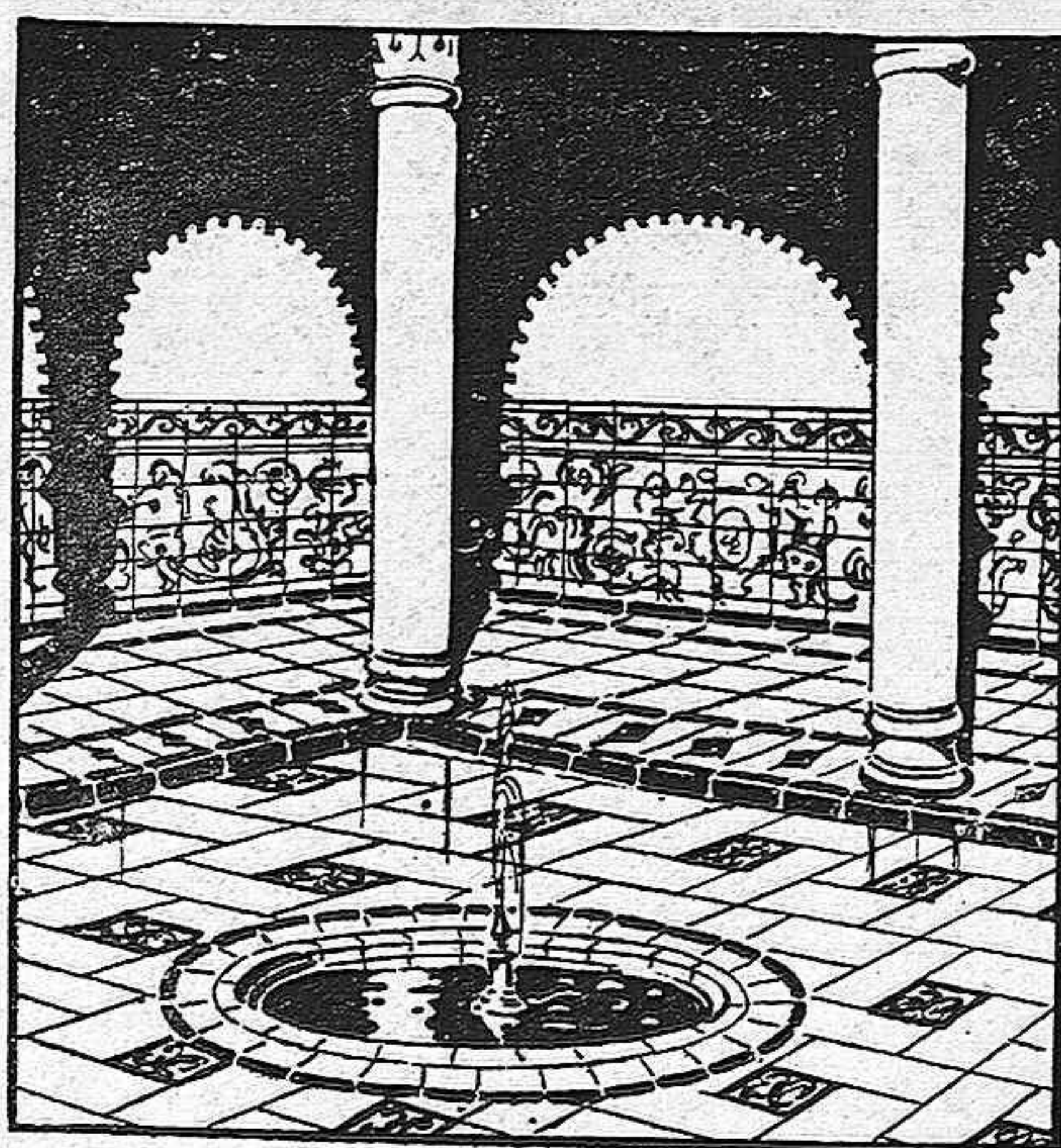
Apartado núm. 8

CÓRDOBA

Hotel Simón

Gran Capitán, 27

CORDOBA



**Cerámica,
Azulejos,
Mosaicos.**

Casa González

ALFONSO XIII, 37

CÓRDOBA. - Teléfono n.º 638

Artículos Sanitarios
Cuartos de Baño

**Casas en MADRID
(Gran Vía 14),
SEVILLA (Tetuan 25),
CORDOBA, HUÉLVA,
BARCELONA**

BAZAR EUROPA

Eugenio Muriel García

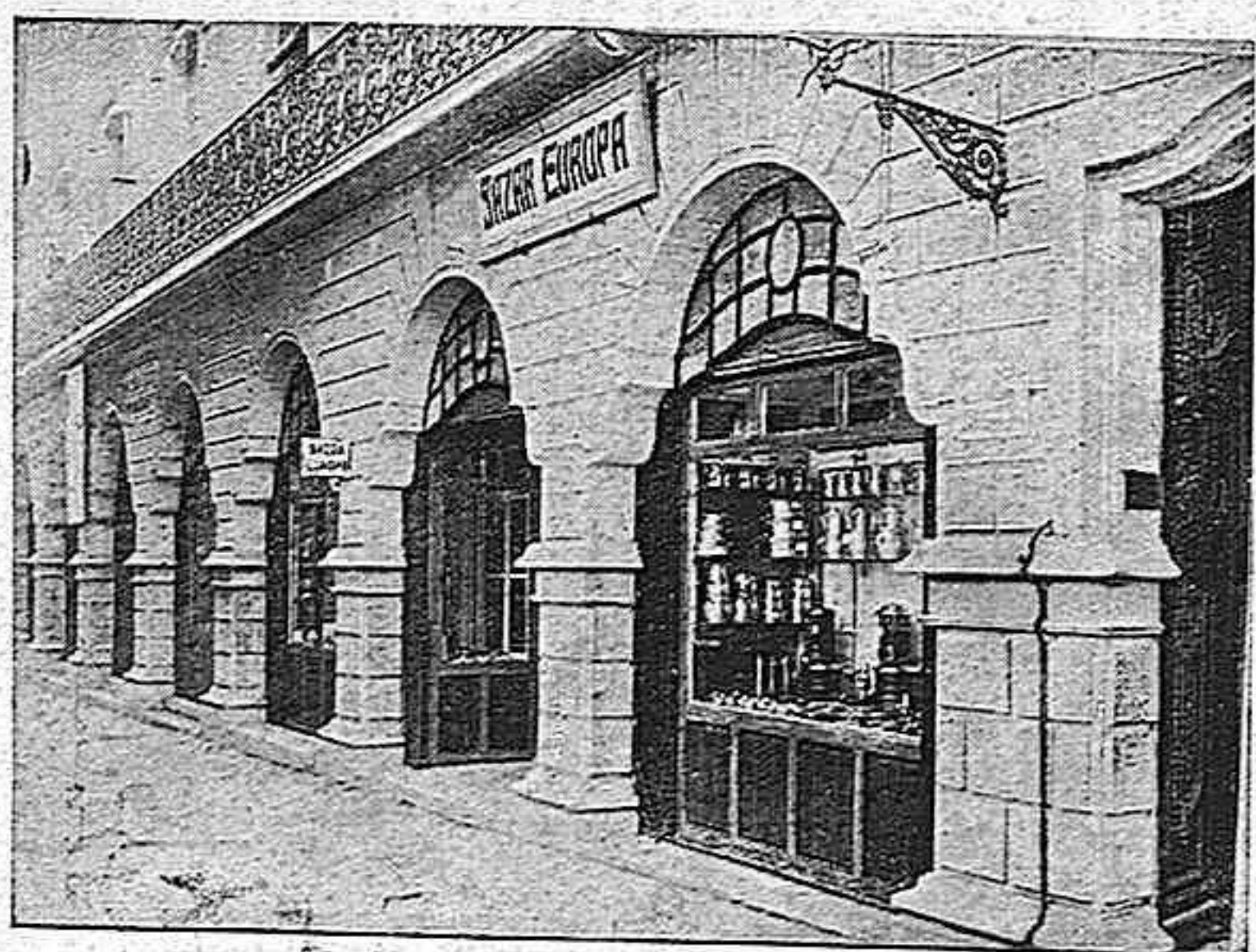
Ferretería al por mayor - Especialidad en ar-
tículos extranjeros - Importación directa.

Batería de cocina - Artículos para regalos.

Cuchillería - Perfumería, etc.

Sevilla, 9

CORDOBA



JABONES DOBÓN

Especialidad en Pinta Azul

Avenida del Sur
LINARES
(JAÉN)

HOTEL INFANTE

— ANTEQUERA —

RECIENTEMENTE INAUGURADO

Excelentes condiciones higiénicas y confortables

Precios razonables ————— Teléfono, 173

FRANCISCO TORRENT

Tonelería

Almacenista y
exportador de aceitunas

CÓRDOBA (España)

Gran Fábrica de Anisados Finos *Vinos al por mayor y menor*

Francisca del Pino, Vda. de Montoro

SOLANA, 5

PRIEGO

MANUEL MUÑOZ MORÁN

Confecciones de ropa blanca.-Perfumería.-Especialidad en
Bordados y Encajes

Claudio Marcelo, 5

CÓRDOBA

PASTELERÍA "LA CONCEPCIÓN"

Dulces finos - Cajas de lujo para bodas y bautizos

ANTONIO MIRA DORADO

Concepción, 25

CÓRDOBA

VIUDA DE FRANCISCO MÁS

PERSIANAS - ARTICULOS DE MIMBRE Y ALPARGATAS

Duque Hornachuelos

CÓRDOBA

JOSÉ JIMÉNEZ ALADOS.-Sastre

ESPECIALIDAD EN UNIFORMES MILITARES

Plaza del Salvador, 26

CÓRDOBA

"LA CORDOBESA".- Muebles de todas clases

— **RAFAEL RUIZ IBAÑEZ** —

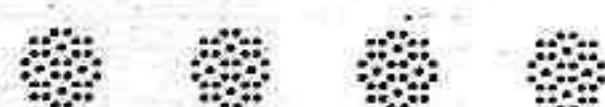
Duque de Hornachuelos, 6 y 8.

CORDOBA

MANUEL DE LA HUERTA

Baterías de cocina y útiles de casa en hierro esmaltado y en aluminio
puro garantizado. Ventas al por mayor y menor. Precios de fábrica

Conde del Robledo, 3



CORDOBA



La Milagrosa

FÁBRICA DE
JOYERÍA Y PLATERÍA

Francisco Ruiz y Ruiz

Enmedio, 13 (Alcázar Viejo)

— **CÓRDOBA** —

CASA SALADO

ULTRAMARINOS

COMPRE EN ESTA CASA Y AHORRARÁ DINERO

Plaza de Cánovas (Esquina a Morería)

Teléfono 264

CORDOBA



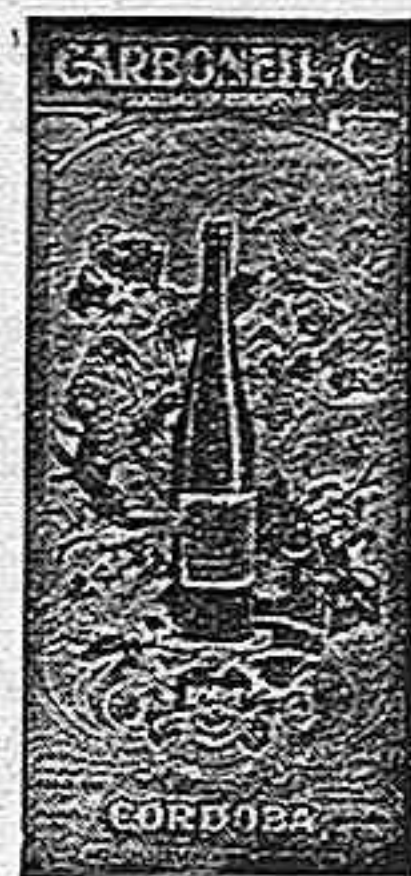
Carbonell y Comp.ª (S. en C.)

CÓRDOBA - Correo: Apartado 17 - Teléfono 67

Sucursales en Sevilla, Aguilar de la Frontera, Castro del Río
Pinos Puente, Melilla y Jaén.

Fábricas de aceites finos y Refinerías con olivares propios de orujos
y jabones. Gran surtido en maderas de Flandes de todas dimensiones
y calidad. Fábrica de Harinas sistema Austro-Húngaro. Fábrica de
pastas y fideos para sopa. Compra de aceites y granos.

Grandes almacenes generales en la Torre de la Malmuerta
VINOS FINOS DEL PAGO DE LOS MORILES



HOTEL REGINA.-CÓRDOBA (España)

Enfrente de Sierra Morena. Gran Jardín perteneciente al Hotel. Agua corriente
— en todas las habitaciones. Calefacción central. Garage. —

Sin rival "Anís Altamirano" seco y dulce

Fabricante: *Antonio Altamirano*

RUTE



(CÓRDOBA)

GRAN RESTAURANT

Hijos de Miguel Gómez

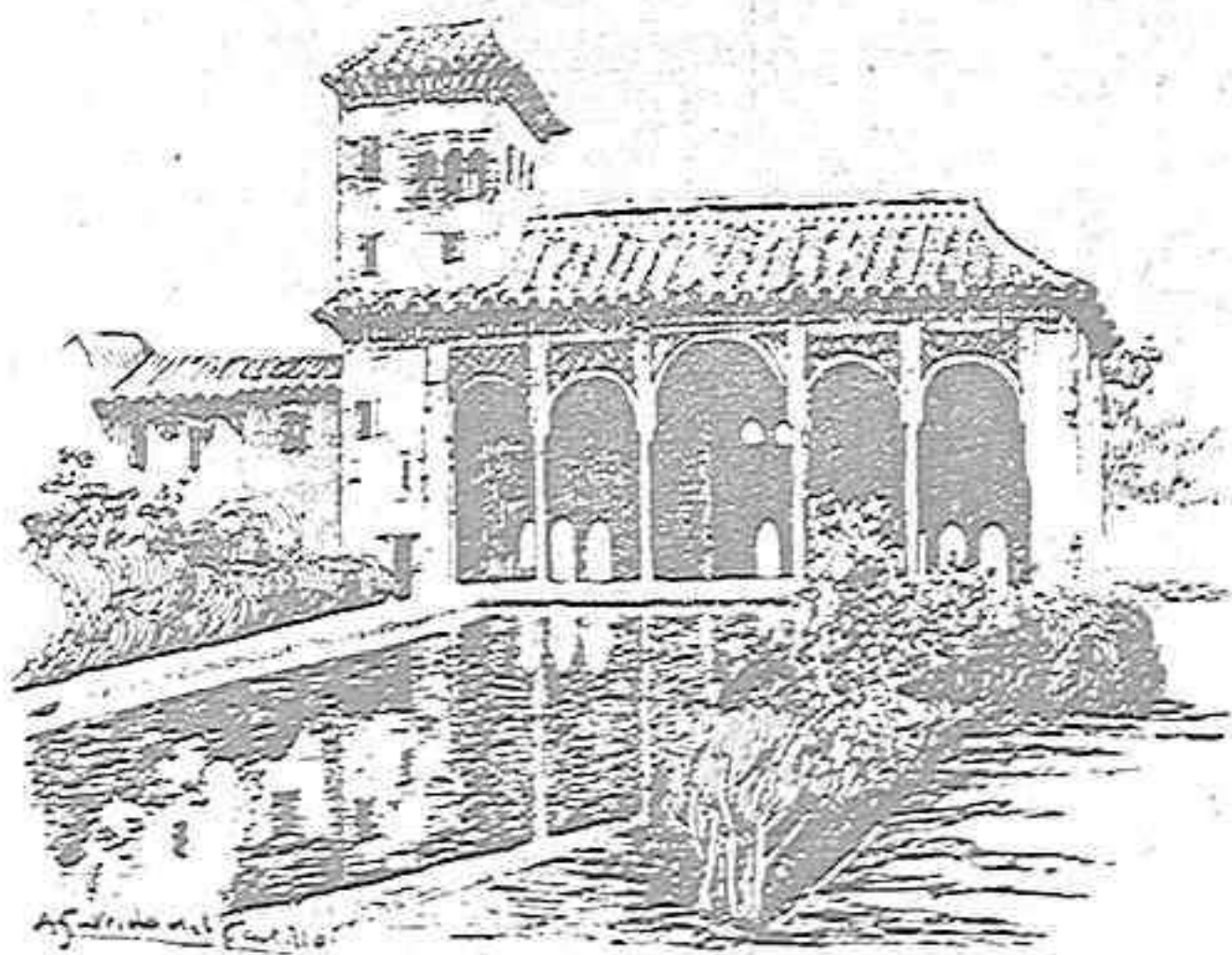
Gran surtido en vinos de Jerez, Montilla y Rioja

Licores y Champagnes del reino y extranjeros.

Especialidad en platos clásicos andaluces

Marqués de Boil, 5

CORDOBA



MEDINA AZAHARA

FABRICA DE MOSAICOS HIDRÁULICOS

DEPÓSITO DE MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Cemento "EL CABALLO", Yeso, Ladrillos,
Tejas, Azulejos, Tuberías, etc. etc.

Escritorio: AVENIDA DE CANALEJAS, 9

Teléfono, 624

CÓRDOBA

Pedid siempre los Chocolates y Dulces

MATIAS LOPEZ

Son los preferidos del público en general

Fábricas: MADRID - ESCORIAL



ALVEAR
Bodegas de Vinos y Almacén de Bebidas
Antonio del Pozo

Vinos finos de las Bodegas de Alvear, de Montilla.—Depósito de Vinos finos tintos y blancos de Rioja, Champang «Lumen» y Coñac «Faro» de las

«Bodegas Bilbainas», Coñac de «La Bodega» de Jerez; Vermouth: Anís «Jean», de Rute; Aguardiente, Ginebra, Ron y Licores de todas clases. Vinagre puro de uva.

Reloj. 1 - CORDOBA - Teléfono 100

Se sirve a domicilio y se factura a quien lo pida



INDUSTRIA ARTISTICA DE MÁRMOLES
TALLERES GARCÍA

Elaboración Mecánica.—Decoración en Mármoles. Grabados, Relieves.—Tapas para Muebles.—Solerías.—Escaleras y todo lo concerniente a dicho arte.

Campo Madre de Dios, 7 Dup.
CORDOBA

Establecimientos DALMAU OLIVERES, S. A.

BARCELONA - Paseo de la Industria, núm. 14

Sucursal de Córdoba

GRAN CAPITÁN, 40

Drogas, Productos Químicos y Farmacéuticos

==== y Especialidades Farmacéuticas ====



La Unión y el Fénix Español

Compañía de Seguros reunidos

CAPITAL SOCIAL 12.000.000 PESETAS

FUNDADA EN 1864

Subdirección para Córdoba y su provincia

Oficinas: Claudio Marcelo, 13.-CORDOBA

PEDRO LÓPEZ É HIJOS

BANQUEROS

Representantes de la Compañía Arrendataria de Tabacos

— CORDOBA —

TARJETERO DEL T. C. A.

Profesionales, Industriales y Comerciantes

FARMACIA EL GLOBO Alfonso XIII, 52.-CÓRDOBA	Salvador Le Bret Dentista Diego León, 10.-CÓRDOBA	Francisco Bergillos del Río MÉDICO CÓRDOBA	Rafael Osuna Pérez Médico Sánchez Guerra, 5.-CABRA	FERNANDO GUIJO DENTISTA CÓRDOBA	Jerónimo Fernández ELECTRICISTA Alfonso XIII, 52.-CÓRDOBA
Victoriano Caro Avila V. del cultivo del tabaco Martínez Molina, 48 JAÉN	ANDRÉS GRACIA Corresponsal de prensa Plaza de Cánovas CÓRDOBA	Fábrica de baules y maletas Manuel Sánchez Jurado S. Fernando, 31.-CÓRDOBA	Adolfo Navarrete del Pino Agente de Aduanas San Juan de Dios, 24 MÁLAGA	CAPARROS CAFÉS - DULCES CÓRDOBA	Hijos de Daniel Cuadra Fábrica de hilados y tejidos de lana ANTEQUERA
Joyería y Platería Eduardo Samaniego Martínez Molina, 28 JAÉN	Tipográfica Cordobesa FELIPE COLORADO Plaza de Colón, 40 CÓRDOBA	Hotel Central JAÉN	Gran H. Ambos Mundos IGNACIO COPADO ALVAREZ Cervantes, 9 Linares (Jaén)	JOYERÍA REGENT Martínez Molina, 9 JAÉN	GARAGE SERRANO Ildefonso Serrano de Lara Automóviles FIAT Julio Burell, 53 -- LINARES
LAS ANTILLAS Ultramarios San Juan de Dios, 37 MÁLAGA	DROGUERÍA AMERICANA Angel, 6 MÁLAGA	LA CIUDAD DEL BETIS Calzados Claudio Marcelo, 1.-CÓRDOBA	LUQUE Joyería -- Estuches Gran Capitán, 44 CÓRDOBA	LUIS DIEZ GARAY Loza, cristal, mayólicas, azulejos Espartería, 17 - CÓRDOBA	IMPRENTA Y PAPELERÍA CATALANA Manuel Fernández Pozo Joaquín Costa, 8 CÓRDOBA
Almacenes de confecciones y sastrería JOSÉ ROJO -Trajes en 24 horas Nueva 61 al 65 MÁLAGA	ANTONIO TENZA Colonias y Cereales San Juan de Dios, 31.-Málaga (Plaza Moros)	CASA MIRA Turrone, Mazapanes, Pe- ladillas y Anises Nueva, 24 MÁLAGA	ORTIZLANZAS Harinas, cereales, comes- tibles y conservas de to- das clases Torrijos, 96.-MÁLAGA	Pedro Martínez Hidalgo Mercería y Perfumería Antonio Grilo, 2 CÓRDOBA	COMESTIBLES ENRIQUE VALVERDE GARCIA Cafés tostados diariamente Herrería del Rey, 13 'MÁLAGA
Salón Llorent de ANTONIO CORRIPIO EL CARPIO (Córdoba)	José Soto Ortega Cereales al por mayor Casas de Campos MALAGA	Sombrerería Rusi Gondomar, 4 CÓRDOBA	José Mateos Martín Comercio Pasaje Comercio, 12.-LINARES	Mariano Alvarez Guarnicionero Morería, 11.-CÓRDOBA	PANADERÍA CATALANA Especialidad en pan de lujo CÓRDOBA
CASA CONDE Ultramarios Victoriano Rivera, 2 CÓRDOBA	LA PALOMA Vinos Mártires, 2 MÁLAGA	CAFÉ PARIS Plaza del Siglo MÁLAGA	Hermanos MESA Platería Claudio Marcelo, 13.-CÓRDOBA	TEJIDOS Novedades para señoras y caballeros ILDEFONSO SORIANO AGUILAR Martínez Molina, 13.- JAÉN	H. Comercio de BLAS de la PARRA Cervantes, 8 LINARES (Jaén)

ABOGADOS
D. Mariano de la Paz y Gómez, P. Alfonso XII, 8 -- Linares.
D. Emilio Baeza Medina, Puerta del Mar, 9.-Málaga.
D. Pascual Calderon, Rey Heredia, 26.-Córdoba
Excmo. Sr. D. Manuel Enriquez Barrios, Gran Capitán.- Córdoba.
D. Antonio Areales Colinet, Avenida de Medina Azahara.-Córdoba.
D. Francisco de la Cruz Ceballos, Ambrosio de Morales, 16. Córdoba.
AGENTES DE NEGOCIOS
La Calle y Colinet, Abogados, calle Gondomar.- Córdoba.
AGENTES DE ADUANAS
Adolfo Navarrete de Pino S. Juan de Dios, 24.-Málaga.
BICICLETAS
Reparación y alquiler.-Antonio Salcedo.-Reyes Católicos.-Córdoba.
CAMISERÍAS
D. José Fabra Copete, Gondomar, 6.-Córdoba.
COMERCIOS
José Soto Ortega, Cereales al por mayor. Almacén Casas de Campos.- Málaga.
Francisco Rivera Martín, Almacén de paja, cebada y semillas. Plaza de Arriola, 9.-Málaga
DENTISTAS
D. Salvador Le Bret, Diego León, 10.-Córdoba.
D. Manuel Caballero, Concepción, 16.-Córdoba.
D. Fernando Guijo, Gondomar.-Córdoba.
CAFÉS
«Café Paris», Plaza del Siglo.-Málaga.
CHOCOLATES
Fábrica de Hipólito Cabrera.-Pozo Blanco (Córdoba).
CERVECERÍAS
Cervecería Cervantes, Angel Pacheco, Infantes,(C. Real).

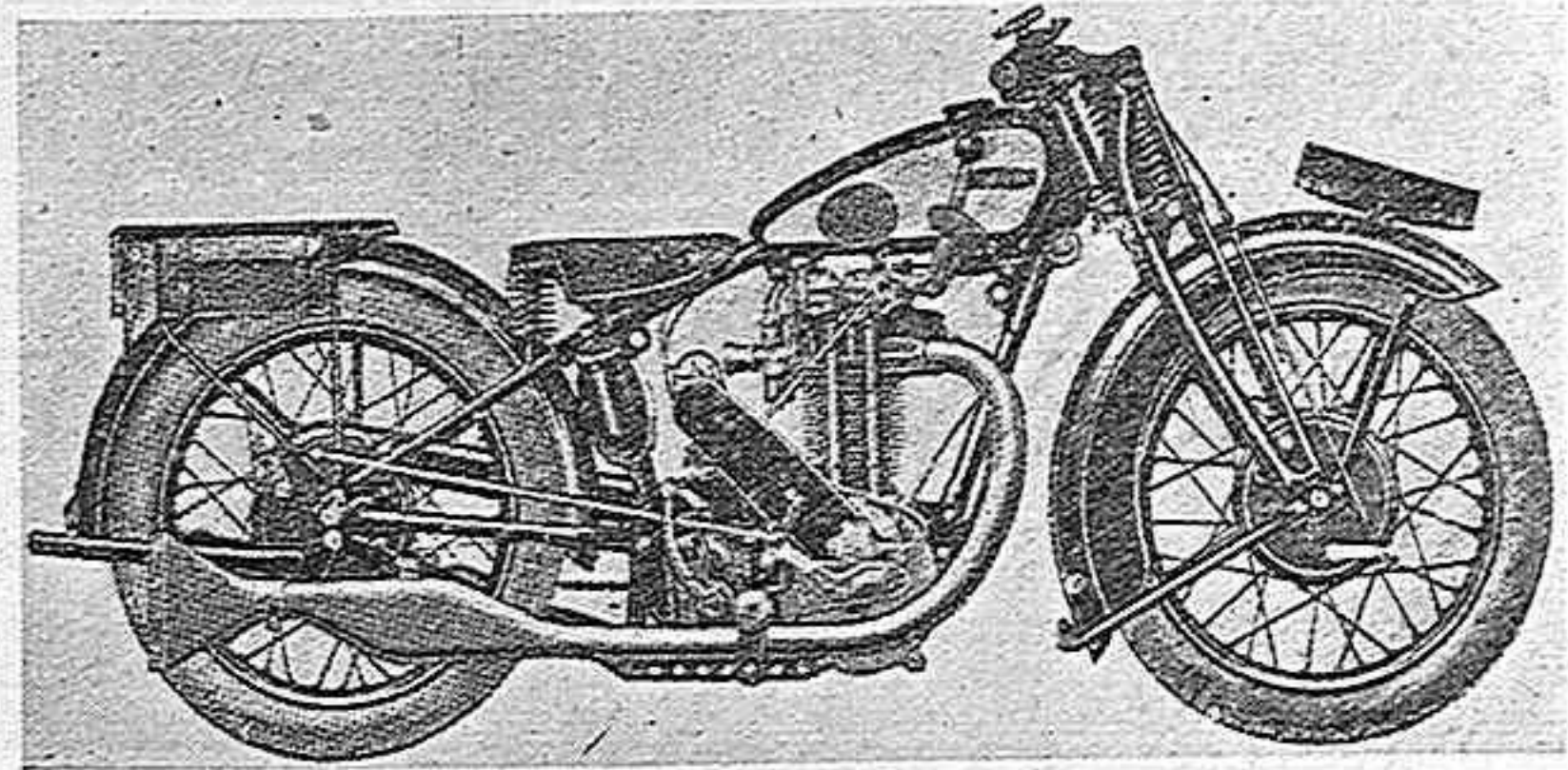
GARAGES
Vulcanización Neumáticos.
Basilio Cuevas Jiménez, Jesús Maria, 8, Garage.-Córdoba.
Francisco Serrano Santiago, Antonio Enrique Gómez, 9. -Montoro (Córdoba).
INDUSTRIALES
Luis Romero. Material para ferrocarriles, minas, pesca y navegación.-Almirante H. Pinzón, 25.-Huelva.
JOYERÍAS
D. Rafael Rodríguez y Rodríguez, Victoriano Rivera, 5. -Córdoba
D. Francisco Giménez Caro, Reyes Católicos, 1.-Córdoba
Hermanos Mesa. Claudio Marcelo, 13.-Córdoba.
MÉDICOS
D. Rafael Osuna Pérez, Sánchez Guerra, 5.-Cabra
D. José Altolaguirre, Concepción, 28-30.-Córdoba
PELÍCULAS
Luis Pérez.-Venta y Alquiler. Teatro Lara.-Málaga
VINOS
La Paloma, Mártires 2.-Málaga.
«El Uno», Vinos finos de Valdepeñas, Plaza Cortes de Cádiz, 4.-Málaga.
Santa Hipólita. Vinos de Valdepeñas, Granada, 93.-Málaga.
«El número 2».-Federico López López -Moriles, Jerez y Sanlúcar.-Marín García, 4 al 10.-Málaga.
MOSAICOS Y YESO
«San Pablo». Fábrica de Pablo Cruz Lucena, calle de la Estación.-Baena.
SOMBRERERÍAS
Sucesor de Angel Ariza, Claudio Marcelo, 11.-Córdoba.
Rusi, Gondomar, 4.-Córdoba.
ULTRAMARINOS
Casa Conde, Victoriano Rivera, 2.-Córdoba.
«Las Antillas», San Juan de Dios 37.-Málaga.

«La Indiana», Plaza de 1ª Merced, 8.-Málaga.
D. Luis Fabra Copete, Alfaro, 11.-Córdoba.
HOTELES
Pedro Blanch, Sagasta, 44.-Huelva
Hotel Urbano. Castellar, 18 Huelva.-Hay Garage.
REPRESENTANTES
Diego Martínez Martínez -Martos (Jaén)
Pedro Muñoz López. El Carpio (Córdoba).
Manuel Ruiz Martínez, Cereales y Harinas, Moreno Monroy, 20-22.-Málaga.
Manuel Fernández Repullo, Aceites, Cereales y Harinas. Villa Regional, El Palo (Málaga).
DROGUERIAS
Rafael Dominguez Fernández, Drogueria y Perfumería Americana, Angel, 6.-Málaga.
GUARNICIONEROS
D. Mariano Alvarez, Moreria 11.-Córdoba.
ELECTRICISTAS
D. Angel López Cisneros, Salvador Solier, 71 al 79 -- Malaga.
CONSIGNATARIOS DE BUQUES
Baquera, Kusche y Martin, S. A.-Alameda Alfonso XIII, 28.-Málaga.
PELUQUERÍAS
Salón Higiénico de Federico Ruiz. Marín García, 5.-Málaga.
TEJIDOS
Desiderio Sanjuan.-Duque de la Victoria.-Ecija.
Gabriel Prieto Lucena. Claudio Marcelo. Córdoba.
José Carrillo Pérez. Claudio Marcelo, 7.-Córdoba.
TEATROS Y CINES
Salón Llorent, Propietario D. Antonio Corripio. El Carpio (Córdoba)

LA PALMA

MOTOCICLETAS
MOTOCONFORT
MATCHLESS
MOTOBECANNE

AGENTES EXCLUSIVOS DE VENTA



Uda. e Hijo de Luis de la Torre

Conde de Cárdenas, 22. -- CÓRDOBA



Antonio Trenas

MATERIAL ELÉCTRICO

Instalaciones de motores - Luz, Teléfonos, Timbres,
Ventiladores y Pararrayos

Grupos Electro-bombas - Dinamos y Alternadores

Cargas y arreglo de Baterías de Autos

Reparaciones de Motores quemados

García Lovera, 2 - CÓRDOBA - Teléfono 404



Cafés "Ruano"

(NOMBRE REGISTRADO)

ENRIQUE DE LAS HERAS

Casa preferida por sus calidades. -- Especialidad en empaquetados

Plaza de España Teléfono 617 CÓRDOBA

Rafael Rodríguez Jaraba

FÁBRICA DE SOMMIERS

Teniente Carbonell, 10 Teléfono 1621

→ CÓRDOBA ←

Córdoba y Compañía (S. en C.)

AZÚCARES Y CAFÉS

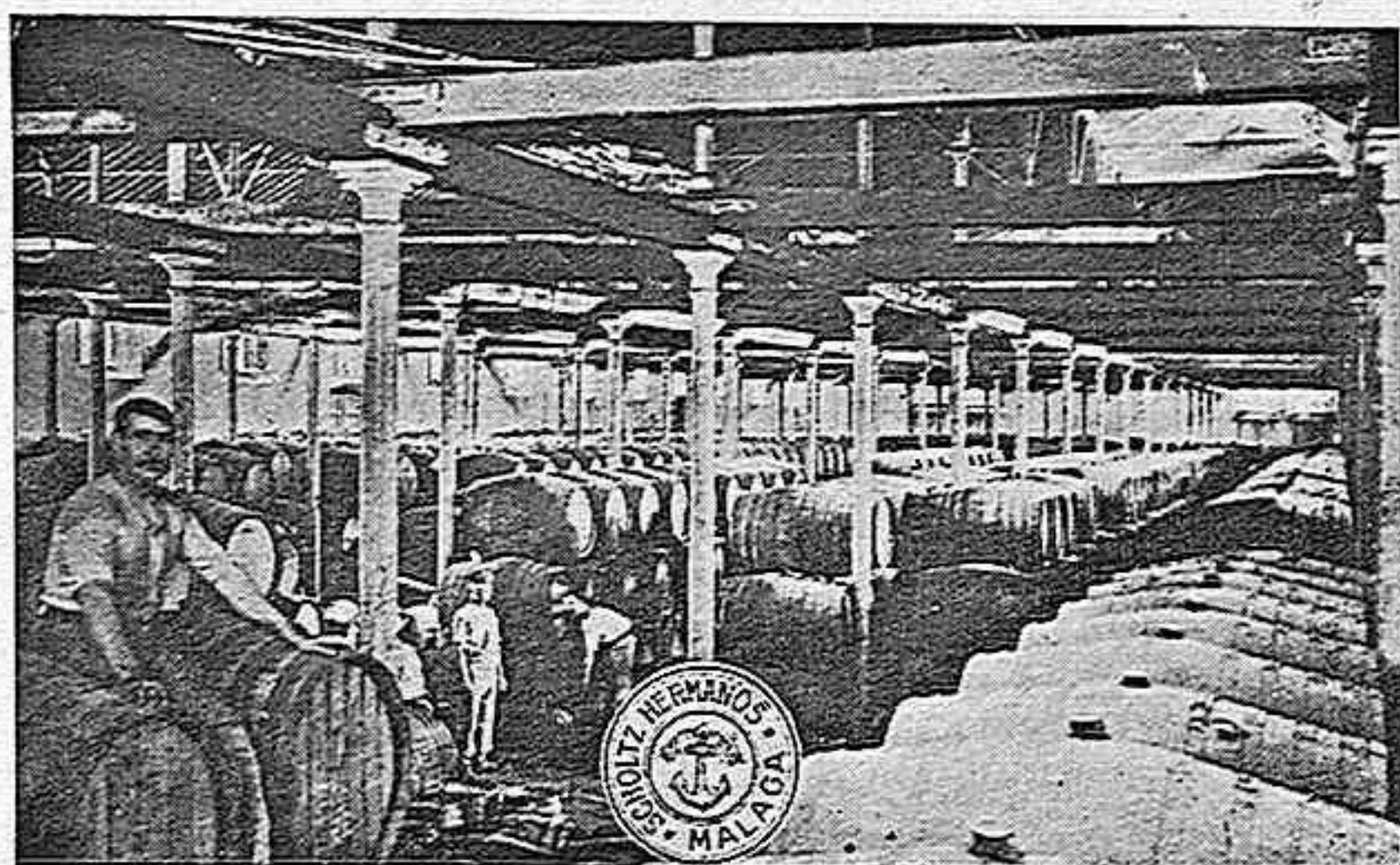
== CORDOBA ==

SCHOLTZ HERMANOS

Casa fundada
en el año 1807

MÁLAGA

MEDALLA DE ORO, PARIS 1867
MEDALLA DE ORO, PARIS 1878
MEDALLA DE ORO, BURDEOS 1882
MEDALLA DE ORO, BARCELONA 1888



VINOS GENEROSOS GENUINOS DE
MÁLAGA

DULCE DE COLOR

LÁGRIMA MOSCATEL

PERO XIMEN BLANCO SECO

VINOS PARA LA SANTA MISA

Marca registrada en España e internacional en Berna.

Especialidad: Vinos Trasañejos Dulces y Secos desde 1780.

GRAN H. VICTORIA.-CORDOBA

NICOLÁS GUIRAO

TEJIDOS DEL REINO Y EXTRANJERO

CALLE DE GONDOMAR

CORDOBA

HIJO SUCESOR DE ANTONIO COLINET

HOJALATERIA.-DEPÓSITOS PARA ACEITES

Avenida de Medina Azahara, 10

CORDOBA

LA MUTUAL LATINA

Asociaciones Mútuas de Ahorro y Previsión de forma Tontina

CON EMPRESA «GESTORA DE LA MUTUAL LATINA»

CAPITAL SUBSCRITO Y DESEMBOLSADO 50.000 PESETAS

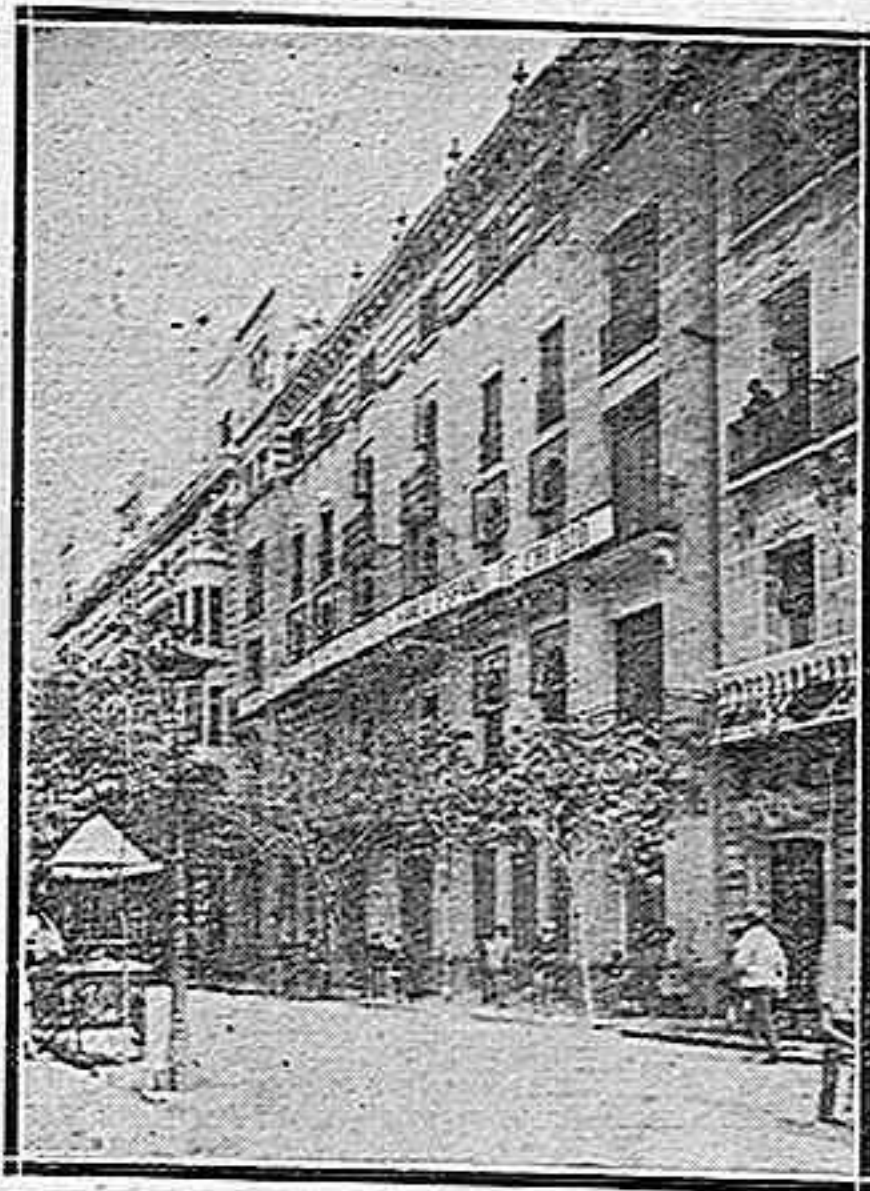
FIANZA DEPOSITADA 300.000 PESETAS

Creación de capitales mediante entregas desde 2'50 pesetas al mes durante diez años

Funciona bajo la Inspección directa del Estado Español

Domicilio social: Gran Capitán, 25. - Córdoba





Banco Español de Crédito

CAPITAL: 50 MILLONES DE PESETAS

DOMICILIO SOCIAL: Alcalá, núm. 14, MADRID

SUCURSAL EN CÓRDOBA: Calle Claudio Marcelo

CAJA DE AHORROS

INTERESES QUE SE ABONAN 3 POR 100 - LIBRETAS MÁXIMUN 5.000 PESETAS

Sucursales en España y Marruecos.-Corresponsales en las principales ciudades del mundo

Ejecución de toda clase de operaciones de Banca y Bolsa

CUENTAS CORRIENTES A LA VISTA CON UN INTERÉS ANUAL DE 2 1/2 POR 100

CONSIGNACIONES A VENCIMIENTO FIJO:

Un mes 3 por 100.—Tres meses. 3 1/2 por 100.—Seis meses. 4 por 100.—Un año. 4 1/4 por 100

EL BANCO ESPAÑOL DE CREDITO pone a disposición del público, para la conservación de valores, documentos, joyas, objetos preciosos, etc., un departamento de CAJAS DE ALQUILER con todas las seguridades que la experiencia aconseja.

GRAN HOTEL DE ESPAÑA Y FRANCIA

GRAN CONFORT - BAÑOS Y DUCHAS - OMNIBUS A TODOS LOS TRENES

NUEVO BAR-RESTAURANT DE ESPAÑA Y FRANCIA

Propietario: FRANCISCO GONZALEZ

Gran Capitán, 4 y 6.

CÓRDOBA

CAMISERIA ORTIZ

Especialidad en camisas y calzoncillos a la medida.-Cuellos, puños y corbatas

ANTONIO ORTIZ NATERA-Calle Gondomar-CÓRDOBA

LA FABRIL CORDOBESA

Fábrica de Mosaicos hidráulicos y Almacén de materiales de construcción

ALVAREZ VAZQUEZ Y COMP.^A S. EN C.

Carrera de las Ollerías, sin núm.-CÓRDOBA.-Sucursal en Pozo Blanco, Prisión números 21 y 23

ANÍS BOMBITA :: COÑAC GIMÉNEZ - (MARCAS REGISTRADAS)

COSECHERO DE ACEITES DE OLIVA

JUAN DE DIOS GIMÉNEZ

RUTE

(CÓRDOBA)

ANDALUCIA

ÓRGANO REGIONAL DEL TURISMO

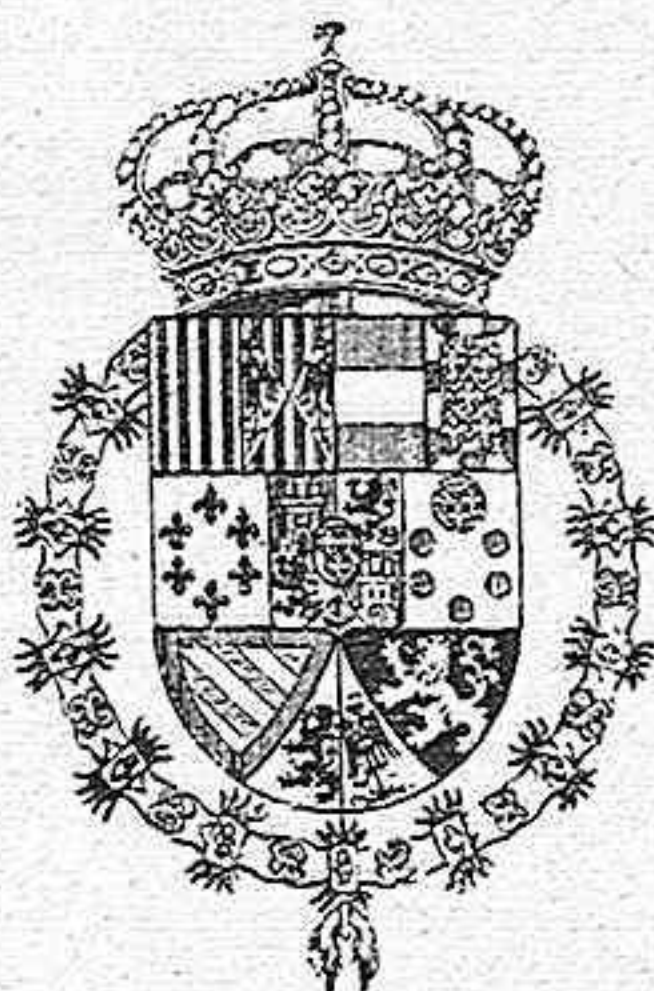
TENIENTE CARBONELL
(ANTES VELÁZQUEZ) 2

CÓRDOBA
TELÉFONO 544

Año 9.-N.º 96

Director: Antonio Sarazá y Murcia

Mayo 1928



SUMARIO:—*Granada*, por José Corrales Ruiz.—*La Alhambra única*, por Luis Seco de Lucena.—*En el Generalife*, por G. Martínez Sierra.—*Albayzín*, por Joaquín Corrales.—*La Cruz de la Rauda*, por Rafael Gago.—*Noche de luna*, por Nicolás M.^a López.—*Las fuentes de Granada*, por Francisco Villaespesa.—*La luz de Granada*, por A. Caballero.—*Isabel la Católica*, por Pascual Santacruz.—*Las Fiestas del Corpus*, por M. Garrido del Castillo.—*Baza*, por José Manuel Camacho.—*Notas cordobesas*, por Ansamur.—*Sección de noticias*.—*El Cartel del Corpus*.

Fotos de Torres Molina, Gallego, Montilla, Camacho, Garzón, Sarazá, y Santos. Dibujos de Garrido y Borda.—Fotograbados de Casares, Ciarán, y Arenas.

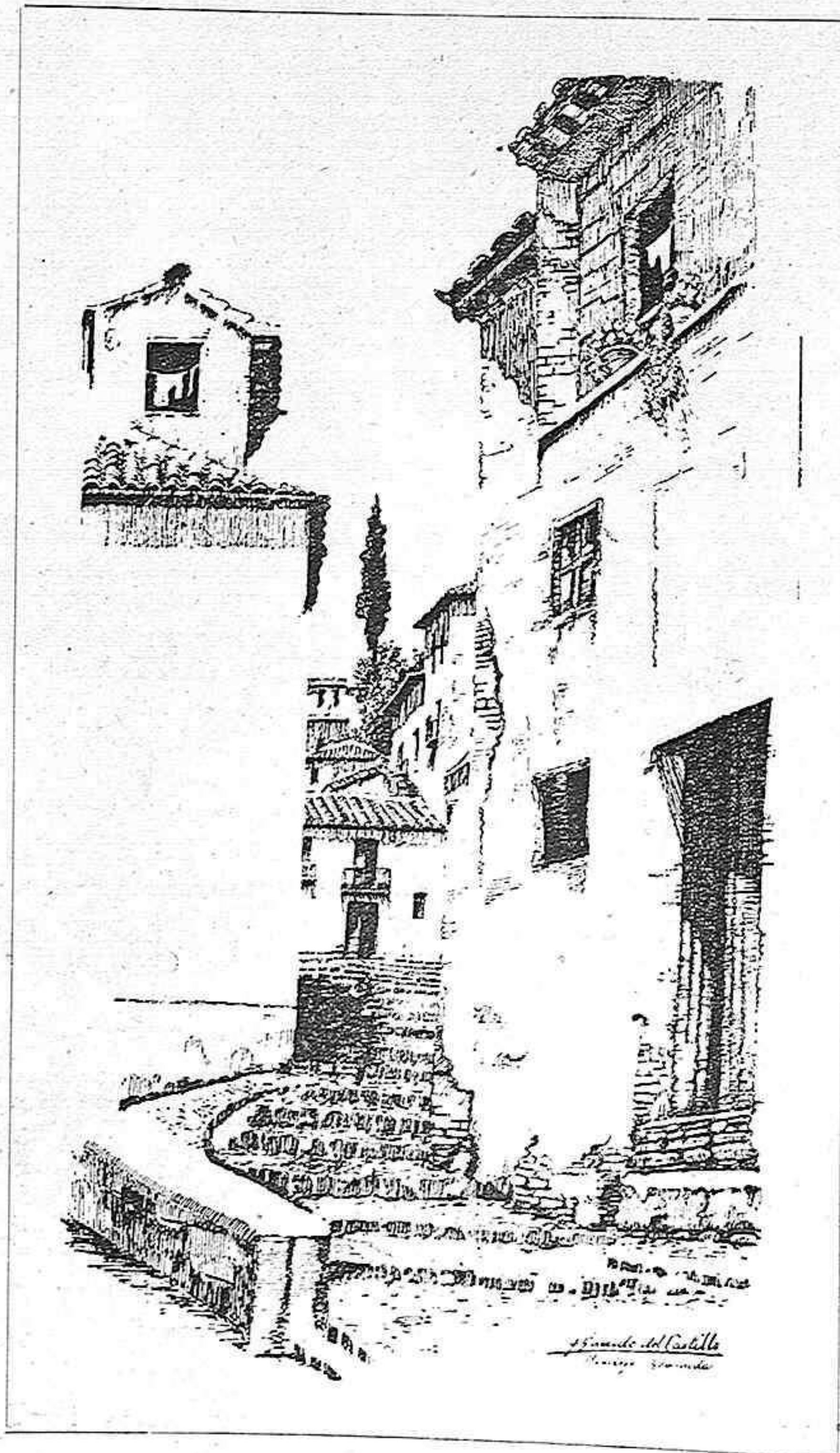


GRANADA

por JOSÉ CORRALES RUIZ



GRANADA, peregrino ansioso de horizontes infinitos, es una maga que embruja, que seduce hasta dejar prisionera el alma del que en buen hora se asomó a contemplarla, lleno de unción, con el espíritu saturado de todas las tristezas, de todas las emociones que la vida esculpó en los que saben descifrar el misterio de las gigantes horas de ensoñación, recogidos en



el templo augusto de la Poesía inmortal, hecha nosotros mismos en un amanecer puro e inocente, en una tarde melancólica y acariciadora de la madre Granada, que sonríe aún con el fuego de las hijas de Túnez y Mequínez, Tetuán y la Arabia.

Andalucía es la tradición hecha tierra, hecha hombres. Granada es la más fiel guardadora de la anciana

y arrugadísima hermana de la Historia, que no se cansa de soportar el gravitante peso de los siglos.

Adusta, como su compañero el Tiempo no sabe cuándo nació ni hasta qué lejanísimos días por venir, la llevarán los inciertos pasos de la Humanidad.

El día que muere es acogido en su seno insaciable, porque sabe la vieja caduca que los hombres viven de recuerdos, y jallá ellos, que ya se encargarán de remozarla de vez en vez!...

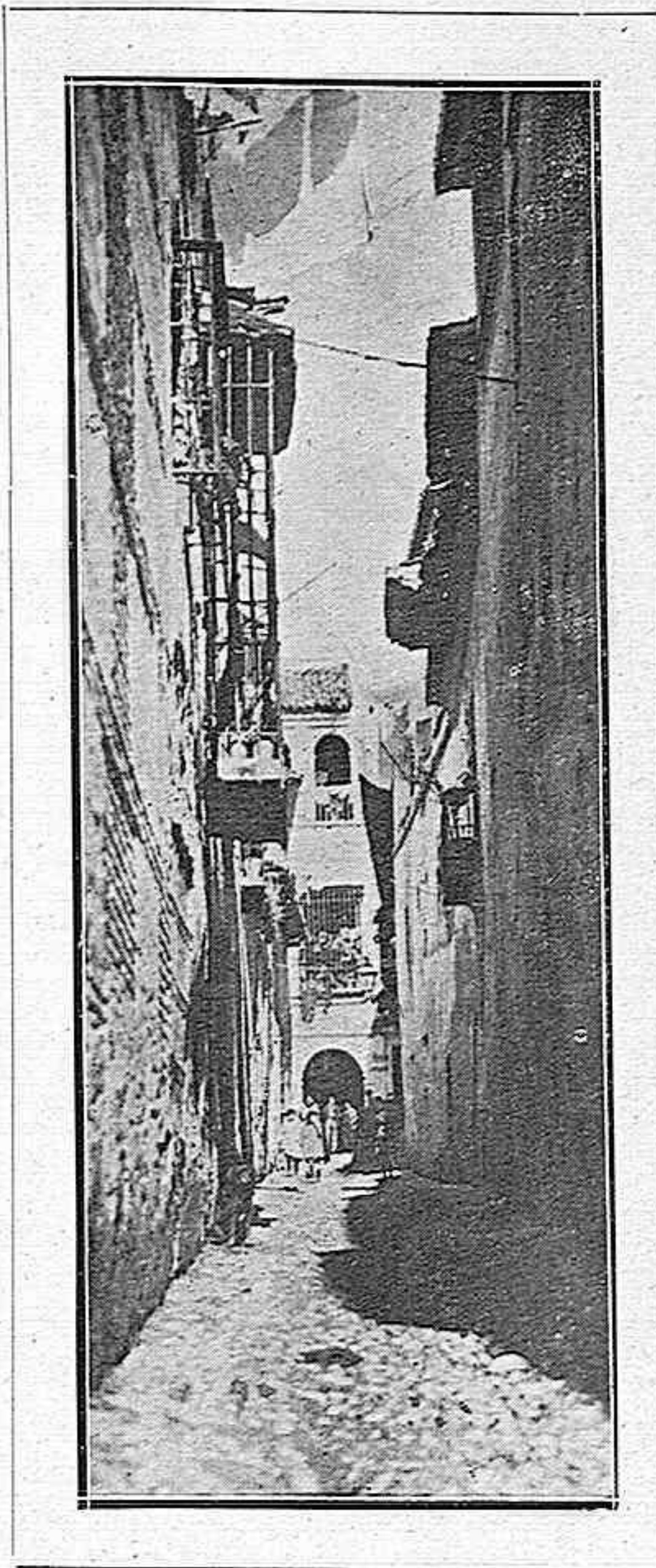
Ella calla, guarda y sonríe impasible.

Viajero de otras tierras que vienes a Granada, Patria de Alonso Cano y Angel Ganivet, de Gago y Palomo, de Almagro, de Martínez de la Rosa y de otros ilustres hombres, piensa, al ver sus altivas sierras que en la lejanía semejan hoscas guardianes de algo muy grande y de inapreciable valor, que Granada es

una tierra inmortal que dió al Arte ingenios altísimos; piensa, cuando tus ojos se recreen

en la maravilla que se llama la Vega granadina, que ese panorama tan sugestivo, tan ideal,

tan sereno y tan delicadamente bello, es el alma de la tierra de los cantares y de las ensañaciones; piensa, cuando el bullicio y la alegría te lleven de aquí para allá, que Granada, la noble y altiva, ha luchado por las libertades ciudadanas... Piensa, en fin, viajero de otras tierras, que Granada ha sido, en no muy lejanos días, el principio de una era grandiosa para la Patria, y fuerte, libertada y gloriosa.



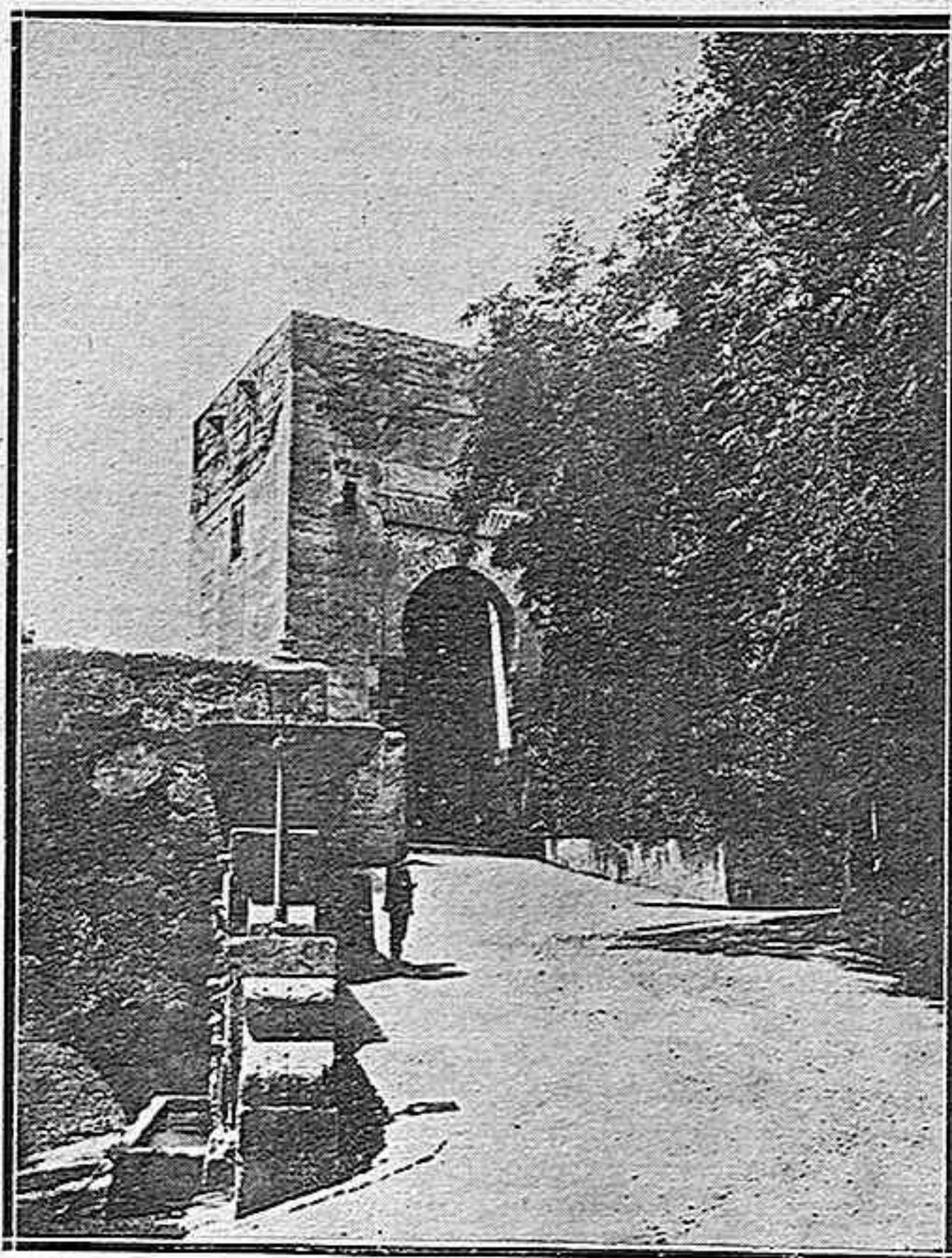
Cabrillea el sol, arrancando chispazos de luz en la mole de la Nevada Sierra. La Vega granadina, la soberbia esmeralda de Andalucía, toda flor, es un canto grandioso de belleza y de vida; y, elegante y altiva, recorta su es-

beltísima silueta, en el azul del cielo, la Torre de la Vela famosísima.

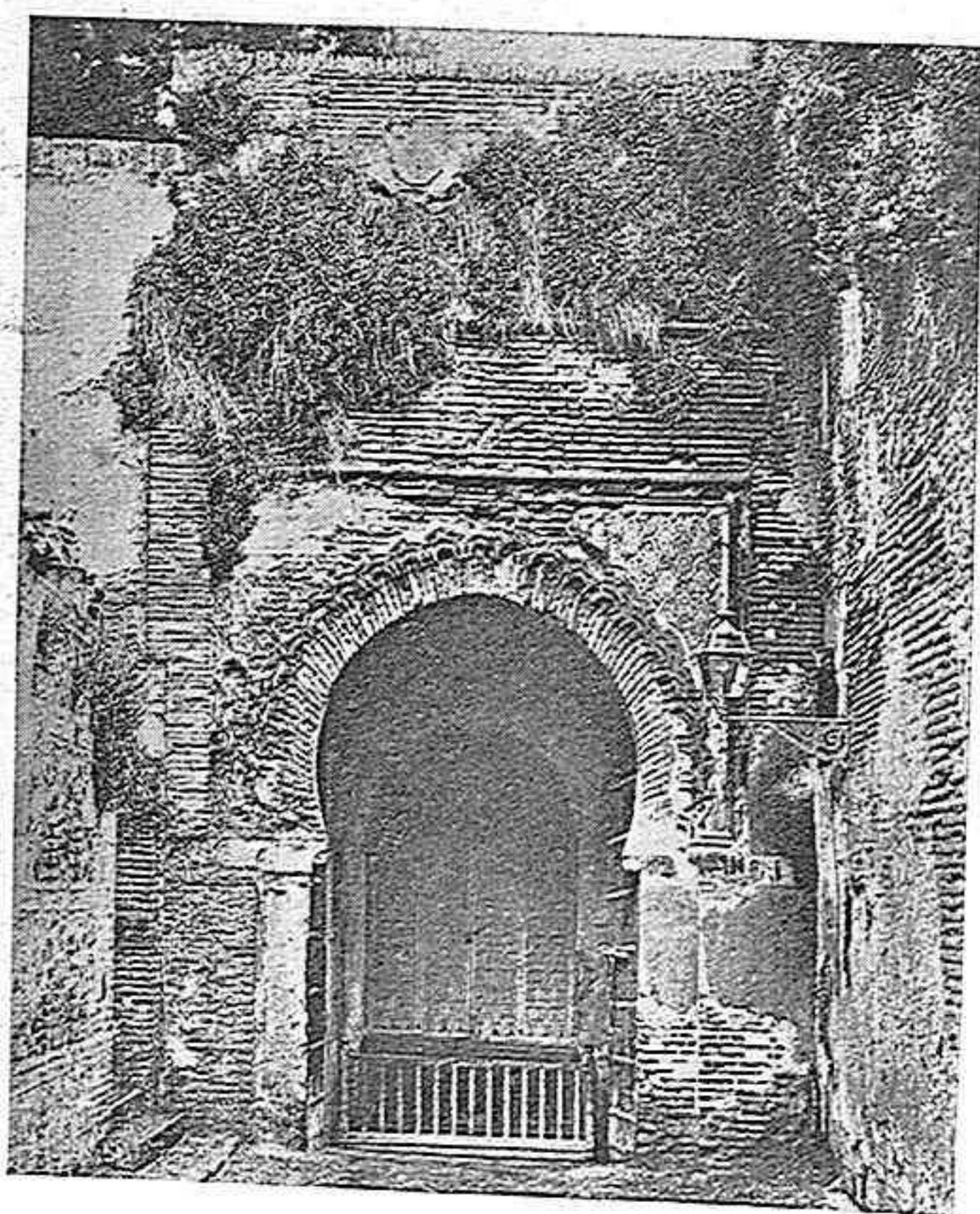


LA ALHAMBRA UNICA

por LUIS SECO DE LUCENA.



Alhambra.-Puerta de la Justicia.



Alhambra.-Puerta del Vino.



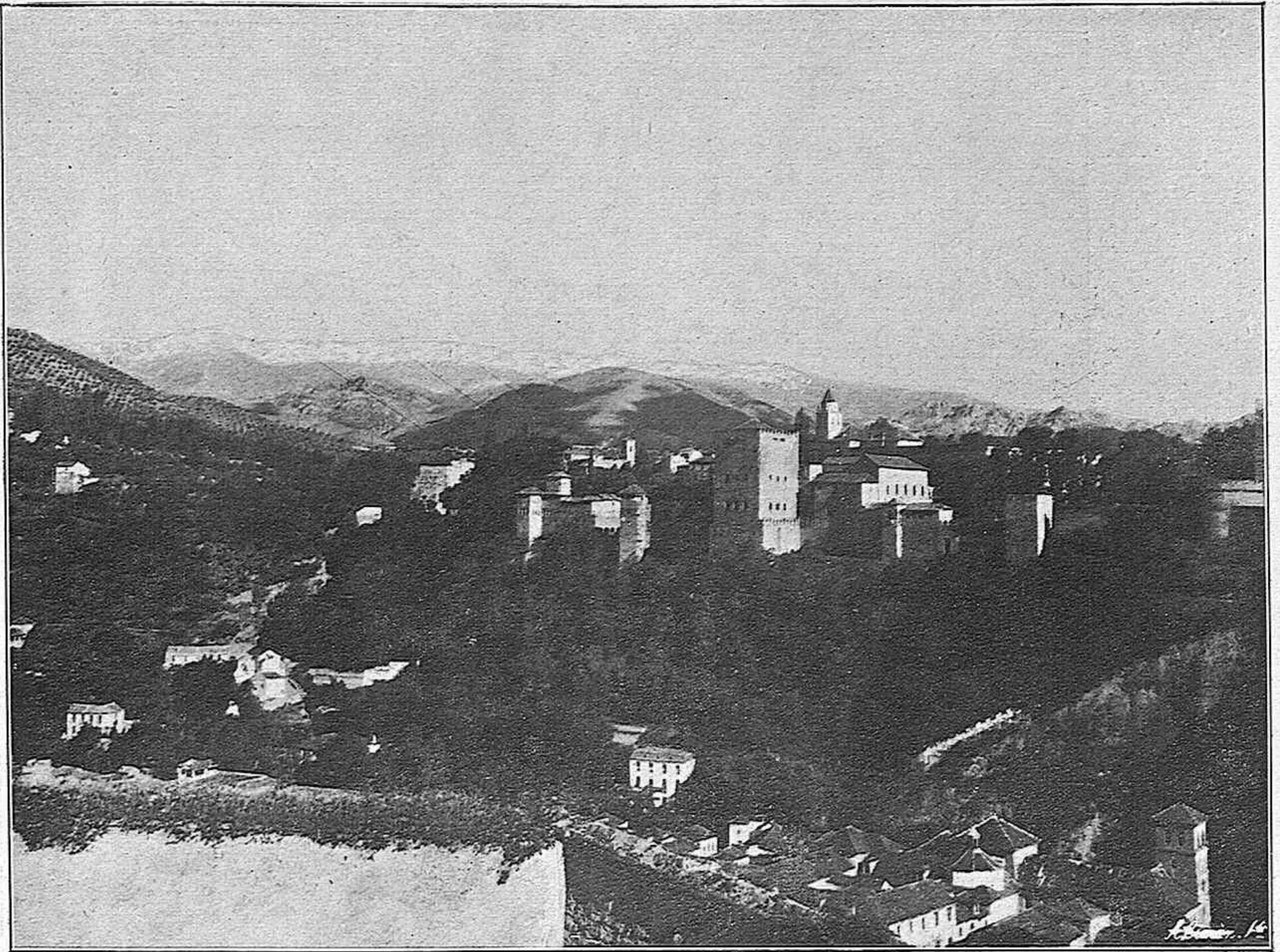
Al contemplar la Alhambra, el espíritu menos dispuesto al análisis percibe que la emoción que nos produce es muy compleja.

Nos maravilla la esplendorosa ornamentación, esbeltez y gracia de su arquitectura; pero, al mismo tiempo, observamos que nos invaden la fascinación de lo misterioso y sobrenatural, el recuerdo solemne de la tragedia histórica, el instinto de la voluptuosidad y del placer y los dulces sentimientos que inspira la hermosura de la Naturaleza, resultando de este conjunto de sensaciones y estímulos psicológicos cierta impresión indefinible de bienestar e inquietud, de reposo y zozobra, de tristeza y alegría, de temor y confianza,

de anhelos de vivir y gozar el encanto de la luz, de la mujer y de las flores, y miedo de hundirnos y morir en los oscuros subterráneos que pueblan gnomos y fantasmas guardianes de inmensos tesoros y fórmulas cabalísticas generatrices del bien y del mal; y esta impresión contradictoria nos subyuga, nos embriaga, nos hace perder el dominio de la razón y nos entrega sin voluntad a la esclavitud de la fantasía.

Ningún otro monumento del mundo tiene virtud emocionante para producir las múltiples y variadas impresiones que en presencia de la Alhambra sentimos.

Las ruinas de Karnák, con sus columnatas gigantescas que parecen un bosque de árboles milenarios; sus colo-



Granada.—Vista de la Alhambra desde S. Nicolás

sales esculturas; su destrozado palacio de Mæris y su Paseo de las Esfinges, nos abisman en el pensamiento de la muerte, idea que preocupa y consume al pueblo que cifró toda su existencia en construirse, en forma de pirámides, templos o palacios, sepulcros majestuosos dignos de la Eternidad.

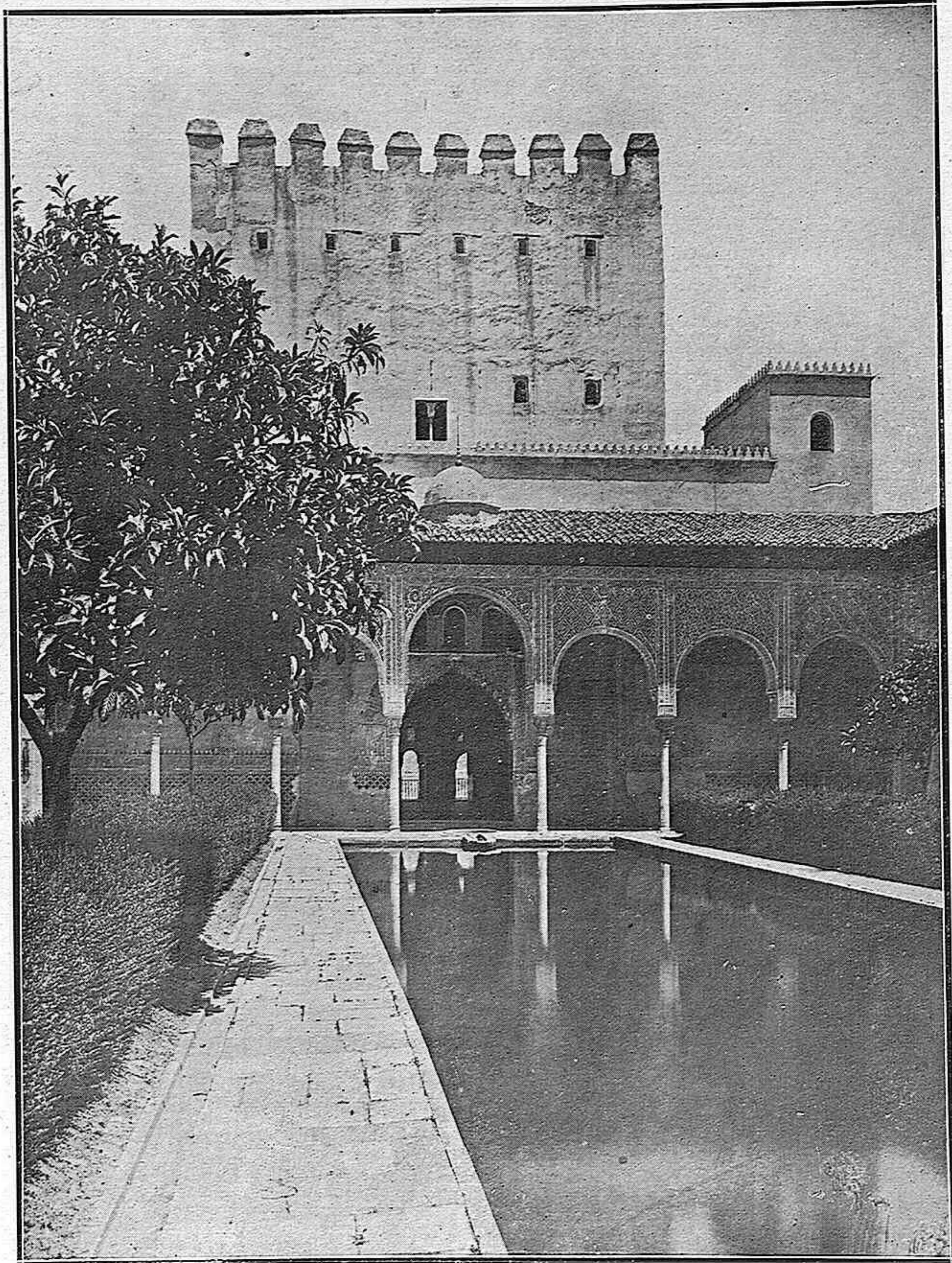
La Acrópolis de Atenas, pedestal adecuado para erigir un monumento a la inspiración artística y al genio de nuestra especie; con sus blancas columnas de mármol pentélico, sus frontones azules, su majestuoso Propileos y sus esculturas de Fidias; con el Erecteón y el templo de Pandrosa, coronada por el Partenón que sintetiza el ideal divino de la belleza y el más noble ejemplo de armonía, serenidad y elegancia del Arte Arquitectónico, nos deslumbra al presentarnos los eternos principios de la forma, el color, el orden y la luz y agota las fuentes espirituales de nuestra admiración.

Roma, con el Coliseo que, contemplado al fulgor de la luna, adquiere perfiles prodigiosos que nos alucinan haciéndonos ver los cien mil espectadores que ocuparon sus gradas sedientos de aspirar el vaho de la sangre de los mártires; el Arco de Tito, que nos encanta por la belleza de sus proporciones y esculturas y reproduce en nuestra mente las terri-

bles escenas del saqueo y destrucción de Jerusalem; el de Constantino levantado para conmemorar la victoria de Majencio: la columna de Trajano, mausoleo y apoteosis del emperador, en cuya grandiosidad han bebido raudales de inspiración los más célebres arquitectos y escultores, y la Vía Apia con sus vestigios de pórticos y columnas, termas y sepulcros, nos hace comprender la grandeza del pueblo que, material y espiritualmente, dominó el mundo.

Las catedrales de la Edad Media, con sus torres agudas que oradan el cielo, el sutil y maravilloso encaje de sus creterías, la riqueza escultural de sus fachadas, sus prodigiosos rosetones, pináculos y campaniles; sus arcos lanceolados, sus bóvedas de crucería; su característicos arbotantes y su espléndida decoración tomada de la Naturaleza purifican el sentimiento religioso exaltándolo con los éxtasis del misticismo.

Pero estos grandes monumentos que las arquitecturas egipcia, helénica, romana y gótica legaron al tesoro artístico de la Humanidad no poseen la virtud de despertar simultáneamente el alma y los sentidos, provocando el placer dulce y apacible y la emoción trágica, la placidez bucólica y el terror fantástico, el instinto sensual y el ansia de mística vo-

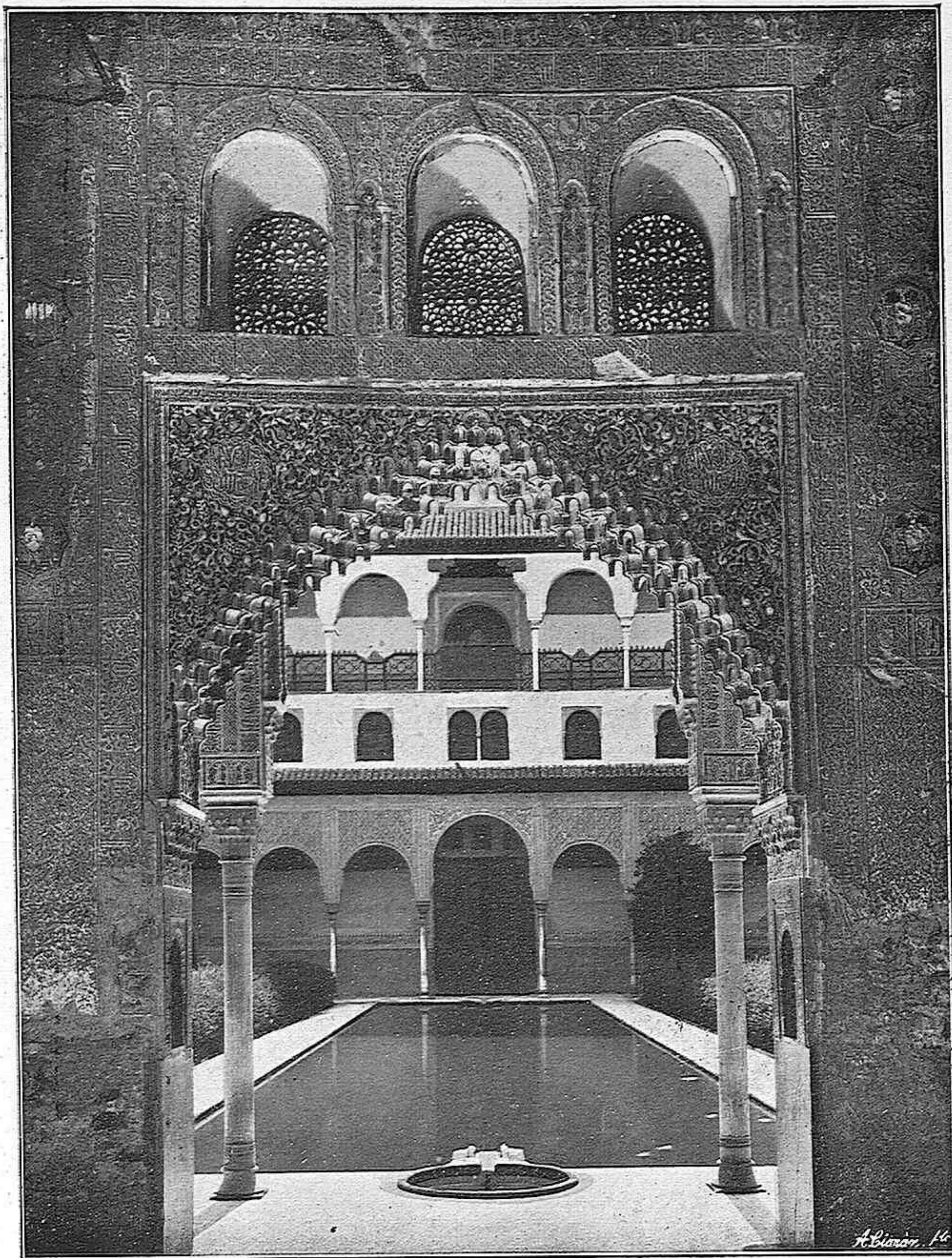


UNA VISTA DEL PATIO DE LOS ARRAYANES

luptuosidades, el deseo de vivir y la visión de la muerte, que surgen al visitar la Alhambra; porque en ellos no coexisten los múltiples factores de arte original y único, historia dramática conocida y que por su proximidad nos interese, naturaleza espléndida y viva que nos embriaga con los halagos de su hermosura y leyenda de pavorosos misterios que se apodere de nuestra imaginación y la subyugue con el filtro de la poesía. No es, por tanto, la Alhambra exclusivamente, como algunos creen antes de conocerla, un singular y peregrino monumento arquitectóni-

co. Para comprender el alcance de lo que decimos, bastará suponerla, desposeída del recuerdo histórico y de sus tradiciones, en el Campo de Marte de París, en la estepa de Mongolia o en los desiertos africanos. En cualquiera de estos sitios, sin panorama, sin bosques, sin jardines, sin historia y sin leyenda, la Alhambra perdería su carácter y su virtud de engendrar la ilusión que nos produce.

La Sierra majestuosa, con sus tonalidades azules y sonrosadas, sus picachos cubiertos de nieve, sus barrancos hondos y oscuros y el misterio de su so-

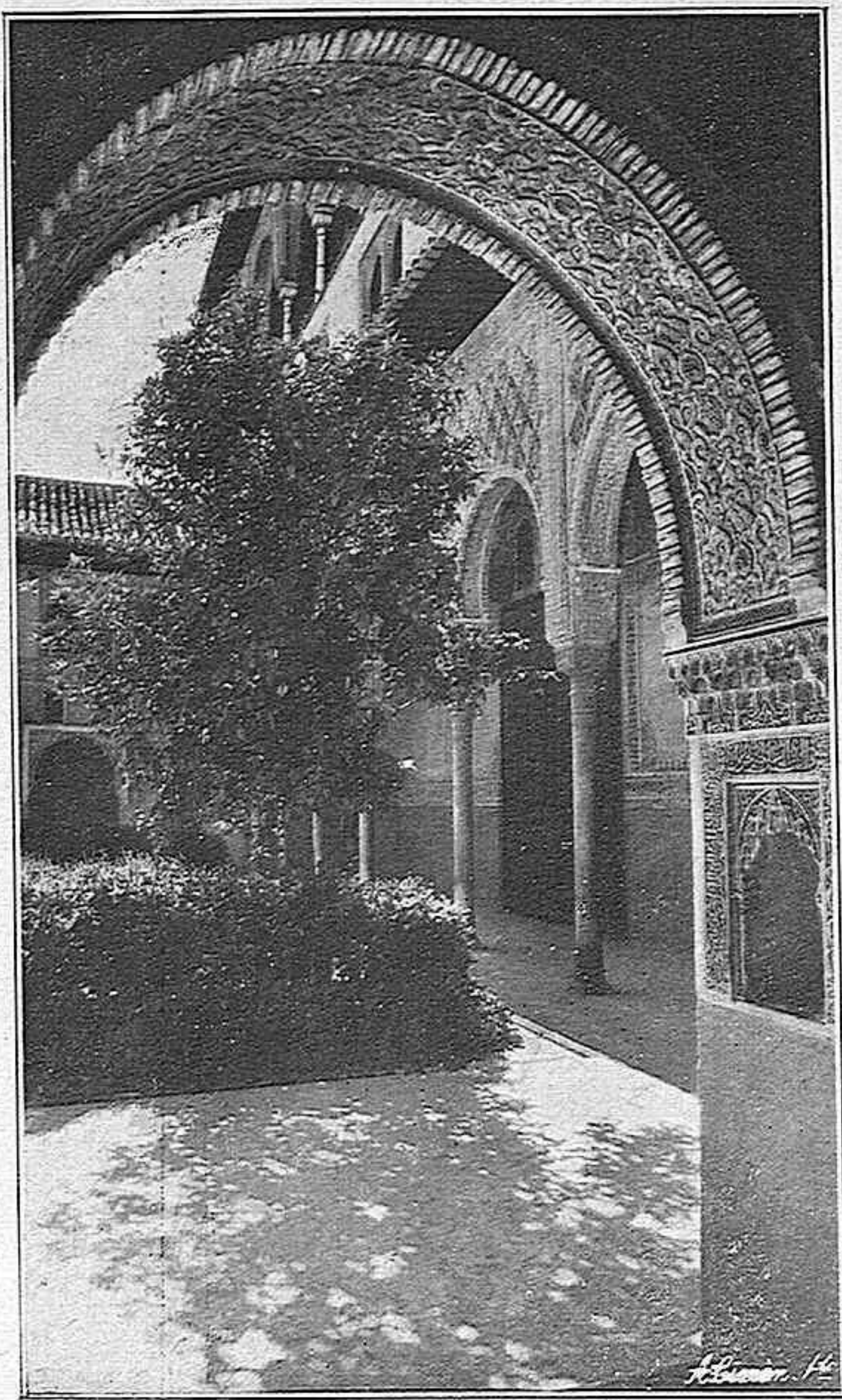


Tras la curva airosa de los arcos árabes, el Patio de los Arrayanes aparece como un refugio de paz y de ensueño

ledad; la Vega riente, fecunda, con sus acequias cristalinas y sus plantíos perfumados y sus olivares armoniosos y sus frescas alamedas y sus alegres caseríos; y el horizonte, ya determine la línea divisoria del cielo y de la tierra, ya se funda en la silueta de las montañas o en el húmedo vaho que se desprende del suelo, componen el panorama que es parte esencial de la hermosura de la Alhambra. El bosque, con las masas verdes, movibles y sonoras de su arboleda, el canto del ruiseñor, el murmullo

de los regatos cristalinos y sus frescas, olorosas y oxigenadas emanaciones; los jardines, con el rumor de sus fuentes y el perfume de sus flores; y las yedras, las madreselvas y los rosales, abrazando amorosamente las viejas murallas, forman el atractivo de la vegetación que constituye también un elemento esencial de la belleza de la Alhambra.

El recuerdo histórico de Alahmar triunfante, fundador del último imperio de los musulmanes españoles, valeroso y amigo de los reyes castellanos,

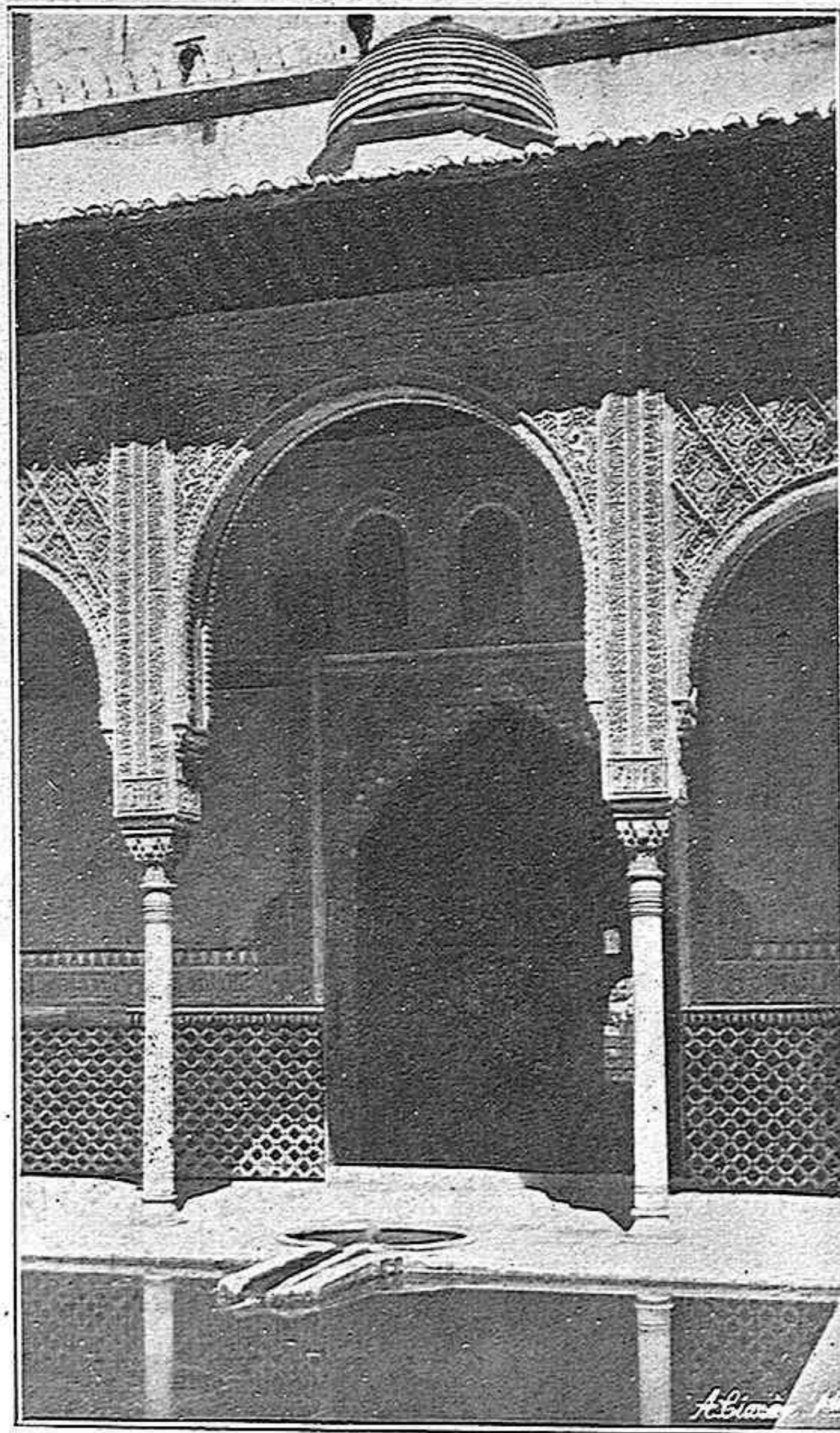


dor al imponer tributo a los moriscos a cambio de respetar lo pactado en las estipulaciones; del lujo y ostentación que Felipe IV y Felipe V desplegaron al establecer su corte en los alcázares nasritas, y de los mil episodios, idílicos o dramáticos, siempre llenos de grandeza épica, con que la Historia ennobleció a la Alhambra, constituye algo fundamental que no puede desglosarse de la esencia del Monumento.

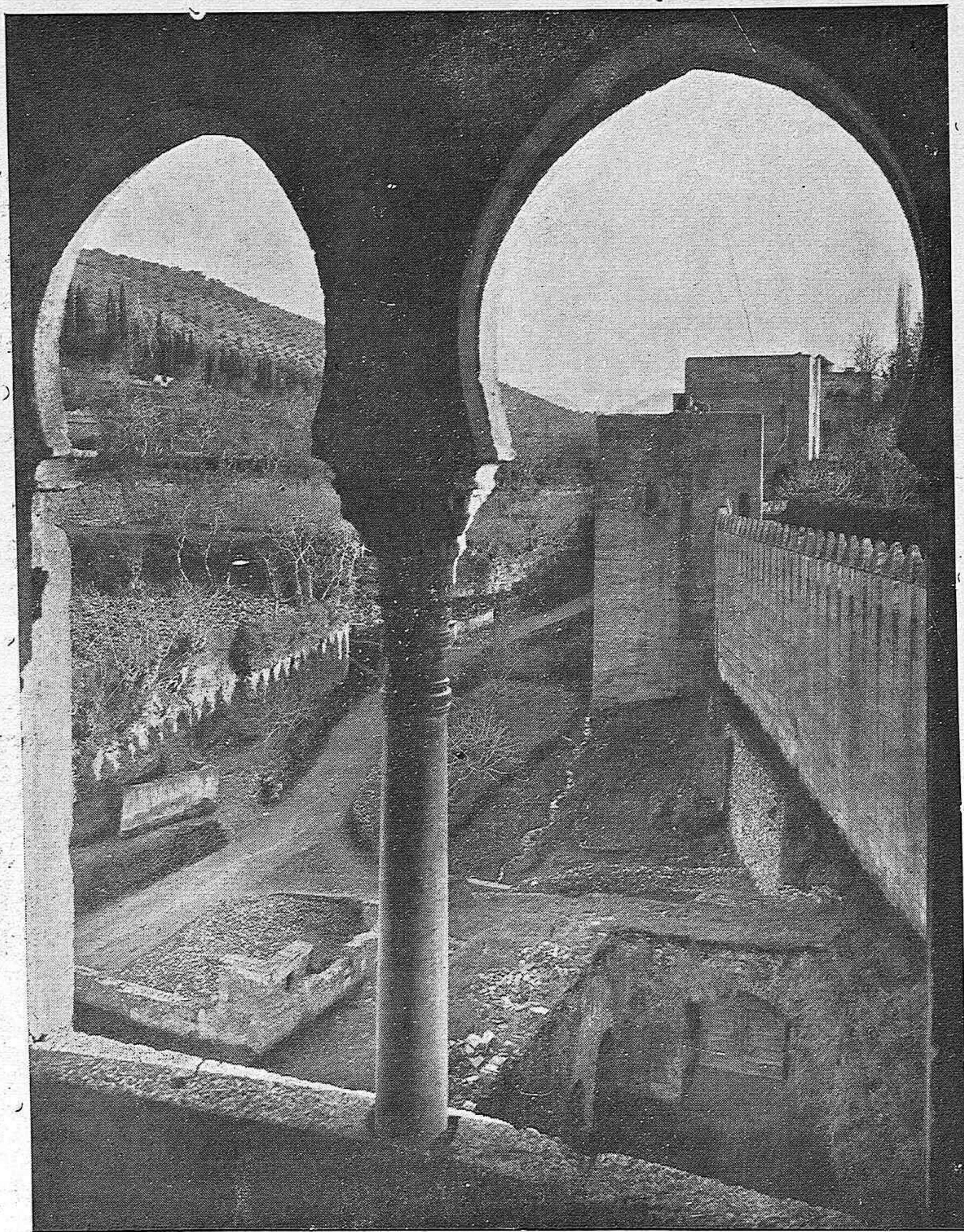
Y la fantástica urdimbre de cuentos y leyendas con que la imaginación popular y el númen de los poetas, a través de los siglos, ha orlado la frente de la Alhambra, es también un elemento esencial inseparable de su hermosura.

Es decir, que la Alhambra no solamente se compone de su castillo, murallas, palacios y ruinas, sino también de los panoramas y de la vegetación que recibe de la Naturaleza; del recuerdo dramático con que la enaltece la Historia y de los cuentos y tradiciones con que la han adornado la Poesía y la Leyenda, que forman con ella un todo único e indivisible, y siendo el Arte, la Naturaleza, la Historia y la Leyenda elementos constitutivos integrales de este ser complejo que llamamos Alhambra, su conserva-

haciendo tremolar sus banderas junto a las de San Fernando en la toma de Sevilla y muriendo fraternalmente asistido por el infante D. Felipe; de Abul-Walid-Ismail, después la victoria de Martos, sosteniendo en sus brazos desmayada, sobre un carro triunfal, la bella cautiva en cuyos amores encontró la muerte; de Yúsuf, consagrado a las Artes y las Letras y al esplendor de la cultura y prosperidad de su pueblo y rindiendo su vida, bajo el puñal de un loco, en la Mezquita de la Alhambra; de aquella noche oscura que el príncipe Ismail y Abu-Said escalaron los torreones de la Alcazaba, apoderándose por sorpresa de los palacios y del trono de Mohámed V; de la triste hégira del Rey Bermejo a los dominios del cruel monarca castellano que, sordo a los deberes de hospitalidad, lo asesinó en la llanura de Tablada; de Yúsuf II, envenenado por el letal perfume de las regias vestiduras que le ofrendó, a título de cariñosa amistad, el Rey de Fez; del emocionante cautiverio de Yúsuf III en el castillo de Salobreña; de la romántica pasión de Muley-Hássan por Isabel de Solís; de los celos de leona de la sultana Fátima; de los acentos desesperados con que la dulce Moraima recibió la noticia del desastre de Lucena; del esfuerzo y la fé que Isabel y Fernando pusieron en la conquista de Granada; de la pérfida ironía del Empera-



Dos aspectos del Patio de los Arrayanes



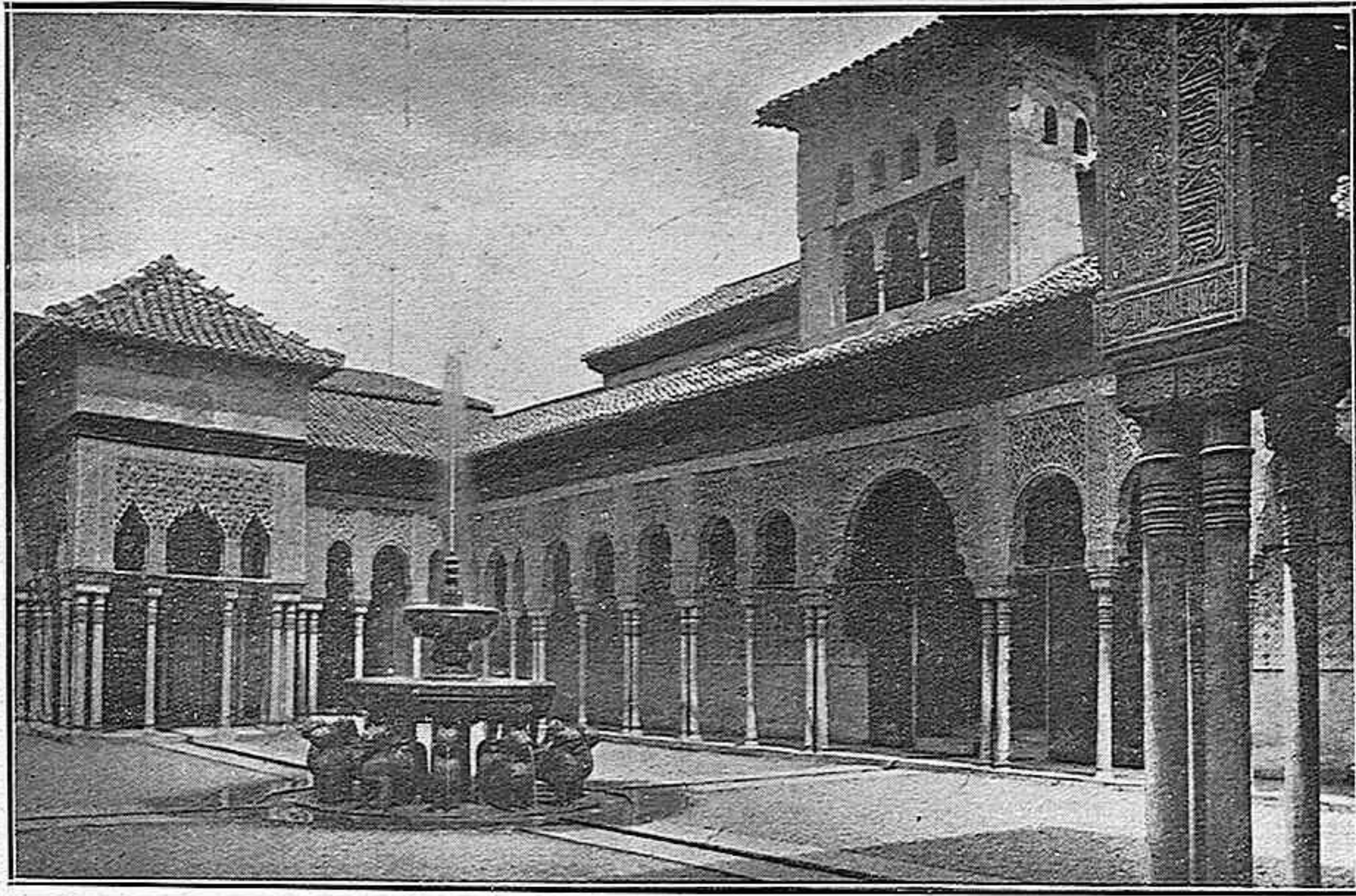
Aspecto de la Alhambra desde una de sus torres

ción tanto nos obliga a cuidar del bosque, fomentar las yedras y rosales que tapizan sus muros y cuidar sus jardines, como a no destruir, con el hielo del escepticismo y la erudición, la poesía de sus tradiciones y la leyenda de sus encantamientos, porque cualquier atentado contra estas esencias de la Alhambra sería tan punible como demoler los primores de su arquitectura.

* *

Hemos declarado que la vegetación constituye elemento esencial de la Alhambra; lo que quiere decir que sin jardines, sin flores, sin árboles, sin yedras, sin la frescura y el rumor de sus fuentes y arroyos, la Alhambra no sería lo que es y representa en el mundo de los idealismos y en el sentir de la Humanidad culta.

La vegetación de la Alhambra es también un elemento histórico. Abul-Walid-ax-Xocundi nos dice:



Patio de Los Leones

«Hay allí tal abundancia de agua que, desbordándose a torrentes de los estanques y albercas, forma en la pendiente arroyos y cascadas cuyo sonoro murmullo se escucha a larga distancia. Rodean la Ciudadela dilatados jardines, propios del Sultán, y arboledas frondosísimas, brillando como astros, a través de su verde espesura, las blancas almenas. No hay, en fin, en torno de aquel recinto, espacio alguno que no esté poblado de jardines, de cármenes y de huertos», y todos los viajeros antiguos y modernos revelan en sus descripciones que el jardín, el bosque, la vegetación en suma, es nota preeminente, inseparable y característica del Monumento.

Los árabes no concibieron la belleza de un palacio como no estuviese ceñido de bosques y jardines y perfumado por el aroma de las flores.

Aljathib y Ax-Xocundi, al describir los alcázares de Alahmar, no hablan apenas de las maravillas de su arquitectura; los jardines, las fuentes y el bosque que les rodea monopolizan su admiración y sus elogios.

El poeta Ibn-Beschrum, al ensalzar los encantos de la Al-Mansuriya de Palermo, olvídense de los pri-

mores arquitectónicos y consagra su atención a los hechizos de sus vergeles y florestas.

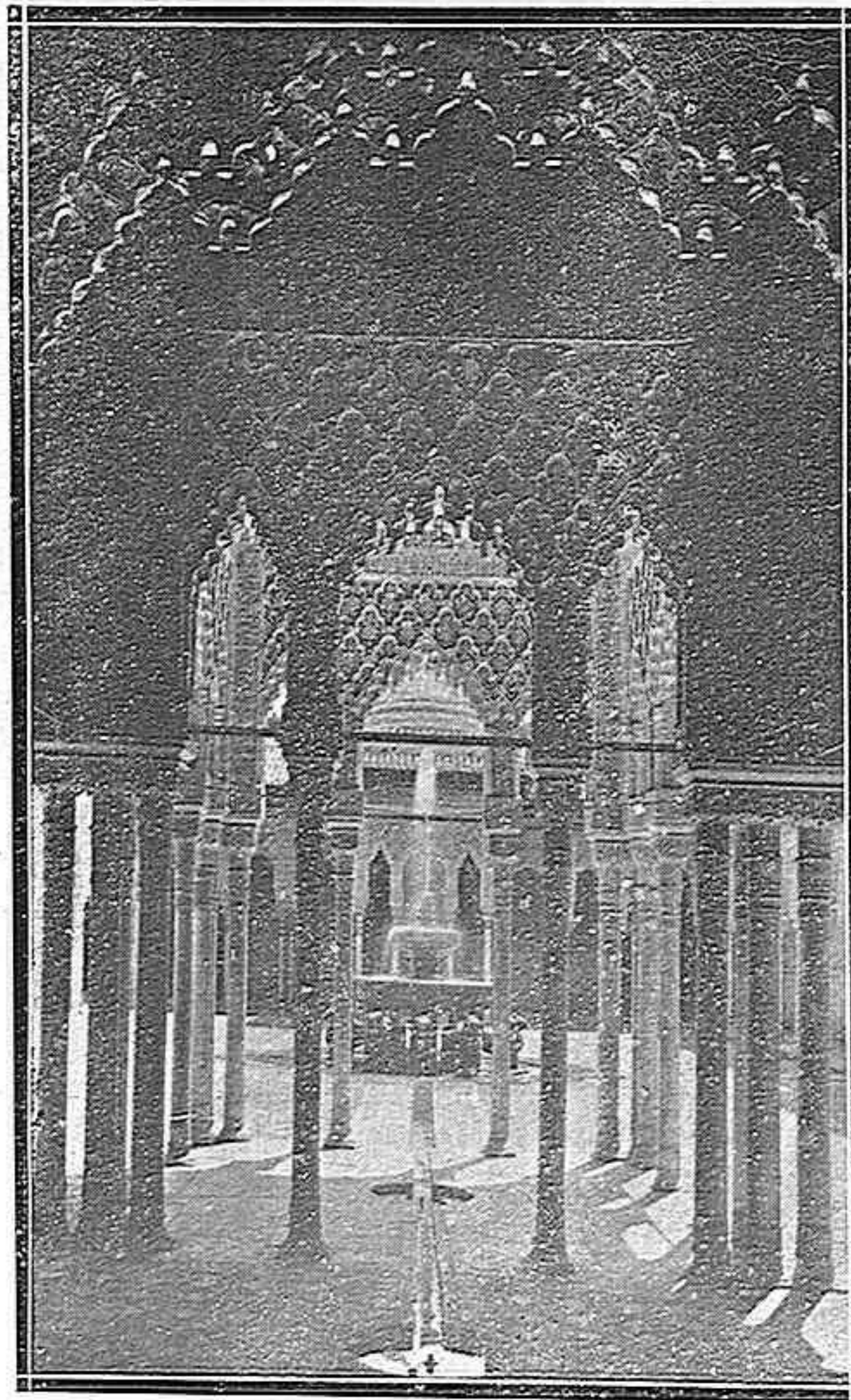
Abdurrahman, en las nostalgias de su país, no suspira por los palacios de su abuelo Hixem, sino por las palmeras que copian las aguas del Eufrates o se hiergen en la Ruzafa de Kisnerina.

La Naturaleza es siempre fecundo manantial de inspiración para los poetas musulmanes.

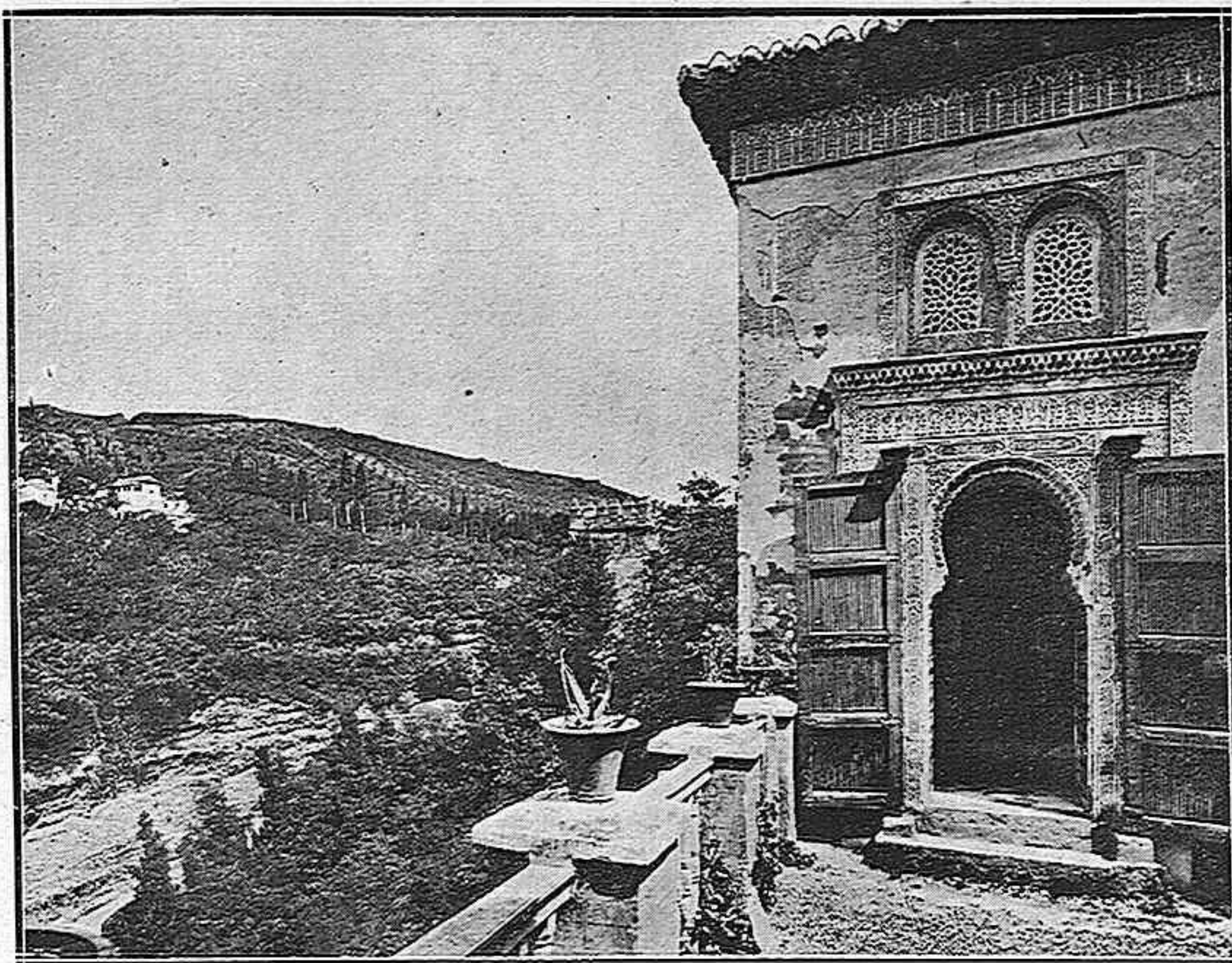
Nuestro vulgo, los poetas, los artistas, las medianías y los próceres de la intelectualidad, todos sin excepción, coinciden en este concepto de la Alhambra y todas también coinciden en la censura del descuido en que se tuvo y tiene tan importante nota de belleza.

Se sueña el absurdo de reconstituir la Alhambra, reponiéndola como estuvo en tiempos de los Alahmares, y se abandona, con punible indiferencia, este aspecto de su singular hermosura, cuya restitución no ofrece ningún gé-

nero de dificultades. Desde la Mezquita Real que los conquistadores convirtieron en iglesia hasta la muralla de circunvalación hubo un «madrag» o escalinata de jardines que ceñían con sus flores y bosqueje el



Templete del patio de los Leones



Alhambra - Mezquita

coinciden, con perfecta unanimidad, todos los hombres cultos que han visitado los alcázares nasritas.

¿Por qué no se hace esto? ¿Por qué se prolonga años y años a pesar de las reclamaciones de los intelectuales, de los acuerdos de la Comisión Especial y del Patronato, de la petición hecha en el Senado, de los ofrecimientos del Gobierno y del común sentir de los admiradores de la Alhambra, una situación que nos empequeñece y avergüenza?

No lo comprendemos.

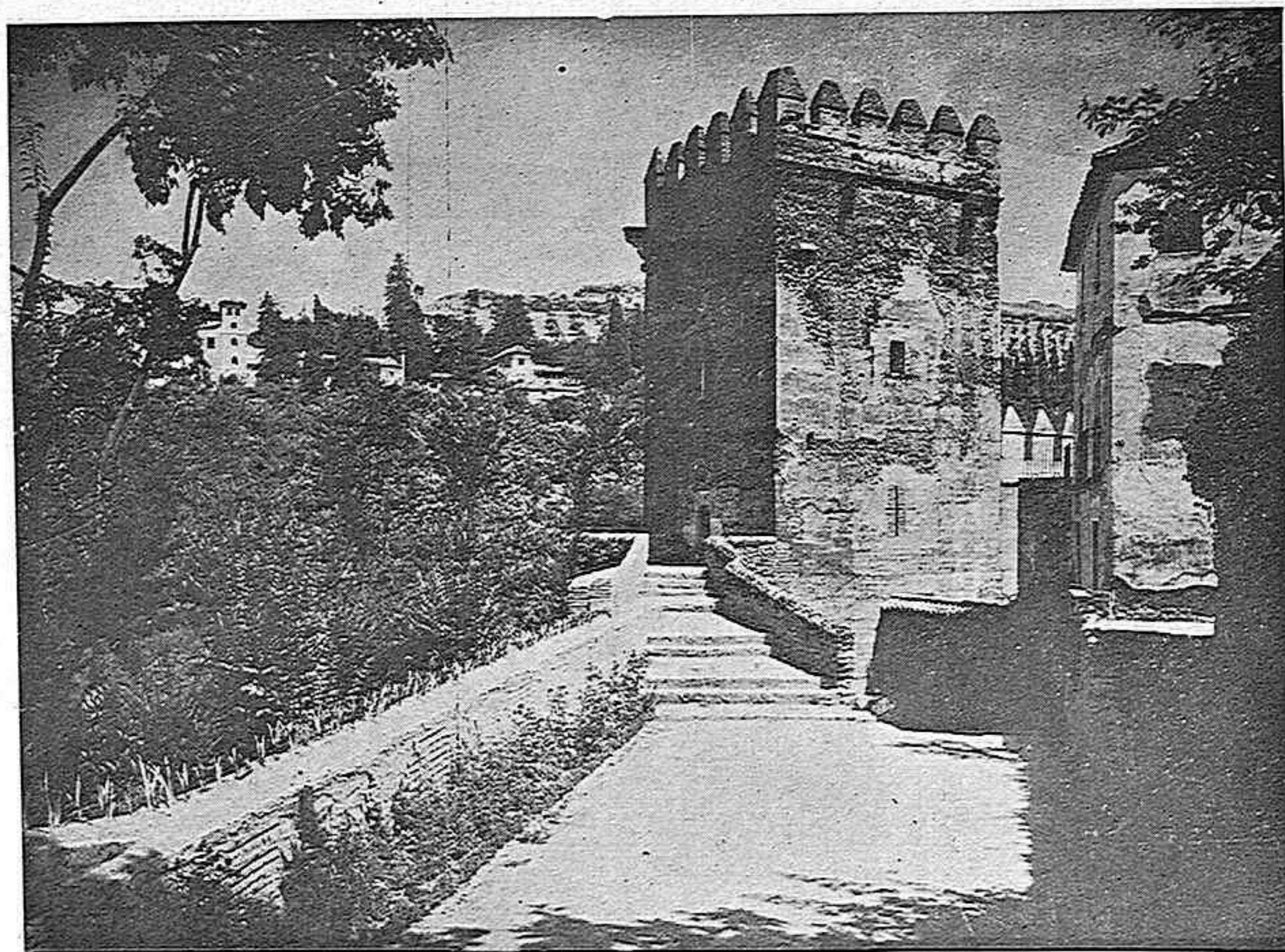
Confiamos en que los jardines del Harem serán pronto reconstituídos, y que, al realizarse esta obra, no se pensará en la jardinería inglesa, ni en la

enterramiento de los emires y perfumaban el palacio del Harem, extendiéndose por el Partal y alrededor de la Torre de las Damas, en el ángulo que forman la de Comarex, los Baños y el Mirador de Lindaraja. Al pié de la iglesia, en el talud septentrional, se han descubierto y existen todavía, vestigios de un pilar adornado con azulejos, de una fuente octógona, de mosaicos y de conductos para el agua que piden, con inaplazable urgencia, la restauración de aquellos jardines, de necesidad por todos reconocida y sobre la que han recaído acuerdos aún no cumplimentados.

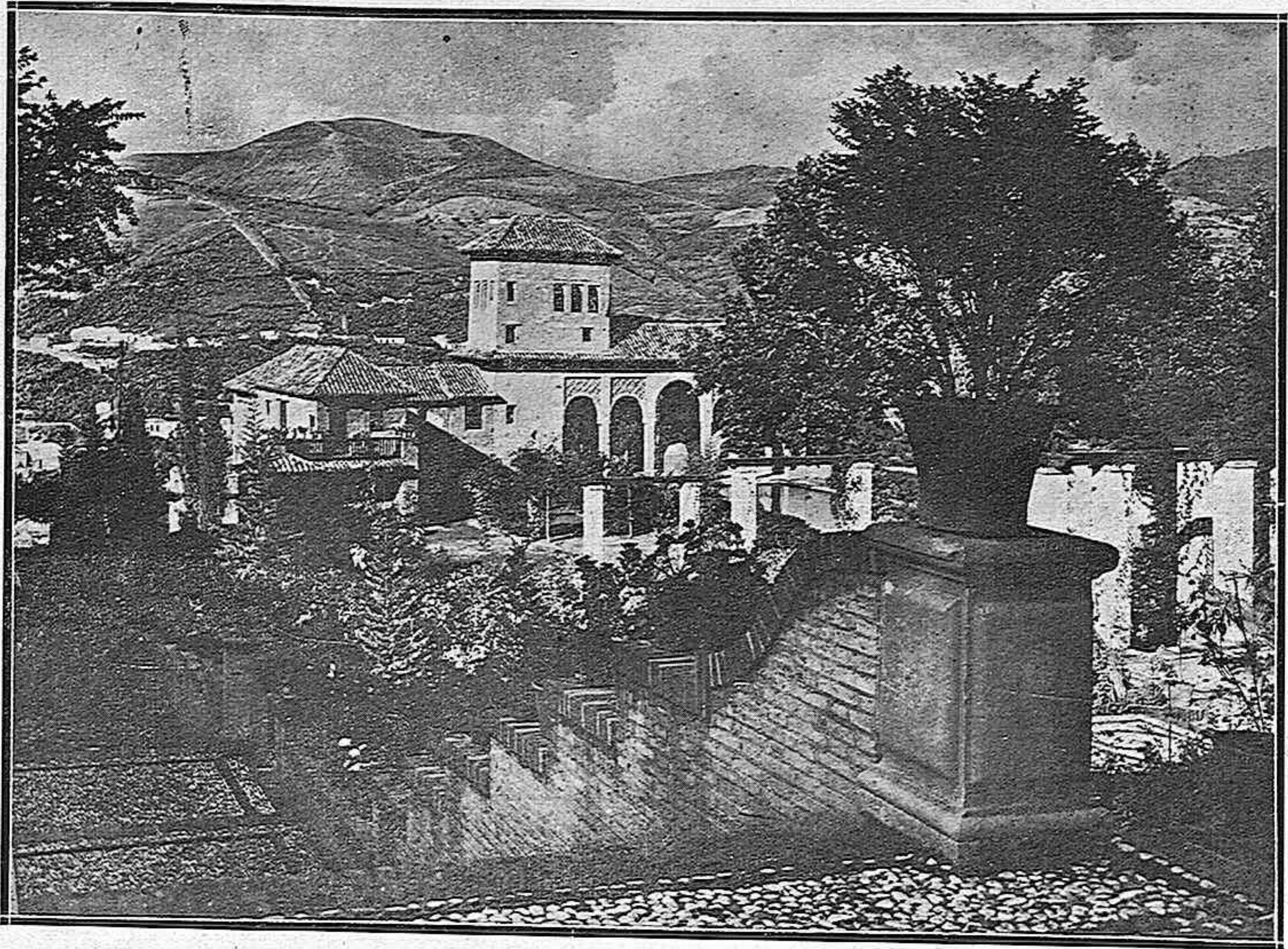
No tenemos delante de nosotros ningún problema que dividida las opiniones; no puede ofrecer la más insignificante duda al arqueólogo, al arquitecto y al artista la conveniencia de sustituir, con los primitivos jardines del Harem, el árido vertedero de escombros que nuestra incuria desconsoladora ofrece hoy a la indignación y protesta de los visitantes; no puede surgir conflicto entre los criterios de conservar y restaurar; se trata de cosa juzgada y de atender aspiraciones en que

andaluza, ni en otros estilos, plan y procedimiento que los que imperan en los viejos jardines de Granada, de los que nos ofrecen seductores ejemplares Generalife y los cármenes del Albayzín.

Esperamos también que, ateniéndose a la descripción del Xocundi, se cubran con jardines todos los claros de la Alhambra y se expropien las huertas de San Francisco y Santa María, embelleciéndolas con bosquecillos de rosales, cinamomos, magnolios, jazmineros y bulliciosas fuentes de tazas alabastri-



Torre de los Picos



Magníficos jardines con los que el arquitecto-artista de la Alhambra, Sr. Torres Barbás, ha sustituido el árido vertedero de escombros de la Torre de las Damas, hoy también restaurada.

nas al estilo moruno; se repueble el Secano de plantas y arbustos de flor para despojarlo de su aspecto de erial abandonado, y se plante un rosal, un heliotropo o una mata de claveles en cualquier sitio que nos ofrezca un palmo de terreno libre.

Pero todo esto será insuficiente para cumplir nuestra obligación de conservadores de la Alhambra.

El Patronato Osma acordó, muy discretamente, fomentar las yedras que acarician los viejos muros; y nosotros, al pedir que se cumpla el acuerdo, en nombre del espíritu romántico pedimos también que, con las yedras, alternen las madreselvas, los jazmines y los rosales trepadores que son más amorosos y embalsaman el aire con perfumes de lascivia.



EN EL GENERALIFE

por G. Martínez
Sierra



Vista del Generalife desde la Alhambra

«La vida es una noche de verano
en un jardín, y el alma es una rosa...»

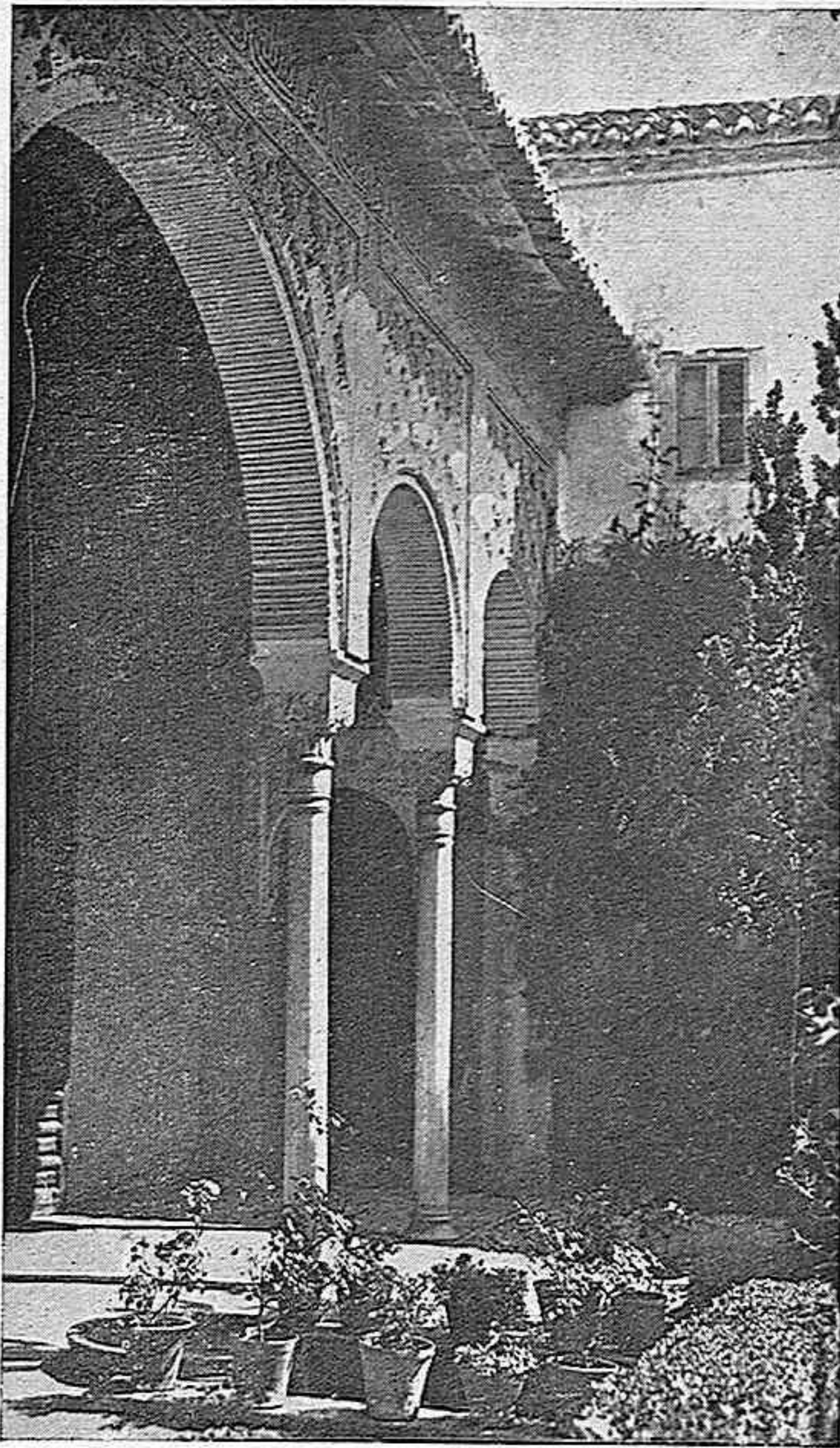
...En suma, no falta en aquel lugar
belleza, ni encanto alguno, sino alguna
persona que lo supiere conocer y gozar
viviendo en quietud...

¿Quién no ha comparado la vida a un jardín? ¿Quién no ha dicho alguna vez que el alma es un huerto? ¿Quién no ha cortado rosas en los rosales de su propio espíritu? ¿Quién no ha oído, en un rumor de fuente, la voz inquieta y viva de sus propios deseos?...

Pues todo esto, huerto, jardín, rosas, rumor de fuentes, inquietud de agua que va corriendo, se encuentra en esta maravilla del mundo que los clasificadores de belleza olvidan incluir en la lista: «El Generalife de Granada.»

Es una casa con un jardín, o mejor dicho, es una escalinata de jardines que lleva a un mirador, — gra-

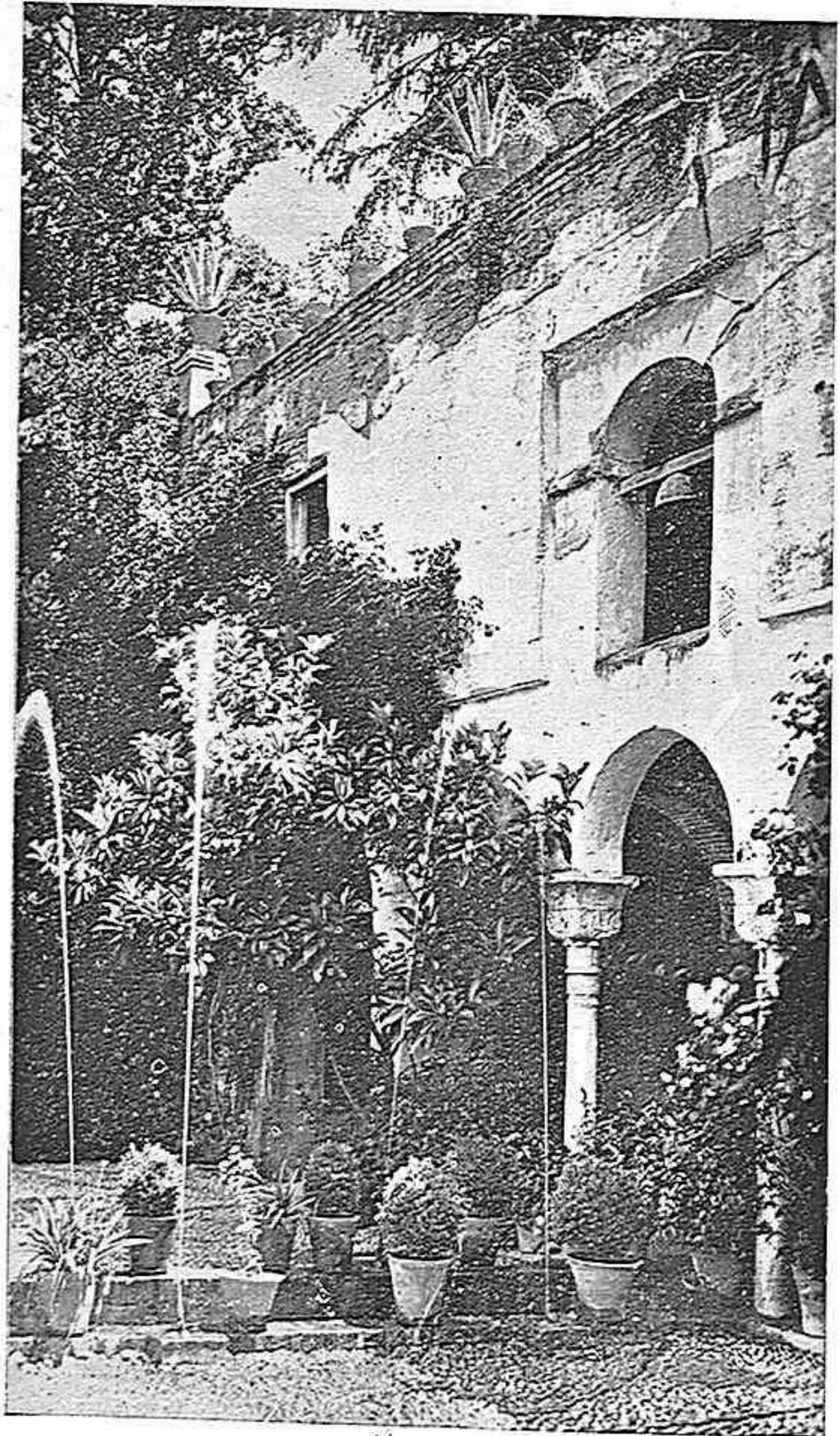
dos de la contemplación cada vez más perfecta, que llevan a la visión última de la serenidad espiritual. Pienso yo que si Teresa de Jesús hubiera conocido este huerto, no hubiese llamado «castillo», ni «morada», al alma y a sus pasos camino de la perfección, sino torre y jardines. Porque aquí están las fuentes de agua viva, que surgen limpias y agudas, tales los deseos de entre el laberinto de bojés y macetas, que dijérase que las quieren prender y apresar, como los amores y redes del mundo y de la carne al corazón ya solicitado por la gracia de arriba; aquí los reposorios, aquí los laberintos en los cuales perderse y detenerse a todo sabor, para desentrañar, saborear y desenmarañar la madeja y la miel y el nudo del concepto; aquí el fuego de amor, en el florecimiento pomposo de las rosas; aquí la oración en el murmullo de esas mismas fuentes, la mortificación en el aroma amargo, pero voluptuoso, de los



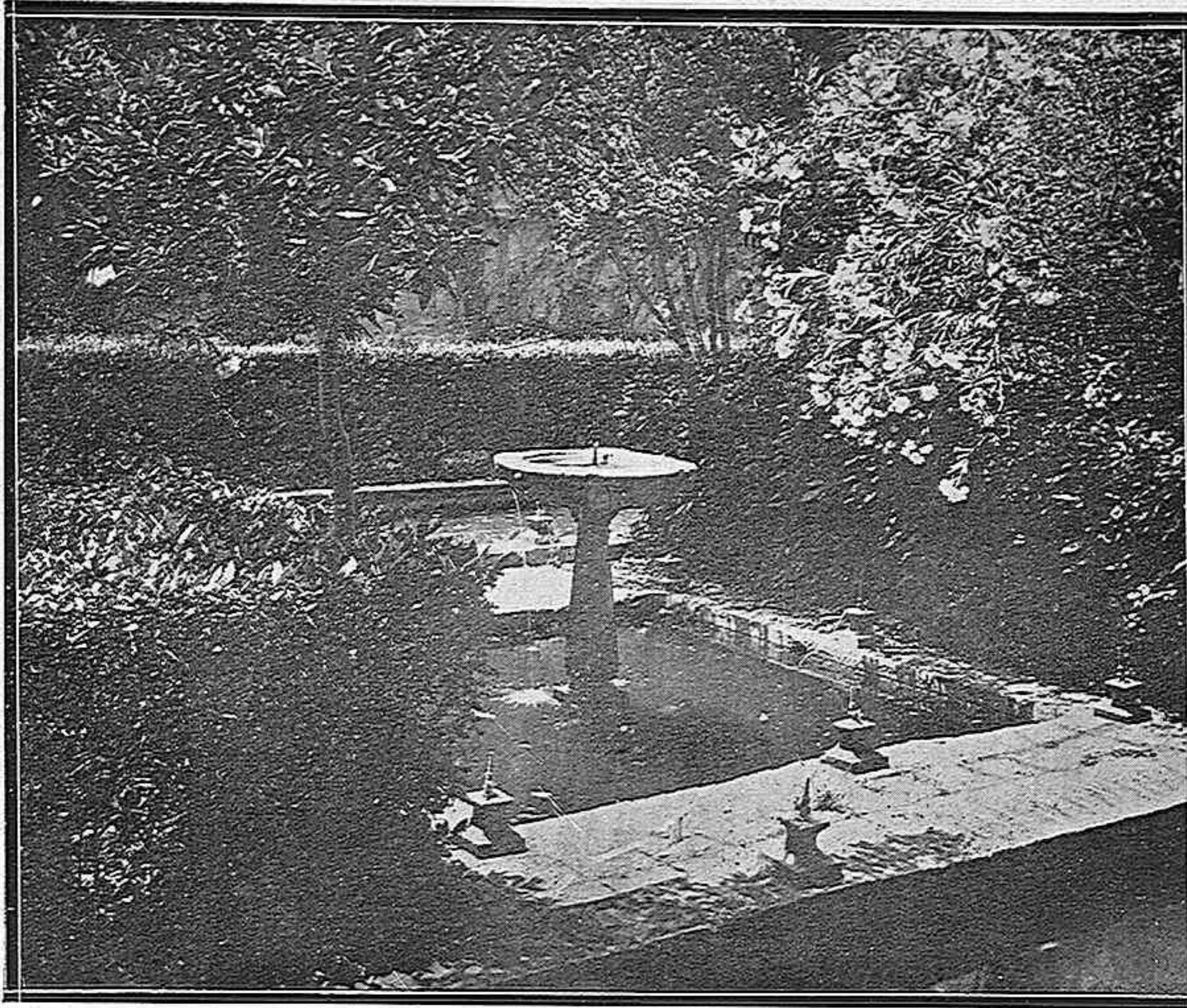
esa quietud meridiana que le hace asemejarse a una eternidad, va humanizándose con la sospecha del posible acabamiento; sean las cinco de la tarde en un día de Abril. A la puerta habrá un viejo, que desatando una cadena, nos franqueará la entrada. Es un sendero ancho y en cuesta, con arbustos a un lado y otro de los más campesinos, que comienzan a florecer; el seto vivo; a cuyo pie corre abundante regato; campos sembrados de hortaliza y mies; los guisantes comienzan a estar en flor, las habas ya la van perdiendo. El cereal, aún sin espigas, solaza al sol su pompa verde; sobre la cual está la sombra de no pocos árboles frutales; de ellos, los almendros ya tienen hojuelas de un verde tan tierno, que casi es amarillo; los albaricoqueros y perales están en pleno florecimiento, y cantan los pájaros que no hay más que pedir. Un poco más allá, y más en alto, — todos estos sembrados son una ladera, — la tierra roja y bien labrada se muestra desnuda, y plantean sus copas los olivos. Con lo cual, considerado lenta y sabrosamente, con ese gozo panteísta que satura, quién podrá decir si el cuerpo o el alma, en presencia y contacto con la tierra jugosa, bien labrada y fecunda, de olivares, huertos y campos de mies, ha-

arrayanes; aquí el esfuerzo en las escalinatas, con su descanso en las mesetas, donde brota, como por milagro, el refrigerio de los surtidores; aquí las estancias encaladas y solas, para cerrar los ojos y afirmar el propósito, — miel recogida sobre el desenfrenado florecimiento del jardín, — en el silencio y en la soledad, tal vez un poco áridas, pero tan nítidas; aquí, a media latura, el primer mirador, donde el corazón peregrino, cansado de subir, puede detenerse una hora, y gozar la visión, ya casi divina, pero en la que aún están el olor a tierra de la vertiente, el rumor de agua del hondo río... Aquí, por fin la torre última, el mirador postrero, desde el cual ya parece que esté el contemplador más cerca del cielo que de la tierra, donde ya los rumores de la ciudad no llegan sino en esa purificada sufileza que les hace asemejarse a voces de la naturaleza misma, donde ya el aire no huele sino a pureza de aire, donde la luz está como cernida, y el horizonte limpio y vasto parece traspasar todo límite y encontrar poco obstáculo, ni aún en las cresterías de la sierra, cuya nieve se tiñe ya de carmín, ya de profundo azul, ya de verdosas livideces, según el capricho del sol que se va hundiendo.

Porque este jardín maravilloso hay que visitarle a la caída del sol. Entremos cuando la tarde, perdida



..... huerto, jardín, rosas, rumor de fuentes, inquietud de agua que va corriendo, se encuentra en esta maravilla del mundo.....



UNA FUENTE DEL GENERALIFE

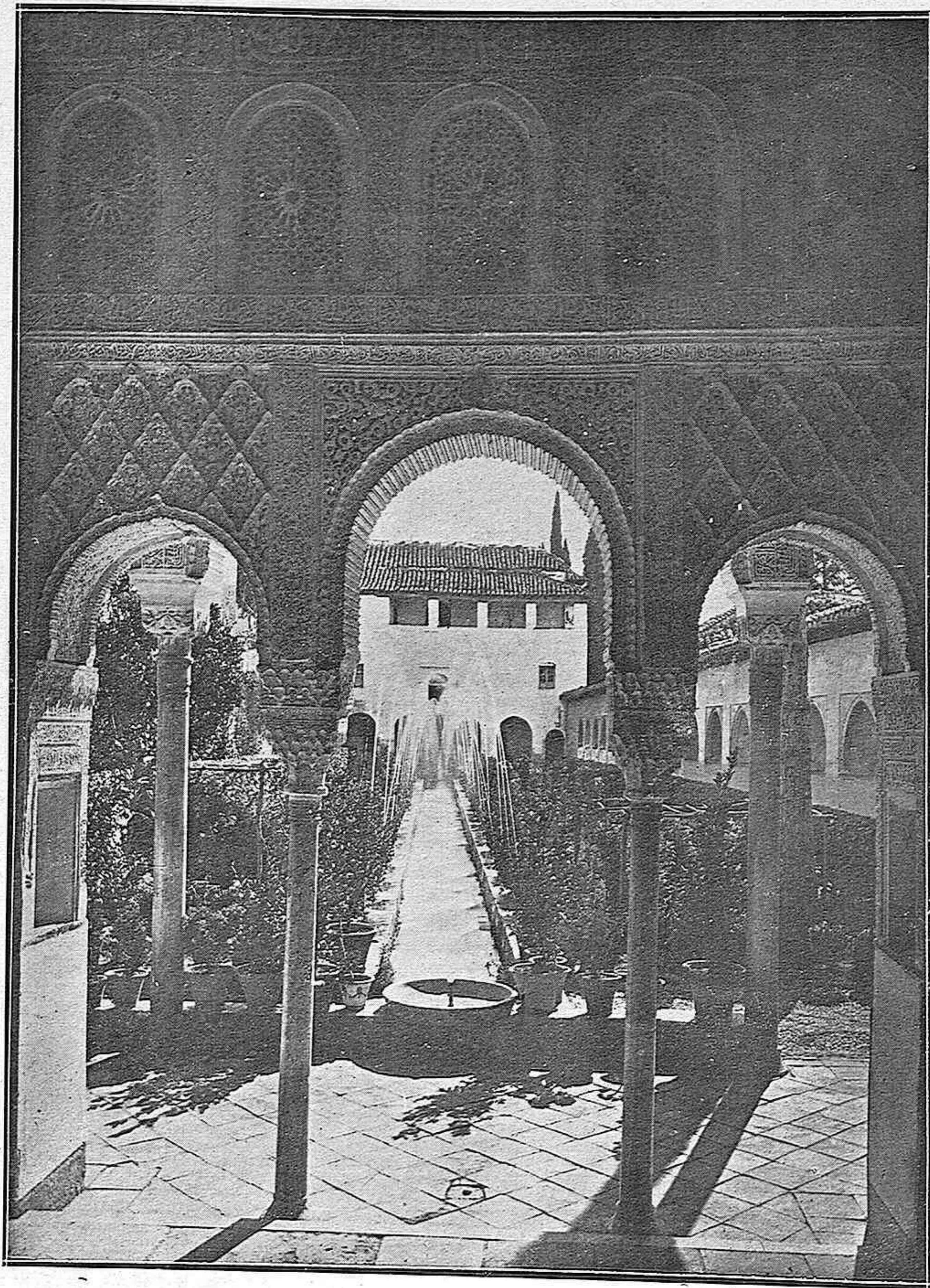
bremos llegado a lo alto de la cuesta. Aquí el camino tuércese de norte a poniente, y la que fué calleja campesina, se trueca en avenida de suma aristocracia.

Imaginad que está plantada de altísimos, recortados cipreses, descabezados unos con inquietante geometría, porque... ¿habéis conocido sensación de punzante inquietud intelectual como la de estos que debieron ser conos por ley de su vida y a los que, vivos aún, la fantasía geométrica de un hombre trunco y mutiló en lo alto, sin consentir que llegaran a serlo? Bien podemos imaginarlos cónicos, en desarrollo total y libre, - a su lado hay algunos que perfilan las copas con agudeza un poco irregular, - bien podemos, repito, imaginarlos, y sin embargo esta suma porción de que carecen, aunque tan conocida y fácilmente imaginable, nos inquieta como un hondo misterio, como una presencia invisible, tanto que a veces, en fuerza de mirarlos los vemos enteros, terminando en aguja, ¿no es así? Algo se parece esta dolida sensación a la que suele sobrecogernos si a medio día nos acontece pararnos a pensar que están en nuestro cielo las mismas estrellas que consuelan la noche y tantas veces nuestra desolación, pero que la cruda luz del sol no nos deja verlas...

Bien... entre los cipreses, asoma, como grata infracción de la regla, la desmelenada cabeza de algún sauce. No hay maravilla de transparencia como la de las hojas de los sauces en el mes de Abril. El follaje ligero que Alfredo de Musset deseó - y tiene - para caricia de su tumba, parece estar hondísimamente

convencido de su misión rebelde, consoladora y femenina, en esta avenida de austeridades, porque donde quiera que un sauce abre su paréntesis claro y reidor, entre la severa regularidad de dos cipreses, no se contenta con menos que romper toda línea y adelantar al centro del paseo, haciendo reverencias y moviendo la cabeza loca para prender al transeunte en la red de su frivolidad; hasta los dos cipreses sus vecinos se estremecen un tanto cuando el sauce les roza, al inclinarse, con tan incorregible puerilidad. Digo yo que en gracia a esta sonrisa de los sauces, y a este estremecimiento de los cipreses bajo la caricia de su frágil locura, habrán nacido tantos lirios blancos a un lado y otro de la avenida; lirios blancos, no azucenas, - las de la Anunciación, - lirios los del rey Salomón, vestidos de lino, con una cadena de oro sobre la inmaculada blancura, y unos pocos lirios morados, y aún menos - salomónicos también - vestidos de púrpura, sin ficción metafórica, de púrpura ni más ni menos, púrpura sobre lana, como en los austeros tiempos de Roma, púrpura sobre terciopelo, como en los días omnigalantes del Renacimiento y en las mucetas de los cardenales.

Los lirios blancos son algo, como las orquídeas, que ya va dejando de ser flor para ser tesoro, y es misterio de misericordia esta prodigalidad imperial con que la naturaleza los abre en los jardines campesinos, en las huertas de pueblo, junto al sándalo y la hierba buena, cabe las matas de romero en que tiende la madre a secar los recién lavados pañales



Bajo el sol de la tarde rien los mirtos en este reino del recogimiento....

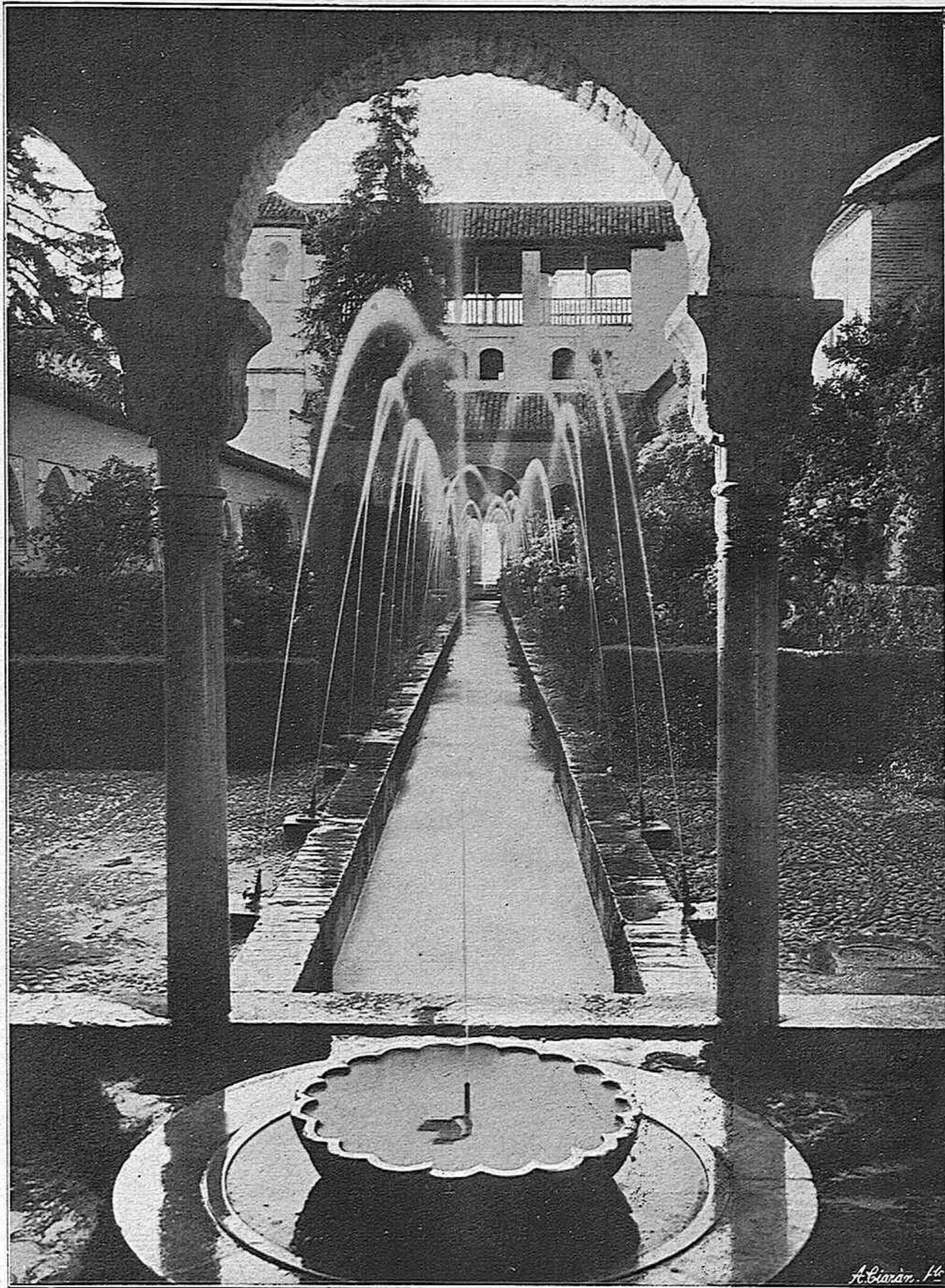
del hijo. — ¿Recordáis esa copla villancico, que hemos cantado todos junto al pesebre:

La Virgen lava pañales
y los fiende en el romero
y los angelitos cantan
y el agua pasa riendo...?

¿Hemos pasado en esta senda de cipreses minutos o siglos? ¿Quién sabe, cuando calla y deja que hable dentro de sí la hermosura que le rodea, quién sabe, digo, contar el tiempo? Es igual; la vida se detiene a sus horas — como en un beso — y estos altos de la vida, que luego nos van alimentando en viáti-

cos de recuerdo, son lo único acaso por que vale la pena de vivir.

La avenida de cipreses se trunca: hay una puerta que está abierta, afortunadamente. Una puerta abierta es como un prejuicio que se derrumba; al pasarla, ya el dintel adquiere significación de palio o de arco de triunfo, el paso se afirma inconscientemente, y la cabeza se levanta un poco. ¿Dónde hemos entrado? Este es otro misterio: esta puerta abierta no conduce a ninguna parte; quiero decir que la avenida de cipreses sigue, y que dintel, umbral y encalados quicios pueden considerarse como un pretexto. En rea-



El agua tan quieta, tan callada, tan monótona, se siente acariciada por la de los surtidores inquieta, rumorosa, tan cambiante en irisación...

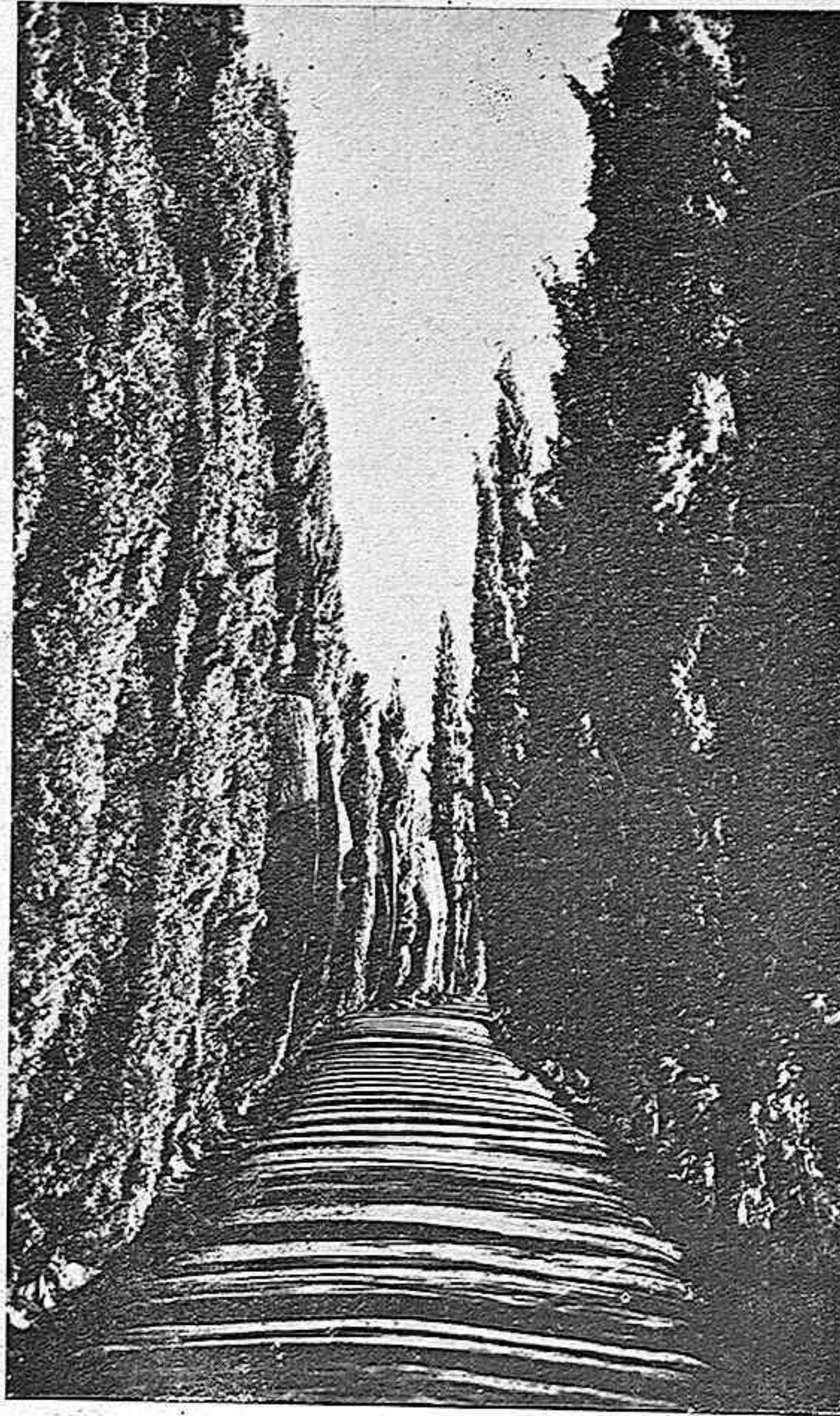
lidad son un cartel de aviso dado al paseante, acaso tan penetrado ya de la hermosura ambiente que no se ha parado a considerarla, y la puerta, partiendo en dos la maravilla, le obliga a volver la vista atrás, —después de mirar hacia delante— y a poner cierto encadenamiento intelectual en el tesoro de sus sensaciones. Tal vez hasta entonces no se ha dado cuenta absoluta de que aquello que así le viene inquietando, acariciando, apaciguando, con cipreses y sauces y lirios blancos. Ahora, de pie en la puerta mira, y lo sabe: da nombre a su inquietud, ensarta sus dispersas emociones, y haciendo de ellas un ma-

nojo, le ofrenda en el altar secreto de su alma, le pone a los pies de su emoción única, le rinde en homenaje a la inquietud esencial por cuya flor y para cuyo fruto, — digamos esperanza y posesión, — va regando con sangre el huerto de su vida.

Termina la avenida en una a modo de plazoleta, con edificación a dos de los lados. En el de la izquierda, el muro está cubierto por uno de estos rosales trepadores que llaman de pitiminí, y las innumerables rosas menudas entre la hojarasca hacen pensar, con la delicadeza del afiligranado en la desenfrenada fantasía de un decorador árabe; este tapiz

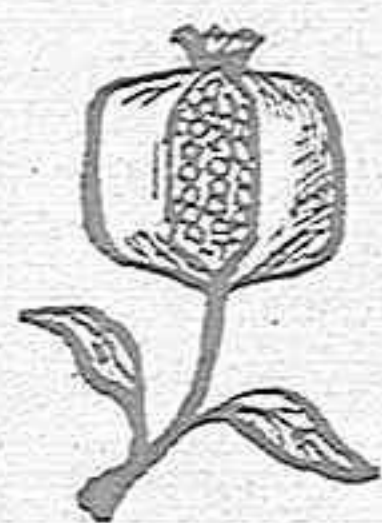
se mueve levemente y perfuma el aire. El muro frontero, que es la fachada de la casa, tiene un gran portón con su portillo. Portón y portillo están cerrados; hay que llamar. Está bien que esta puerta esté cerrada, porque hay dentro demasiada belleza, y le corresponde un poco de misterio; tanto más cuanto que sale a franquear el portillo una muchacha linda, con una flor prendida en los rizos. Entrase en un zaguán, que da acceso a un patio; en el centro del patio hay una acequia; ¡Ojalá, cuando se abra la puerta para el visitante, esté cayendo sobre la de la acequia el agua inquieta de los surfidores; claro es que se pueden contar, pero por milagro de oportunidad, parecen innumerables, como estrellas en cielo de verano o árboles en selva. De oportunidad, ¿acaso algo, a un tiempo mismos tan artificioso y tan permanente como un surfidor, puede ser oportuno? Sí, porque hay oportunidades que, para aumento de buena ventura, pueden tener la gracia de ser eternas. Cuando en la vida espiritual o cordial tropieza el hombre con una de estas afinidades oportunas y permanentes, puede gritar bien alto que ha encontrado la dicha; cuando en la combinación de elementos tropieza el creador — ¿qué menos vamos a llamar al artista? — con una de ellas, puede también regocijarse supremamente, porque ha tropezado con la verdadera belleza. Estos surfidores del patio de la acequia, serán oportunidad inacabable en este jardín, de tal manera parecen haber brotado por obra y gracia del deseo del agua de la acequia, tan quieta, tan callada, tan monótona, de sentir la caricia de esta otra agua tan inquieta, tan rumorosa, tan cambiante en irrisación y en perlería... Por eso parecen innumerables, y aunque bien pudieran contarlos los ojos, el espíritu no quiere saber cuántos son. Se levantan a un lado y otro del estanque, surtiendo directamente del suelo, entre las macetas y los arrayanes, y se inclinan con gracia sutil, no sé si de saludo o de curiosidad, tal vez de reidora promesa, como diciendo a la quietud que van a inquietar con su caída: ¡Espéranos,

míranos, llámanos!... ¡Cómo ríen los mirtos bajo el sol de la tarde! Este patio es pequeño, como todo lo bueno, y parece un mundo: al norte, el muro, está cubierto por tapiz de ciprés recortado, elástica, profunda y silenciosa barrera en que vinieran a perderse callando todas las saetas de ruido que quisiera enviar la vida exterior. Sí, este es el reino del recogimiento; dicen que este Generalife (Jardín del Alarife, traducen algunos), edificólo un tal Omar, que cansado de las pompas mundanas, quiso retirarse a completa paz para entregarse al cultivo de la música; hay quien, más humano, pretende que este ha sido sencillamente un carmen de reyes, consagrado a solaces de amor. Sea como quiera, el que trazó el jardín fué gran filósofo, porque en este mismo recogido patio ha abierto por la parte del mediodía un largo mirador o galería con una serie de primorosos arcos, presintiendo que el alma más presa en redes de reposo o de amor gusta a las horas de asomarse a contemplar el mundo, aún cuando solo sea para desdeñarlo. Vayamos a los arcos de este mirador. El visitante no se habrá dado apenas cuenta de que iba subiendo, — tan fácil el camino, tan suave la pendiente, — y, sin embargo, ahora se da cuenta de que se halla nada menos que en el tercer piso de esta huerta



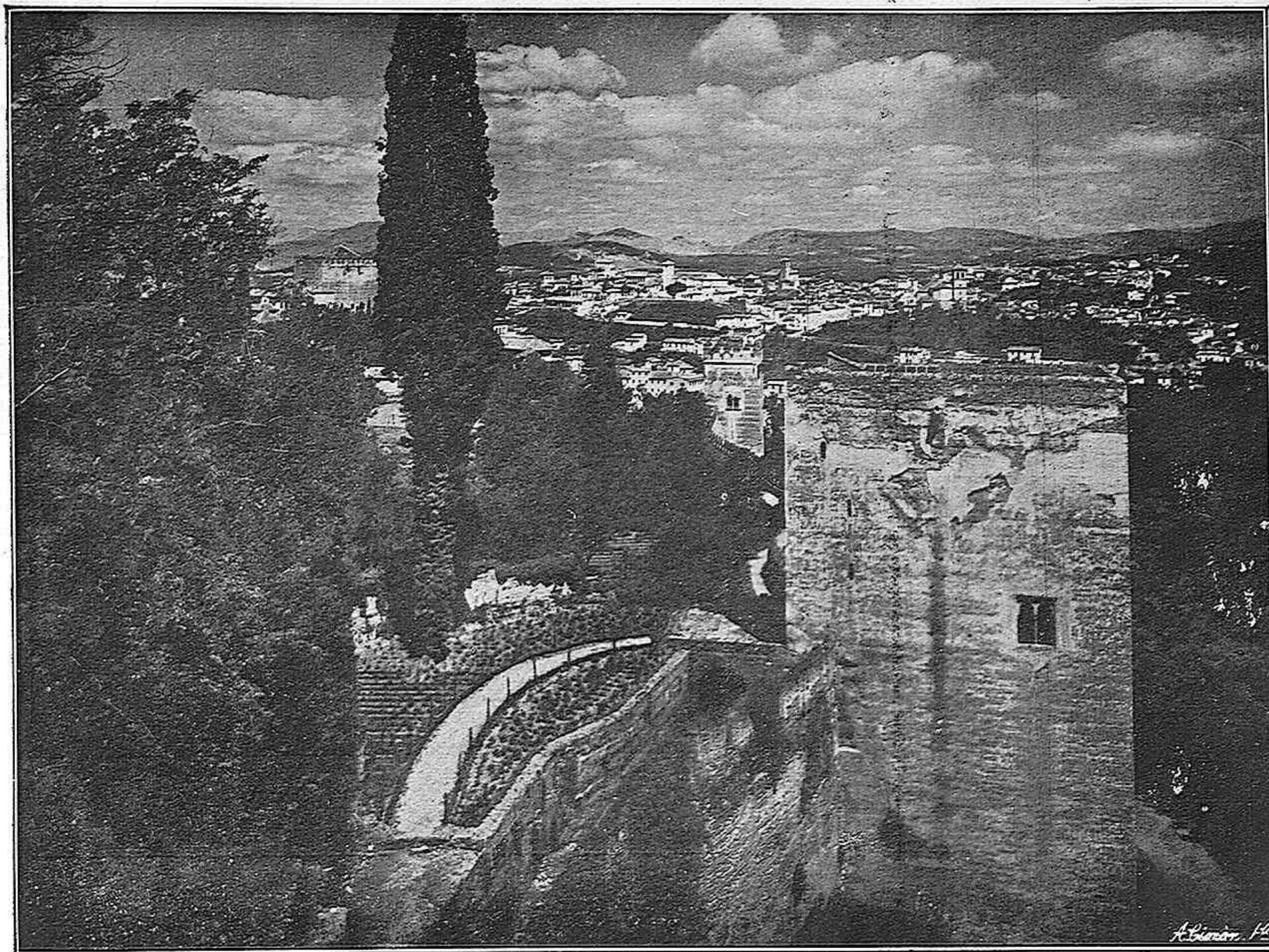
los cipreses empapados en luz de sol arden como bruñido cobre...

mística. A sus pies, en la primera plataforma, hay otro jardín: también de arrayanes, con su laberinto y su glorieta, florecido en blanco por gracia de frondosas matas de espinos y mundos, sonriente en rosa merced a las gigantes matas de peonía, con cuatro fuentes... y más abajo, y más allá, la pendiente suave, hecha vergel de frutos, con todos los árboles también ahora cargados de flor... El sol va huyendo; hay que arrancarse a la suavísima contemplación. El mirador está encalado a la andaluza; la cal casi ha borrado en los arcos de herradura las filigranas del estucado árabe, y apenas si se ven las leyendas; sabemos, sin embargo, que son alabanzas a Dios. ¡Bendigámosle por haber nacido!...



ALBAYZIN

por JOAQUÍN CORRALES



EL ALBAYZIN, DESDE LA TORRE DE LA CAUTIVA



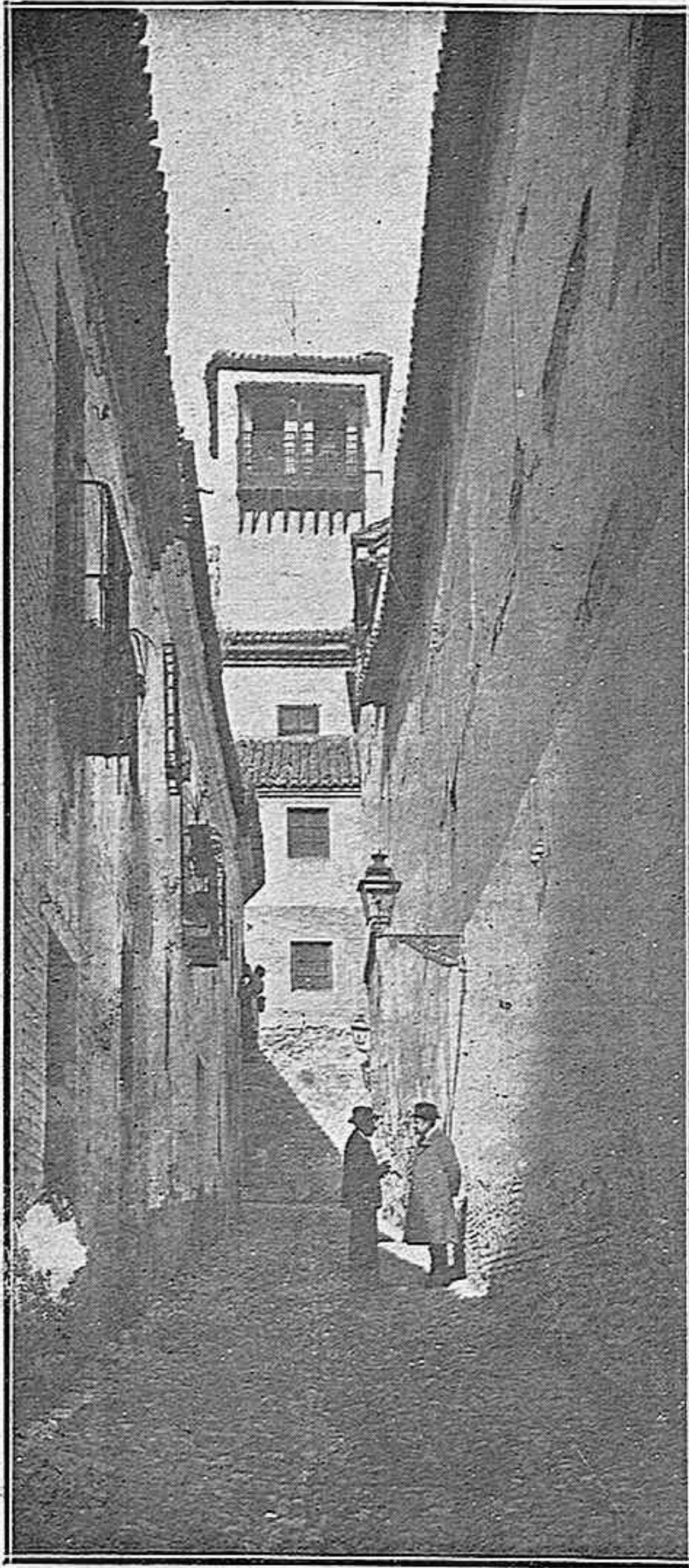
ALBAYZIN, Albayzín, con tus huertos floridos y tus cantares! Único en el mundo. Más bello que la Alhambra. Más hondamente trágico que la vega incendiada. No tienes lagos donde los sátrapas y las matronas reales, de carne sonrosada, de carne más fina y más ardiente que el blancor del nardo, perfumaban sus cuerpos torturados; no tienes góticos palacios, pero tienes en tus cármenes la mujer nazarena, la de los ojos de pena, cuyas lágrimas son perlas y sus miradas fulgores. Mujer que en el *baile de las rosas* da la danza elegante, flácidos los estómagos, cimbreantes los cuerpos, altanero el mirar, ritmo y cadencia en las piernas, aprisionan un alma y saben rendir un corazón. En el *baile de las rosas* completan el admirable cuadro que ofrece el Albayzín de los colores extraños y de las sonatas incomprendidas. En sus elipses caprichosos van

deshojándose las mujeres-flores, marchitando la lozanía de sus bocas que se contraen en mueca escéptica. Los hombres, mitad sátiros, mitad románticos, huelen el exquisito perfume de su alma, y quieren hojar en el delirio de sus cuerpos.

El Albayzín de los nocturnos de Chopín, de Albéniz y de Muset, es la visión doliente de la podre humana durante el día; y la diosa que, durante la noche espera el abrazo del maquiavelo, que lo llevan en procesión una turbamulta que postra sus rodillas ante la maravilla de la Naturaleza.



Decía un poeta-filósofo africano, que para gozar del Albayzín no hacía falta la historia, ni la leyenda. «Una noche de luna en el barriomisterio, vale más que una vida, más que una historia. Es una noche de amor que eternamente se recuerda y se adora.»



La ciudad, inundada de recuerdos históricos, ofrece a cada paso motivos de justa admiración....

La Cruz de la Rauda

Todo el romanticismo de una raza idealista y evocadora se halla concentrado en la poética meseta, en la que se alza la Cruz de la Rauda. Toda la espiritualidad que emana de dos almas que se adoran con un apasionado sentimentalismo, de la exquisita fragancia de las flores que se besan, del tierno arrullo de dos aves que se devuelven mutuamente sus cantos enamorados, parece que se respira en

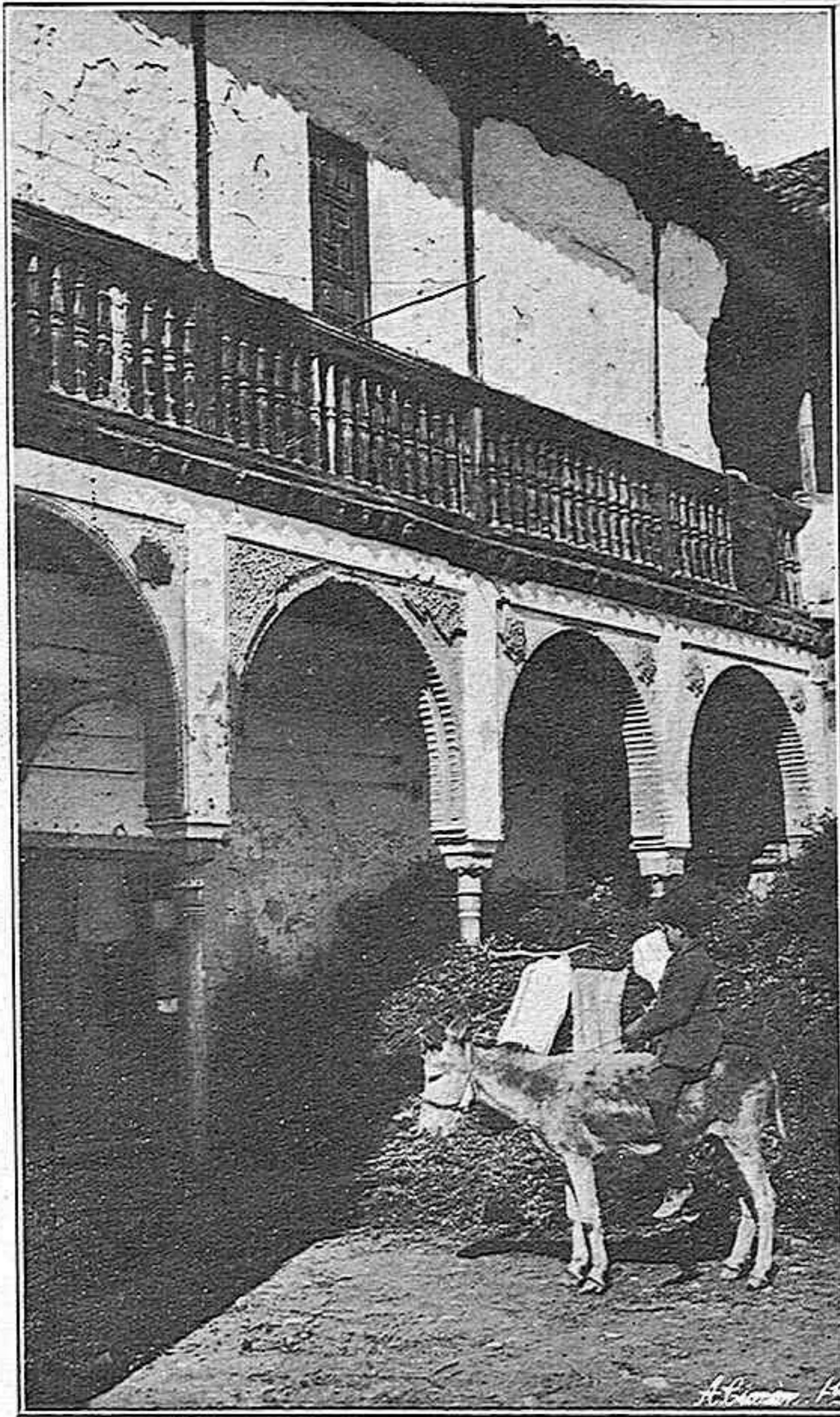
este sitio, en el que se aunan y confunden tan melancólico y austero misticismo con la original esplendor del seductor panorama que se contempla.

La Cruz de la Rauda, con las esculturas que por ambos lados tiene, carcomidas y sucias con sus farolillos empolvados y viejos, es una remembranza medioeval, que nos traslada a un ambiente rigorista, impregnado de absurdas revelaciones.

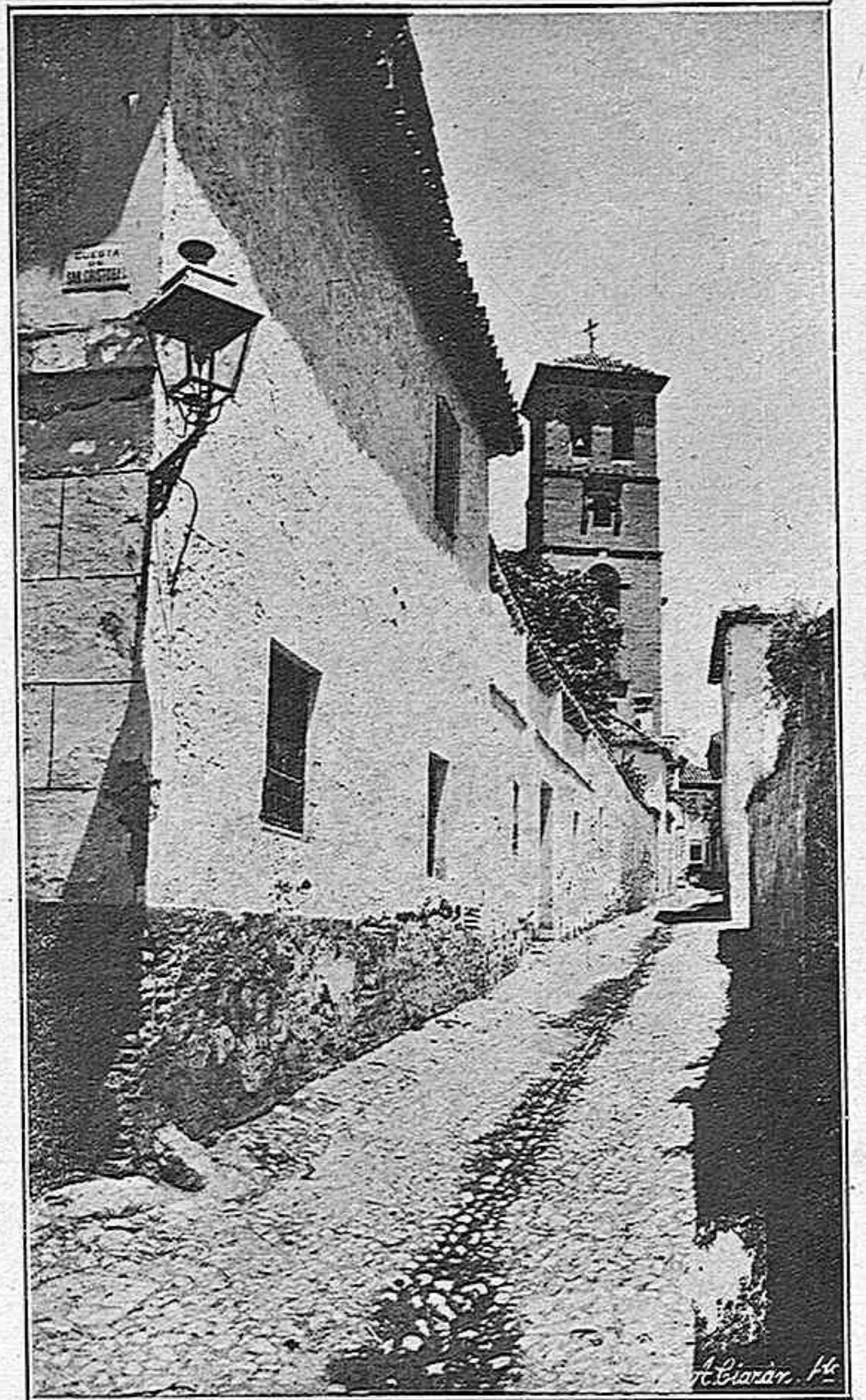
Situada al pie del cerro de San Miguel, en el arranque de la trocha que conduce más directamente a aquella ermita, nos ofrece la más singular visión de Granada y del sugestivo Albayzín, con el sombrío finte de sus recuerdos, materializados en sus pardas iglesias, y en los trozos de las murallas que lo rodean.



Calles enteras en que la Reconquista alzó moradas suntuosas, medio morunas de extendidos aleros....



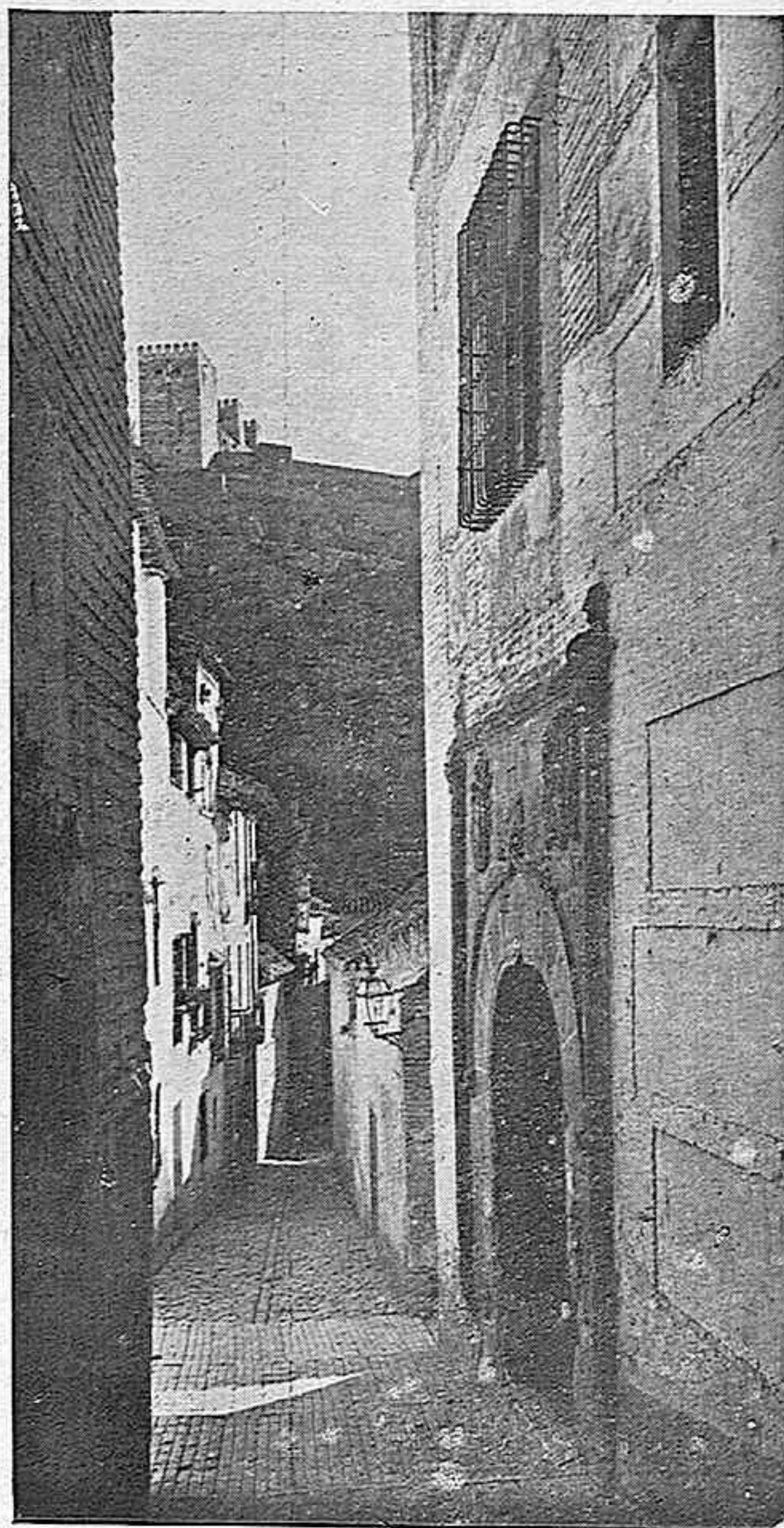
Albayzín.—Patio de la Casa del Chapiz.



Albayzín.—San Bartolomé



Albayzín.—La Cruz de la Rauda.

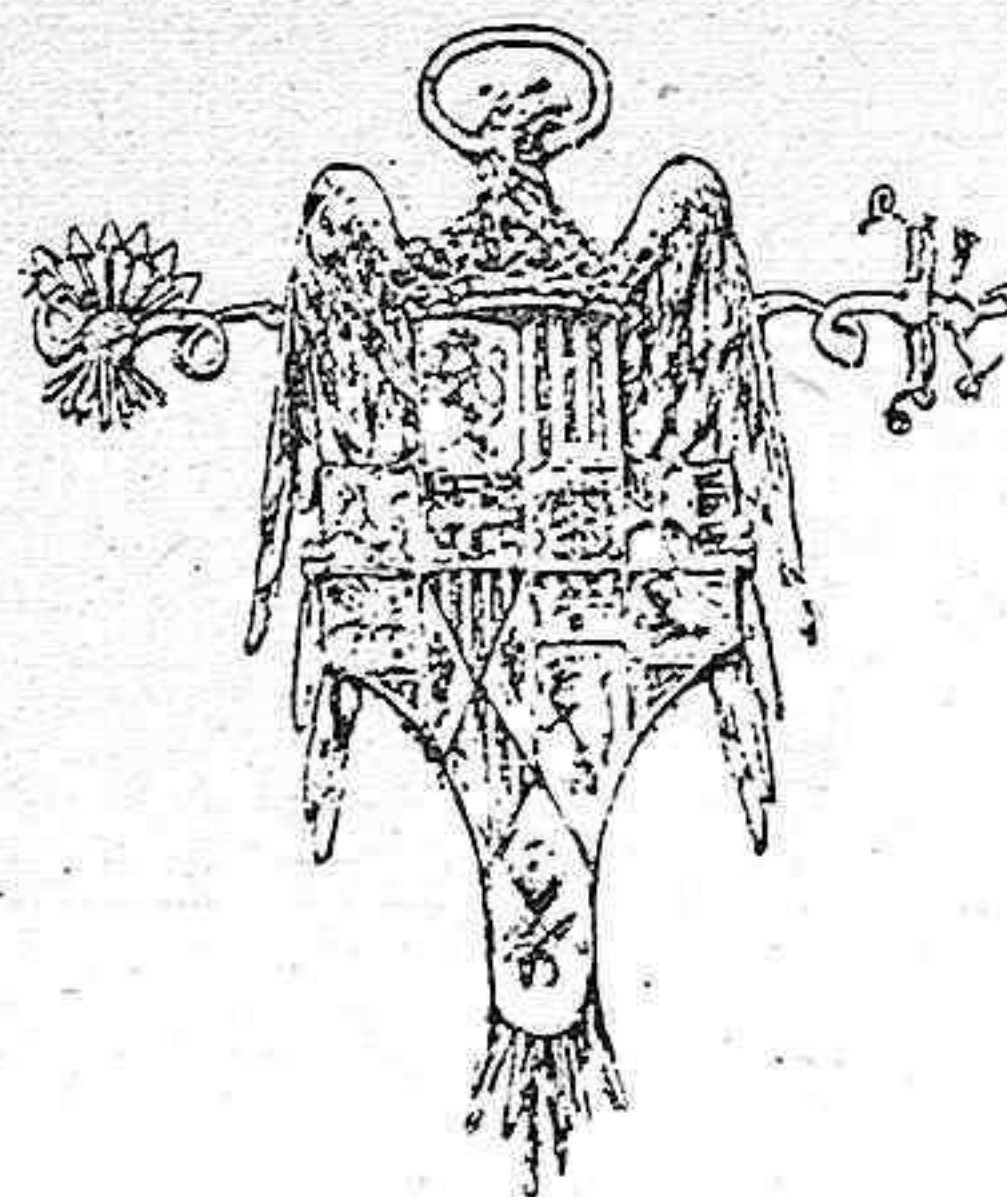


Calle de Zafra

el último resplandor solar, el Panderete adquiere proporciones fantasmales. El viento gime en sus laderas pedregosas como errabundos quejidos de rabia y de desesperación. El inmenso panorama, envuelto en la penumbra crepuscular, va confundiendo como un ósculo maravilloso, con la majestad infinita del cielo.

La campana del Monasterio deja oír sus toques lentos, pausados, y en el imponente recinto se dibujan trajes talares y hábitos negros, que silenciosos van reuniéndose para entonar unos cánticos abtrusos, apagados, tétricos.

El Panderete, al morir el día, nos da la sensación de una nueva noche de Walpurgis. El más desconsolador misterio le rodea. Y es que en su cumbre, las brujas, arrebujaadas en sus mantos tenebrosos, comienzan a celebrar sus ritos diabólicos y dantescos.



El Panderete de las Brujas

En las afueras de la población, por encima del monasterio de Cartuja, se ve un cerro abrupto, escarpado, en cuya cumbre, que es una extensa planicie, se alza un montículo redondo, achatado, conocido vulgarmente por el Panderete de las Brujas.

Si Goethe, el inmortal poeta, no se hubiera inspirado en el monte Broken para escribir el «Fausto», bien pudiera haberle ofrecido este sitio la siniestra visión del aquelarre.

En esa hora, en que las sombras de la noche van haciendo invisibles los objetos, y en el horizonte llamea con fulgores trágicos, de incendio,



Vista general del Albayzín desde la Alhambra



Páginas patrióticas
para la Infancia

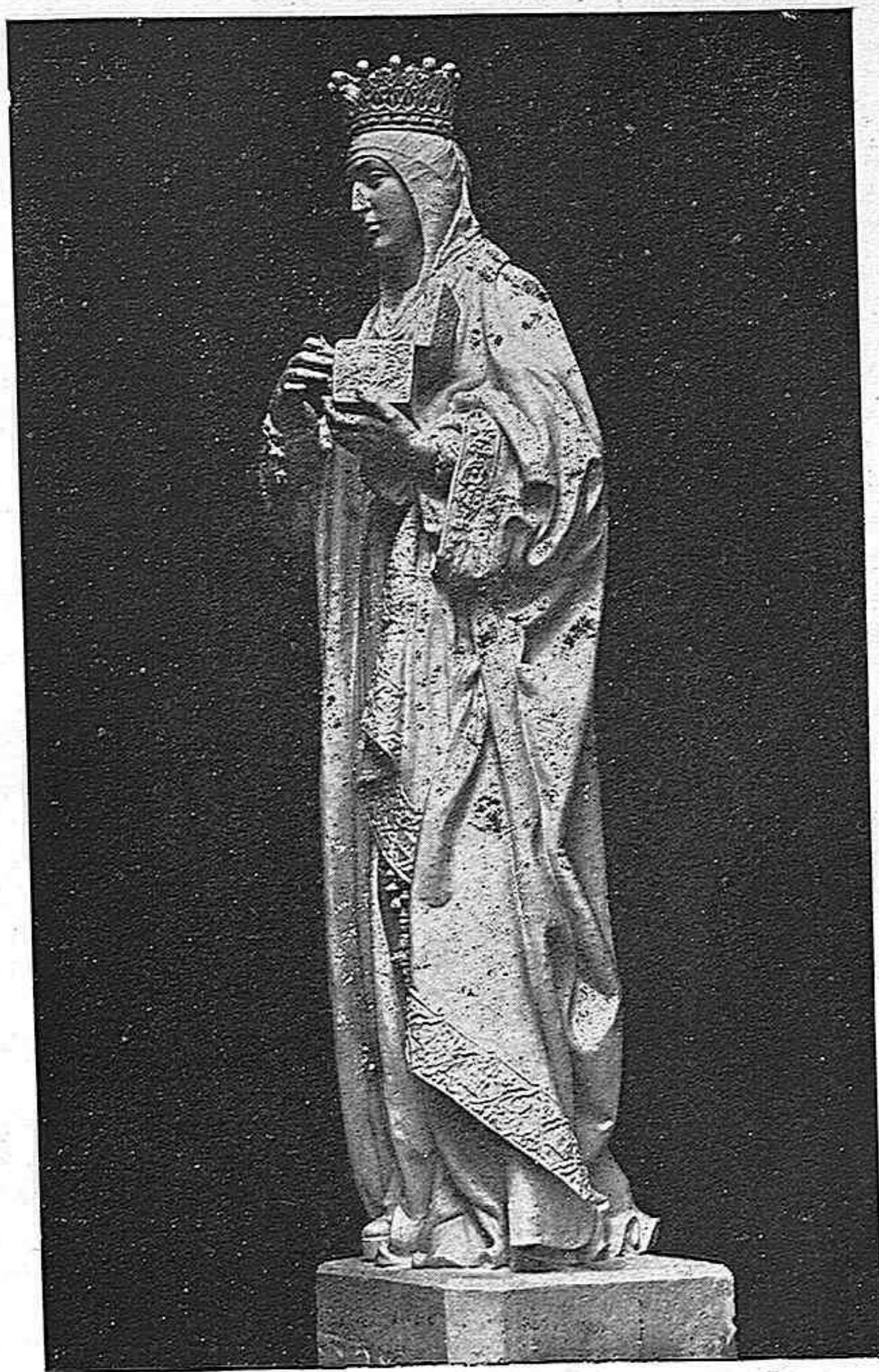
ISABEL LA CATÓLICA

por PASCUAL SANTACRUZ



EN tu Patria brillaron hombres y mujeres a todas luces superiores ya por el valor, ya por el talento, por el arte o por la virtud; pero hubo una criatura privilegiadísima, mezcla de santa y de heroína, de vidente y de redentora, que a todos eclipsó hasta el punto de merecer la llaman primera en la tierra y segunda en el cielo. Esa criatura, casi divina, fué Isabel I de Castilla, la esposa de Fernando V de Aragón. Mucho debe España a Fernando III, vencedor de los moros andaluces; a Alfonso X, legislador nacional y sabio esclarecido, a Alfonso VIII, salvador de Castilla en las Navas, y a Jaime I el Conquistador, político, y guerrero de los más ilustres; pero todos ellos, con ser lo que fueron y trabajar con el celo que trabajarón por la restauración nacional, quedan muy por bajo de esta mujer sublime que supo juntar los miembros dispersos de los reinos cristianos, y armonizarlos, dándoles cohesión, e infundiéndoles en ellos el soplo de la vida y la conciencia de un destino común, creando tu Patria. Si España no tuviera un hombre impuesto por orígenes naturales, la gratitud y la justicia exigirían que se llamara Isabela, porque a Isabel I debe la vida independiente propia de los organismos completos. Esta Reina sacrificó su existencia entera y acaso hasta los afectos de su corazón a un solo ideal: la Unidad de España.

Contra el siglo y sus pasiones, frente a la corte y sus vicios, en lucha con su mismo esposo, aquella extraordinaria mujer impuso bravamente el ideal magnífico que encendía su alma: la



ISABEL LA CATÓLICA

florecente ciudad, cuyos cimientos echa y a la que bautiza con el nombre de Santa Fé. Comienza entonces una gesta heroica: una porfía entre caballeros cristianos por emular a los dioses homéricos, y Granada y sus risueñas cercanías son teatro de célebres duelos, de temerarias sorpresas y de atrevimientos militares, que recuerdan los anales de la fábula mitológica.

Mientras sus soldados pelean, la reina multiplica su actividad febril: ya cose, ya asiste a heridos, ya establece sobre cuatro

Unidad Nacional. Y fué ejemplo de virtud entre viciosos, modelo de tesón entre inconstantes, manantial de fé entre espíritus frívolos o escépticos. Sugestionó a Castilla con su conducta: fué, como ahora dicen, profesora de energías, y cual si de su ser emanasen fuertes corrientes eléctricas, puso en conmoción a todo un pueblo diciéndole, como otro Jesús a Lázaro: levántate y anda. Y aquel pueblo abatido, pero no muerto; negligente, pero no ruín; cansado pero no enfermo, irguióse y siguió como un solo hombre a la mujer insigne que le daba tan excelsa lección de fortaleza. Es, entonces, cuando Isabel apareció entre sus tropas apuesta y bizarra, jinete en arrogante trotón, levantando con su airosa presencia tempestades de entusiasmo en las enardecidas almas. Es la Juana de Arco española transmitiendo la fé que de su alma rebosa a los combatientes. Y esta fé, tres veces santa por ser fé en Dios en España y en sí misma, le hace triunfar en todas las empresas. Tan convencida está de que el Ser supremo la guía e impulsa, que al poner sitio a Granada establece su campamento en una villa, hoy

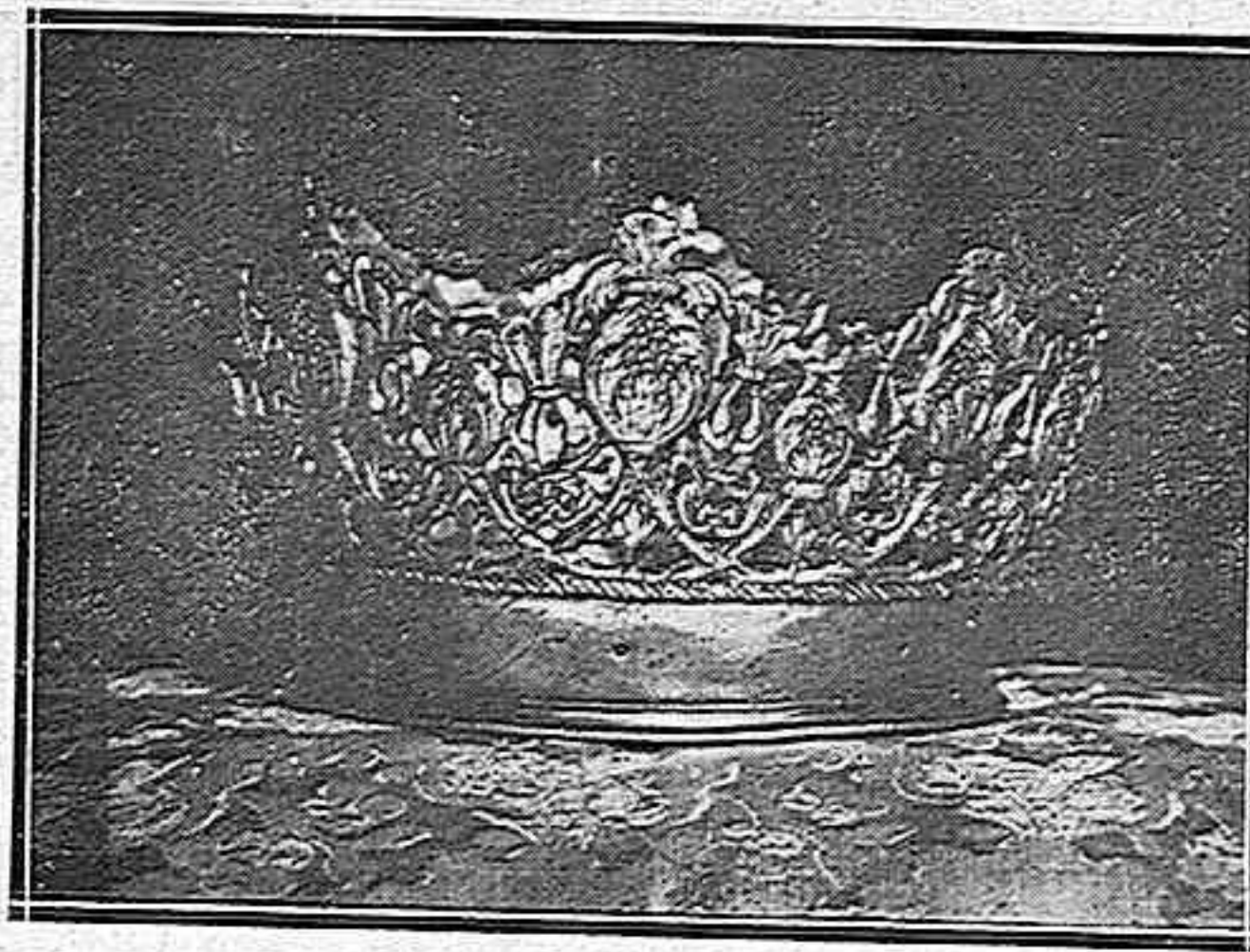
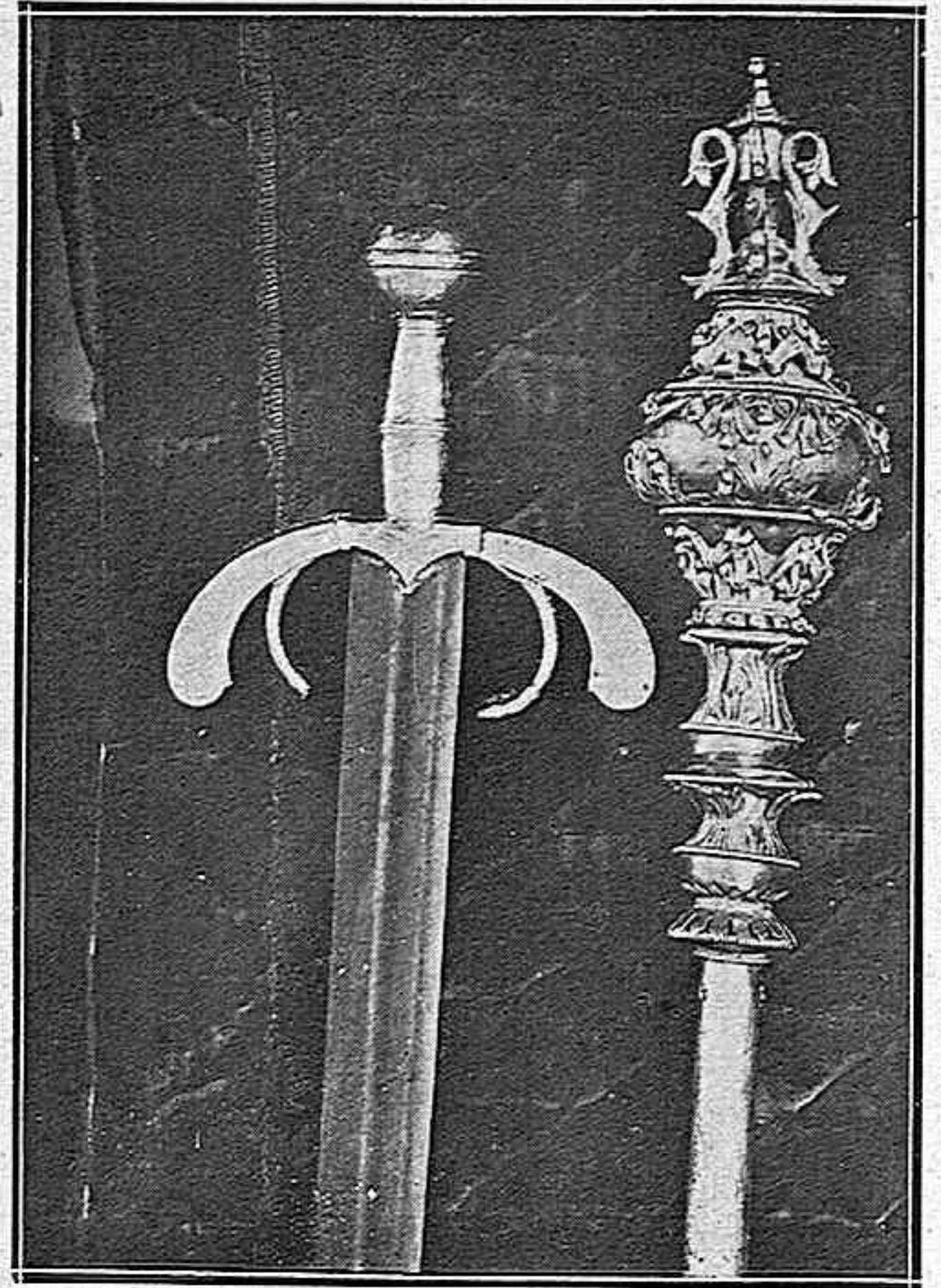
fiendas el primer hospital militar, bosquejo o embrión de la futura Cruz Roja, ya monta a caballo y se confunde con sus escuadrones en bélicas aventuras, alguna de las cuales puso en grave peligro su inestimable vida. ¡Estupenda criatura, sin par en la Historia del Mundo! Todo lo grande, todo lo español, humano y generoso que destella en su época es obra suya personal e inconfundible. Tiene las cualidades más eminentes de los dos sexos en el suyo gracioso, fuente de vida y de espíritu. Posee el valor de un hombre, el talento de muchos y el sentimiento y la voluntad de toda su generación.

La Santa Hermandad, ensayo del primer ejército nacional, es obra suya; suya también la toma de Granada; suyo aquel noble intento de españolización de la Iglesia, que mantuvo contra los Pontífices de su época. Obra suya es igualmente la purificación de la corte castellana y la elevación del nivel intelectual de sus vasallos.

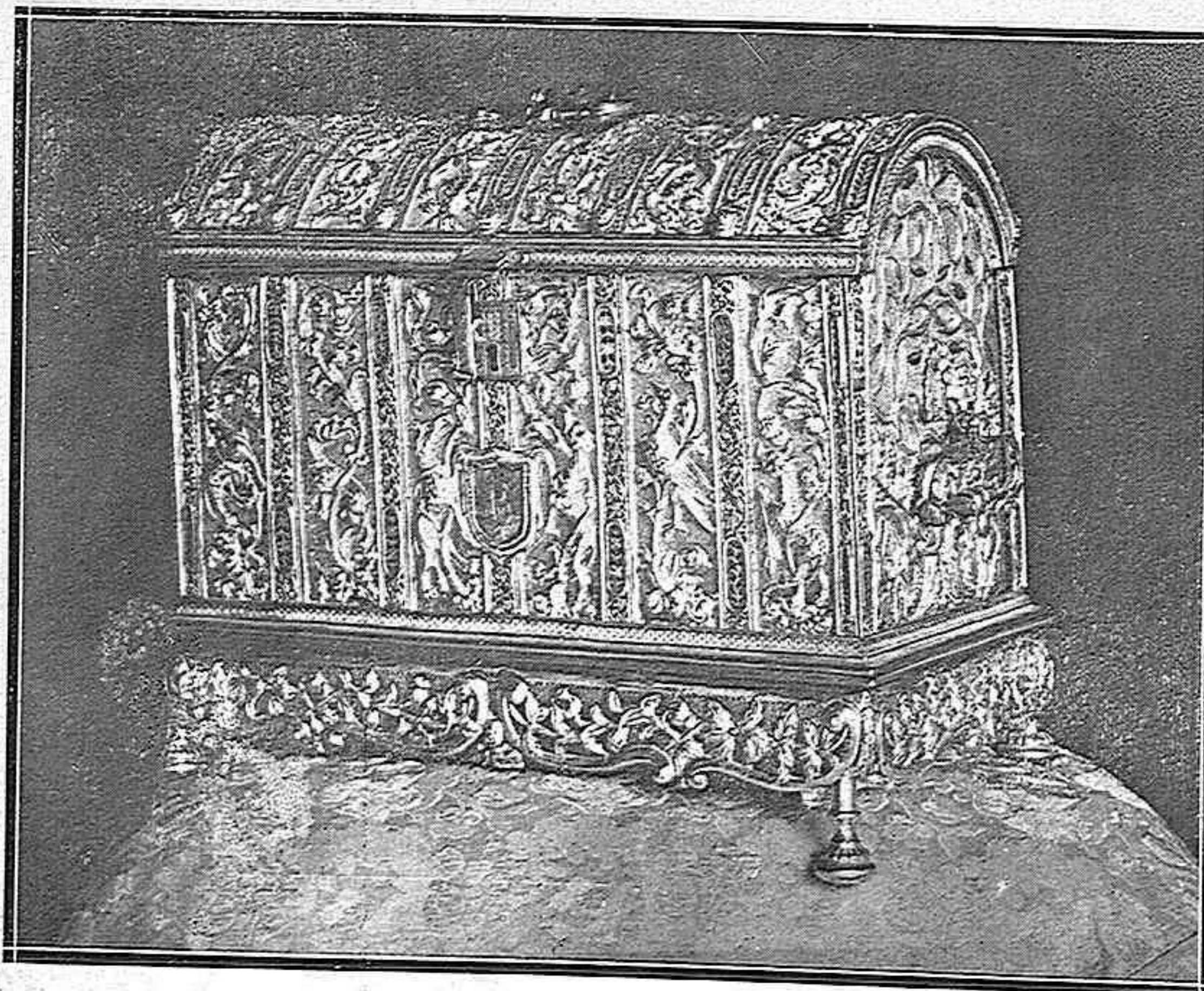
¿Y qué decir de su actitud comprensiva y llena de efusión ante los proyectos de aquel aventurero genial a quienes los sabios del reino tuvieron por un pobre loco? Colón es un nombre que va indisolublemente unido al de Isabel I. Fué como un maridaje de espíritus y un concierto de corazones del que surgió el más hermoso continente del globo: la América española. El genio sólo puede ser comprendido por otro de su mismo linaje, y Colón e Isabel I se completaban como las mitades de un todo perfecto, representando el animado símbolo de la fé y de la caridad unidas en apretado lazo.

Todas las hipótesis y sistemas de explicación del Mundo físico reñían con el proyecto de Colón y, sin embargo, aquellas y éstos fueron vencidos por la intuición más fuerte entonces, ahora y siempre, que los principios de la Cosmografía. Isabel I es algo más que una mujer heroica y que una Reina ejemplar de España: es una figura representativa de la Historia del Mundo, imagen viva del Cristianismo en acción o si queréis mejor del catolicismo militante.

La Unidad Nacional es a muy poco para su noble ambición de conquistadora de mundos espirituales. Soñaba en la unidad católica, tal vez, y era su sueño digno de tomar carne en la realidad. No lo quiso el destino, y aquel sueño que también vivió otro gran español, Felipe II, se deshizo al empuje de ciegas o incontrastables fuerzas adversarias. Si a los espíritus hay que aplaudirlos, no sólo por lo que consiguen, sino también por lo que intentan, la Reina de Castilla merece dos veces la inmortalidad: una por lo que hizo y otra por lo que pretendió hacer. Su gran corazón, hirviendo en nobles inquietudes y caritativas ansias, sintióse lacerado por mil y mil espigas punzadoras cuando su organismo comenza-



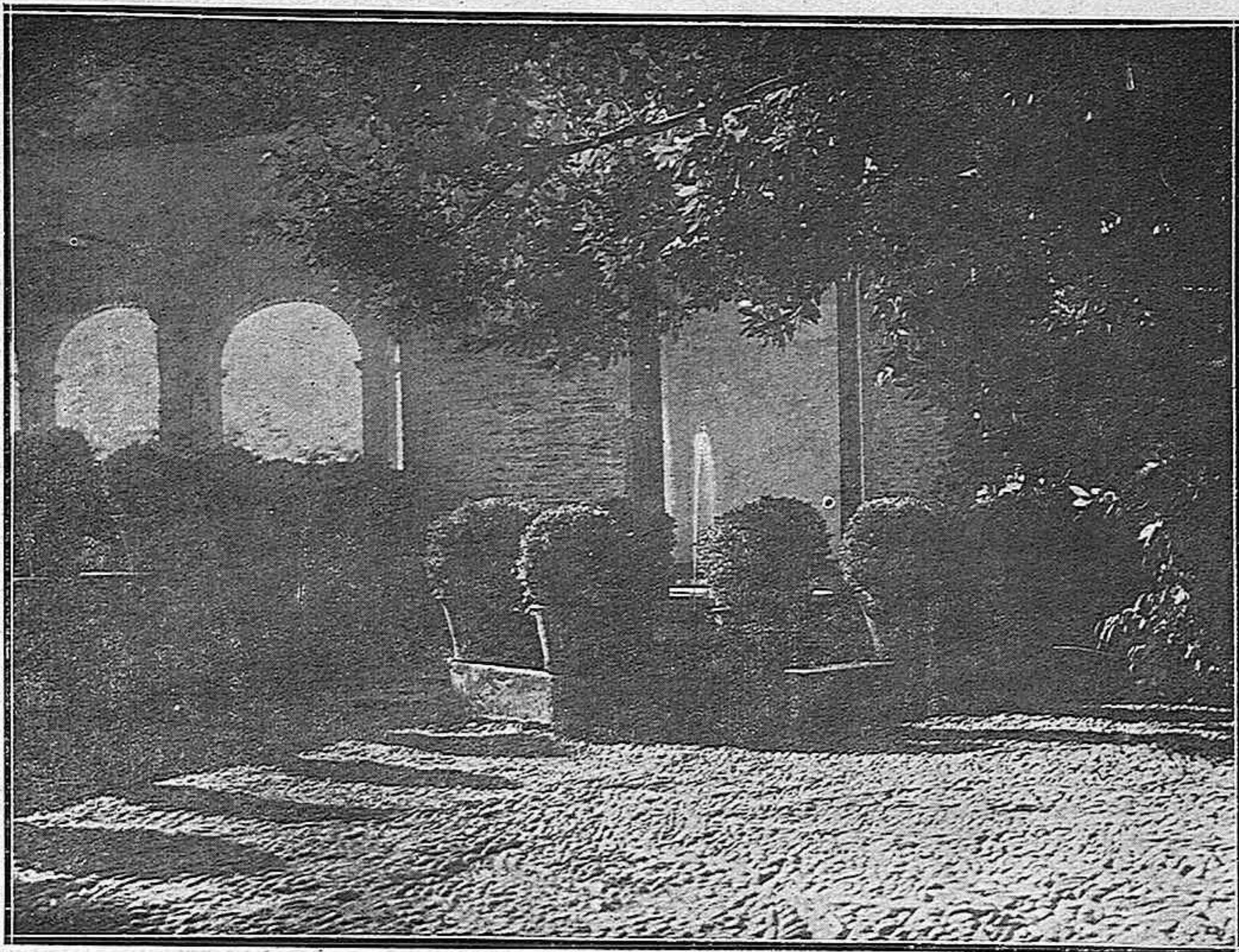
Espada, cetro, corona y joyero de la Reina Isabel que se conservan en la Capilla Real de Granada.



ba a desmoronarse por la doble acción demoledora del agotamiento y del tiempo. ¡Ella que tanto peleó por la paz y el bienestar ajeno no pudo lograr la una y el otro ni aun en su propio hogar!

La muerte y la locura entraron en su morada hiriéndola en plenas entrañas maternas al herir a los suyos. ¡Pobre y magnánima mujer! para coronar su grandeza de heroína faltábale ser mártir, y lo fué. Redimió a España: cristianizó a un Mundo y murió crucificada en la cruz de sus domésticos dolores. Al morir, mientras dictaba su inolvidable testamento que debe ser para España sagrada deuda, ¡como debía torturar su espíritu el presentimiento de los amarguísimos destinos de sus hijas! Soberana por el talento y por la fé, reina por la voluntad de su pueblo, es también emperatriz por el dolor.

¡Isabel I de Castilla, ruega por España!



LAS FUENTES DE GRANADA

Fragmento de "El alcázar de las perlas" de Francisco Villaespesa

Las fuentes de Granada...
¿Habéis sentido,
en la noche de estrellas perfumada,
algo más doloroso que su triste gemido?

Todo reposa en vago encantamiento
en la plata flúida de la luna.
Entre el olor a nardos que se aspira en el viento,
la frescura del agua es como una
mano que refrescase la sien calenturienta.

El agua es como el alma de la ciudad. Vigila
su sueño, y al oído
del silencio le cuenta
las leyendas que viven a pesar del olvido,
¡y bajo las estrellas de la noche tranquila
tiene palpitations de corazón herido!
¡La voz del agua es santa!
Quien la profunda música de su acento adivina,
comprenderá algún día la palabra divina!...
¡El agua es guzla donde Dios sus misterios canta!

Las fuentes de Granada...
¿Habéis sentido,
en la noche de estrellas perfumada,
algo más doloroso que su triste gemido?

Una, gorgoteante, suspira entre las flores
de un carmen, esperando la mano de un ensueño
que abra a la blanca luna sus claros surtidores
para dar a la noche sus diamantes de sueño,
y mientras sobre el mármol, una a una, desgrana
las perlas de sus ricos collares de sultana.

Algunas se despeñan con ecos de torrentes
y entre las alamedas descienden rumorosas,
arrastrando en el vivo fulgor de su corriente,
en féretros de espumas, cadáveres de rosas.

Otra, por las paredes resbala, lentamente,
y entre las verdes hiedras lagrimear se siente,
como si poco a poco, por una estrecha herida,
se fuese desangrando hasta quedar sin vida.

Las hay ciegas, y en ellas
llora toda la móvil plata de las estrellas.
Hay en el aire tanta humedad, que da frío.
La noche un fresco aroma acuático deslíe.

El agua llora, gime, suspira, canta y ríe,
y, dominando el gárrulo y eterno murmurio,
se oyen plañir las roncadas serenatas del río...

¡La sangre de Granada corre por esas fuentes,
y en el hondo silencio de las noches serenas,
al escuchar sus músicas sobre las viejas fuentes,
la sentimos que corre también por nuestras venas.

Aduerme nuestro espíritu su musical encanto;
bebemos el ensueño de sus respiraciones;
penetra hasta la carne en lentas filtraciones
y huye por nuestros ojos en un furtivo llanto...

Las fuentes de Granada...
¿Habéis sentido,
en la noche de estrellas perfumadas,
algo más doloroso que su triste gemido?

LAS FIESTAS DEL CORPUS

por M. GARRIDO

Granada ha vestido sus mejores galas. Como una mozueta que saca del arca sus trapicos nuevos oliendo a membrillo, para lucirlos en la fiesta grande del pueblo, Granada se ha puesto sus típicos perifollos de clásica majeza, que en sus calles huele a juncia y a mastranzo porque es su fiesta, porque es Corpus y porque es Granada, antesala del Paraíso y sala de espera de la Gloria como, o parecido, dijera ya un clásico granadino.

Granada, mujer castiza de rompe y rasga, ha vestido el verde chal de seda de su Vega, bordado con las flores de sus cármenes y huertos. Y allá va juncal, escuchando piropos. bajo el palio de cáñamo que en sus calles la defiende de los rayos solares,

Es la hora de la procesión y va a verla. Como locos diablos, los monaguillos de las iglesias voltean las campanas sin cesar. Sol, alegría, bullanguerismo. ¡Es el Día del Señor!

Ya vienen los alguacilillos. Los gigantes y los cabezudos enanos que acosan a los chiquillos a botijazos, abren paso a la tradicional Tarasca, en la que las mujeres buscan las exigencias de la moda. Siguen los clarines, los fimbaleros, los pajes con el venerado escudo de la ciudad que créese fué bordado por la católica reina Isabel I, y después, la carroza de flores en cuya parte posterior se destaca formado con claveles reventones el escudo de «la muy noble, muy leal, nombrada grande, celeberrima y heroica ciudad de Granada».

Continúan desfilando infinidad de Ordenes y Cofradías religiosas presididas por sus estandartes. Granada religiosa prosternase ante la procesión del Santísimo Corpus Christi, aspirando con deleite el olor místico del incienso, mirando extasiada como los pétalos de las flores de sus cármenes semejan millares de polícromas mariposas, revolotean sobre la Hostia Santa, cubriendo la Custodia, verdadera joya del arte plateresco...

Ha pasado la procesión. Granada, prosternada, vuelve a levantarse. En el ambiente hay trémolos de alegre clasicismo mientras en el aire se mece el alma fiestera y bravía de Granada.

Aurea, gloriosa, avanza la tarde. El cielo es de un azul intenso. Los rayos solares, quebrando su luz, defiéñense extasiados en la policromía de los mantones. Tarde de toros; en la que el deseo se exalta y el vigor sacude, haciendo brotar de los labios el piropo al paso de mujeres juncales de belleza clásica que dejan a su paso una estela perfumada a rosa y a clavel.

Hacia la Plaza va la gente con aires de marchosería postinera, pues no es posible andar de otra

manera en Corpus y en tarde de toros en esta tierra retrechera donde María Santísima echó el resto para ponerle guapeza y sandunga.

En los coches, las granadinas van tocadas con alta peina de teja de la que descende la maravillosa mantilla bordada, o la roja madroñera. Sobre sus pechos se enciende la hoguera de un ramillete de claveles que dejan duda si huelen clavel o a mujer guapa...

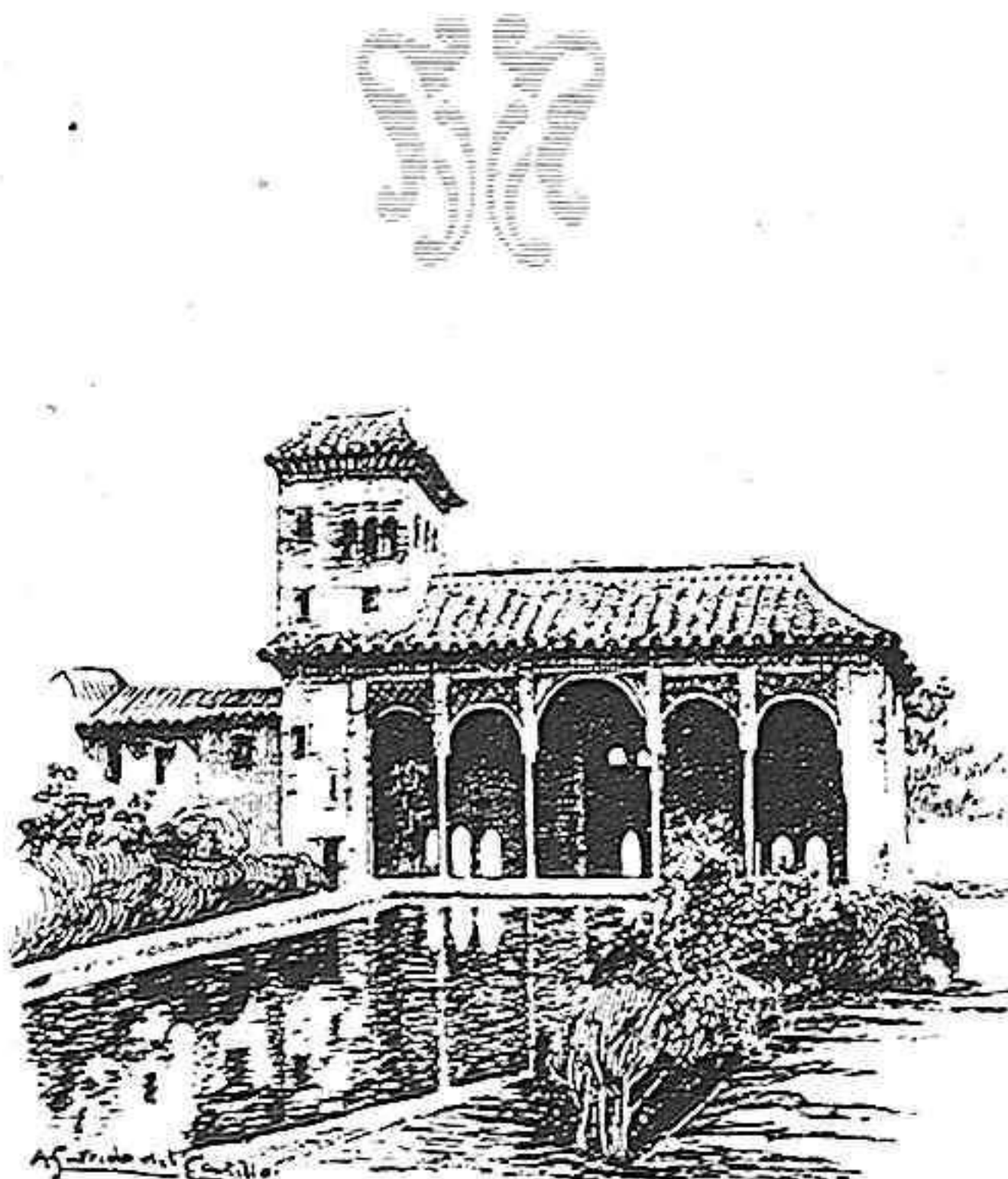
En el aire se escuchan los sones de un alegre pasodoble. Sobre nosotros revolotea la musa de Paco Alonso.

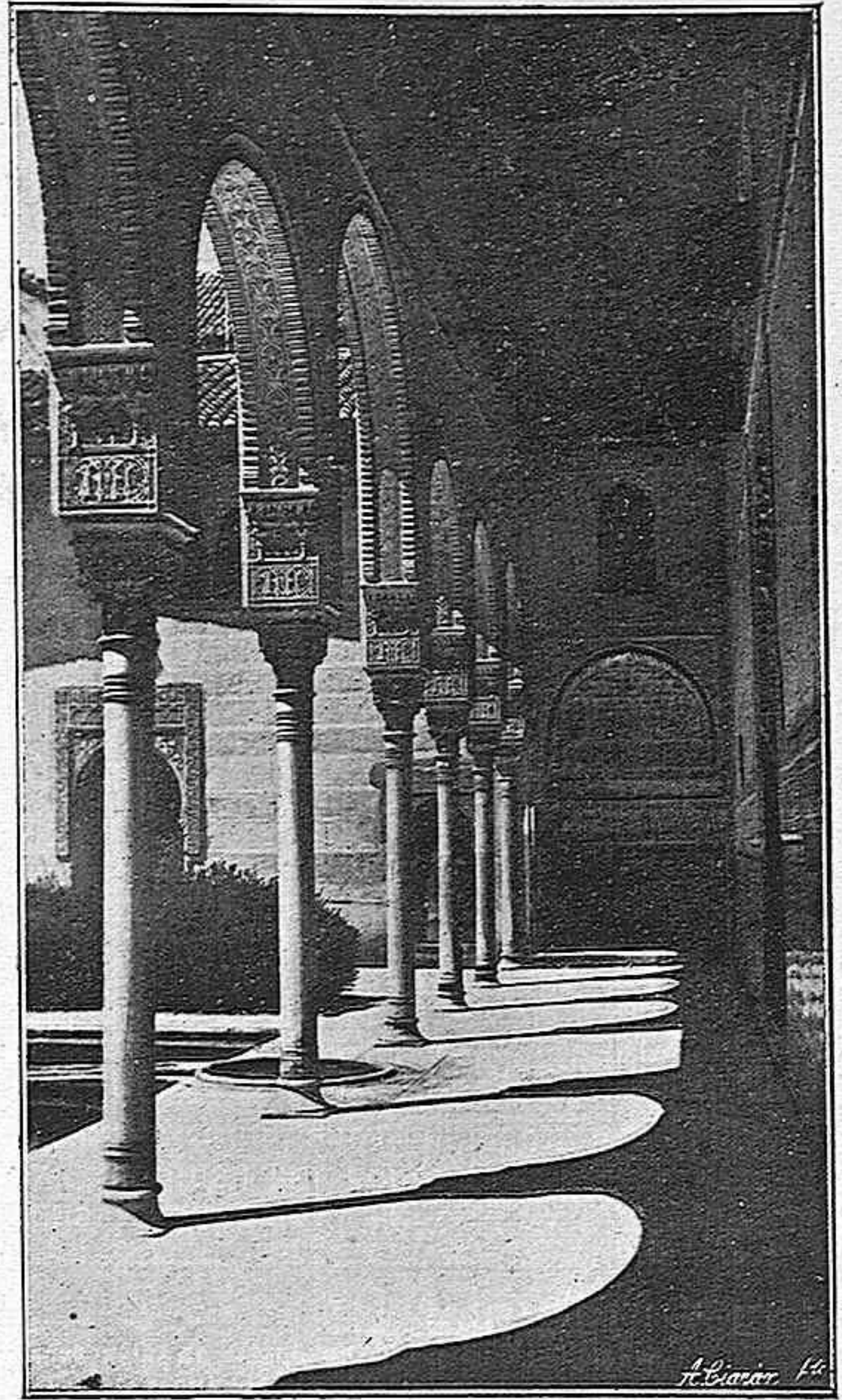
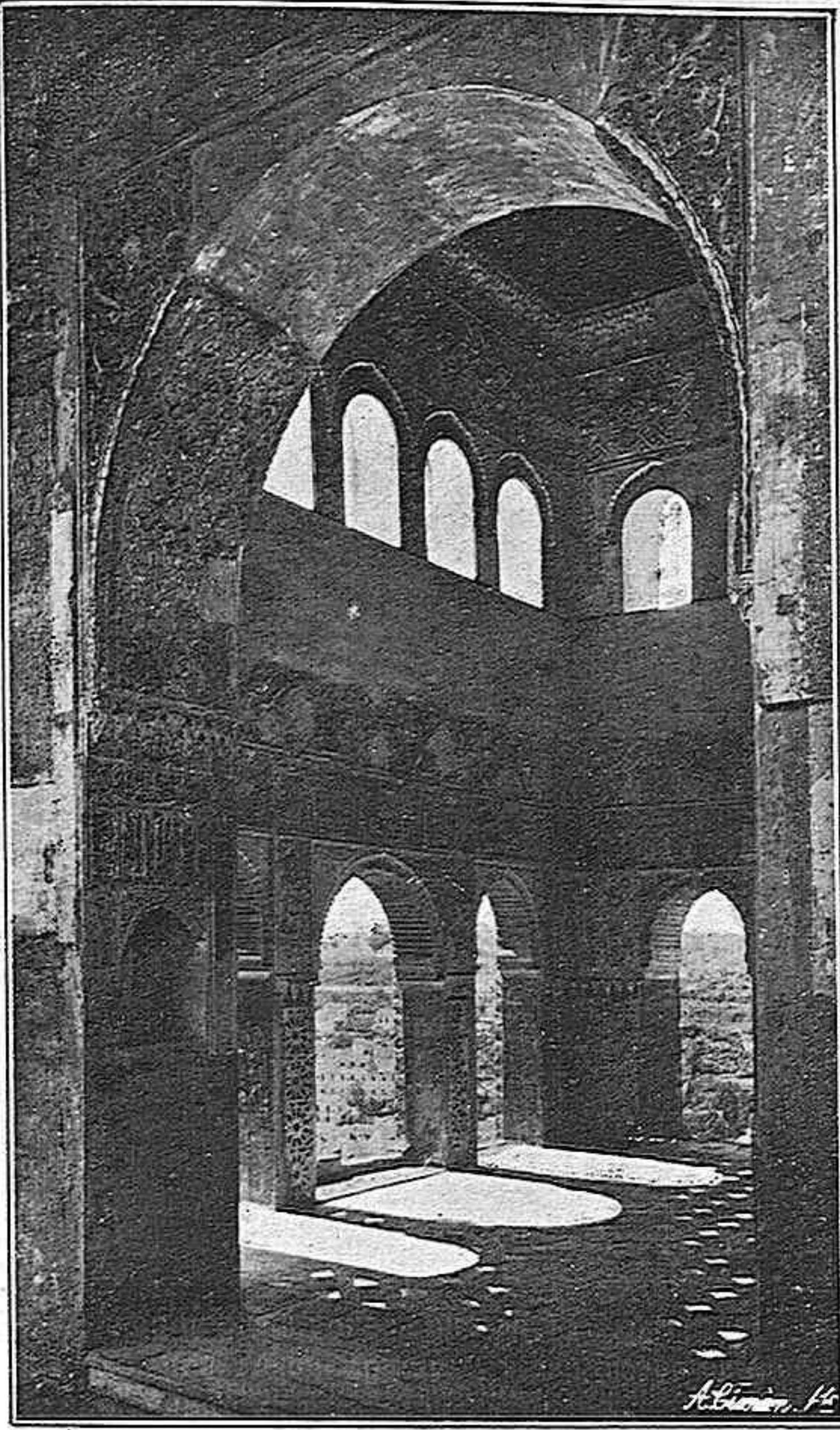
Granada también es chulapa, verbenera. Vedla en las castizas fiestas populares de sus típicos barrios. Miradla deambular por entre los febles puestecitos donde se amontonan tentadoras mil chucheries capitaneada por las clásicas barretas de arropía, garbanzos y ajonjolí.

Aturden las charlas y las risas y las musiquillas disonantes de los organillos callejeros que no cesan de tocar, animando a las mocitas al baile en un rincón de la plaza o a subir a los columpios. Mocitas que ríen al atrevido piropo mientras luce en sus ojos un fuego pagano; de vino y de sol. O un fuego sacro: de hogueras en noche de San Juan...

También es gitana «calorré», que así lo firma en el tamborileante taconeo de la «Salvaora», y lo dicen en su zambra y en su canto «La Gazpachas»...

Y así es Granada: religiosa, torera, verbenera, castiza, flamenca y gitana, que estas son las moñas que componen su alegre pandereta, sonora y de «tronío», porque así quiere el pueblo ser en sus Fiestas Reales y porque así lo dispusieron que fueran los católicos Reyes don Fernando y doña Isabel.





La arquitectura deslumbrante, plétórica de poesía y perfumada con esencias de Oriente que surge en la Alhambra, patentiza la aparición de un arte propio, nunca anteriormente realizado por el Islamismo...

NOCHE DE LUNA

POR NICOLÁS M.^A LÓPEZ

Es una noche clara, trasparente, profundamente silenciosa, íntimamente expresiva. Parece que el cielo se ha dormido. La brisa es fresca, tenuísima, suave como el aliento de un niño; y se siente que pasa acariciando lentamente; recitando misteriosas frases apasionadas, suspirando intensísimas nostalgias.....

La luna llena, hermosa y solitaria, rutilante en medio del espacio, como pupila abierta en la oscuridad, esparce su luz clara, igual y tranquila, que tiene el desmayo de un éxtasis prolongado, de un ritmo suavísimo y sublime.....

Aquella luz plateada, parece que llora al entrar en el misterioso palacio árabe, bañándolo en ondas azules; suspira entre los arrayanes de los cármenes, y gime de amor, amor profundo, devorador y triste, de virgen semita.

Solo se oye el rumor de las hojas que se agitan estremecidas; aquel eco leve semeja el crujir de un vestido allá en las sombras del jardín... ¿Qué sentirán las hojas cuando el aire de la noche llega con sus

labios húmedos a besarlas y decirles: «No durmáis, por Dios, como los hombres que se hastían; vivamos nosotros siempre en la eterna vaguedad de la belleza...?»

La ciudad está callada; en completo silencio; duerme la prosa; lo que debe dormir; duerme la palabra; la voz humana torpe y ruidosa; los ecos de la vida material; duerme la Granada tosca; pero está despierta la Alhambra, murmura el Dauro, se oye el canto de los arroyos y el rumor de las fuentes, y desde la cumbre del Veleta a las rosas de los Adarves, desde el fondo oscurísimo del bosque hasta las altivas salas de mármol de las torres árabes, cuyos minaretes abiertos dejan entrar la luz azul de la noche, circulan torrentes de poesía, corrientes invisibles de amor, de tristeza andaluza, la más honda y penetrante, porque es el recuerdo, la nostalgia de lo imposible, el fuego de la pasión árabe espiritualizado por la muerte; la leyenda adherida a las moriscas ruinas, la tristeza del amor que pasa.

¡Profunda melancolía del amor! Allí en los rincones de los Adarves, en aquel jardín levantado en lo alto, tan cerca del cielo, tan pequeño y tan lleno de flores; en aquel oasis, en aquella proa de barco soñado por el amor, para cruzar a Granada, dos almas vivieron un momento en el infinito; y no descendieron, no, ¡maldito el que piense mal! a la oscuridad de la materia, sino que rieron y lloraron; y aquella noche lo amaron todo, todo lo que iluminaba la luz blanca de la luna, los rojos ladrillos de las murallas, los fríos troncos de los álamos, el asiento de piedra, el rincón, el carruaje que brillaba como una góndola de plata.....

LA LUZ DE GRANADA

por A. CABALLERO GUADIX

Sobre los confines de la vega esplenden las primeras radiaciones; el oro viejo de las piedras milenarias brilla al beso de la luz, los encajes de granito filtran las caricias blancas de la Aurora; la nivea plata de la serranía pinta halos de albura en sus horizontes.

Granada se ilumina.

Y con esta primera claridad que brinda al lumen el divino cielo de Granada, abre la ciudad la capa de su iluminación interior, el viejo albornoz de sus encantos y es éxtasis de recuerdos, de añoranzas, de gracias espirituales que vuelan en su contorno lo que subyuga el ánimo.

En el estrecho marco de un ajimez morisco roba luz para sus cuadros, un pintor.

Sobre la torreta de un añoso alminar se embriaga de iluminaciones un poeta,

Sobre los torreones de la imponderable Alhambra se extasía el viajero ante el triunfo de la luz en los cielos de Granada.

Cielo alto, oro y azul; Sierra Nevada, plata y perdrería; cielo bajo, reflejos de nácar; Alhambra, pin-celadas de Iris; Albaicín, ocre y sangre; cármes, engarces de esmeraldas; Sacro Monte, lirios, azucenas perennes y paz sacramental. En una plazuela hay un ciprés, solo, pero erguido; ese es el dolor de Granada, cuyas iluminaciones fueron más esplendentes, más gloriosas.

La noche cierra y sigue la ciudad iluminada, que se ha recluso en la verbena porque cada granadina es entonces Granada.

Gracias y aposturas en su cuerpo; alma en su abolengo; cármes y flores en el pañolón con que ciñe sus gracias; noche en su pelo, sangre en sus claveles, luz en sus ojos.

¡Bendita Granada! cuya claridad es perenne, porque siempre hay una granadina del barrio de San Nicolás, cuyos ojos iluminan todas las ideaciones.



Triunfan siempre los cafés tostados marca "MIS NIETOS"

Su fino paladar y delicioso aroma darán a Vd. la sensación de un producto que no tiene rival.

MEDALLA DE ORO Y DIPLOMA
DE GRAN PREMIO EN LA
Exposición de Productos Alimenticios
en Madrid - Diciembre de 1927

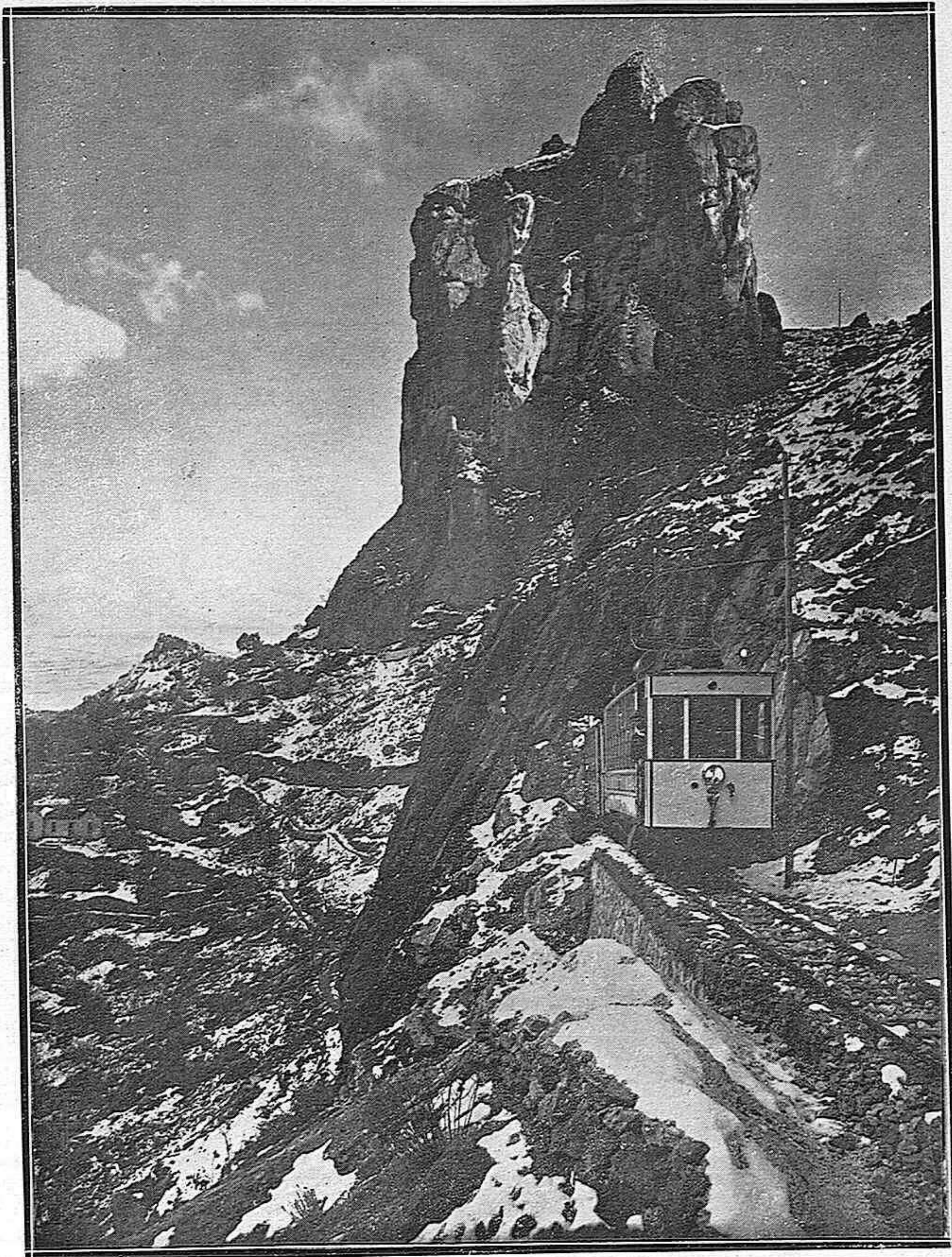
Juan Herrera Cabanillas

IMPORTADOR DE CAFÉS

Peñarroya - Pueblonuevo



MARCA REGISTRADA



El tranvía eléctrico pasando por el Tajo de Canales, uno de los más bellos paisajes del camino a Sierra Nevada.

EL VELETA

por JOAQUIN CORRALES RUIZ

Se destaca blanco e imponente, iniciando la línea de la cordillera. Cuando la nieve lo cubre por completo parece una sábana, sin mostrar los tajos y precipicios temibles que lo rodean.

El Veleta, que se eleva hasta el cielo, está en constante oración con los espacios. Se impone como fuerza creadora; mira altivo y arrogante a los montes que hay en sus faldas. Es el gigante, el coloso que triunfa.

Incita a escalar sus crestas, orgulloso de reinar en el concierto de la naturaleza. Los pájaros no logran llegar hasta él. Los rebaños llegan hasta sus faldas, y los pastores consiguen escalar la altura

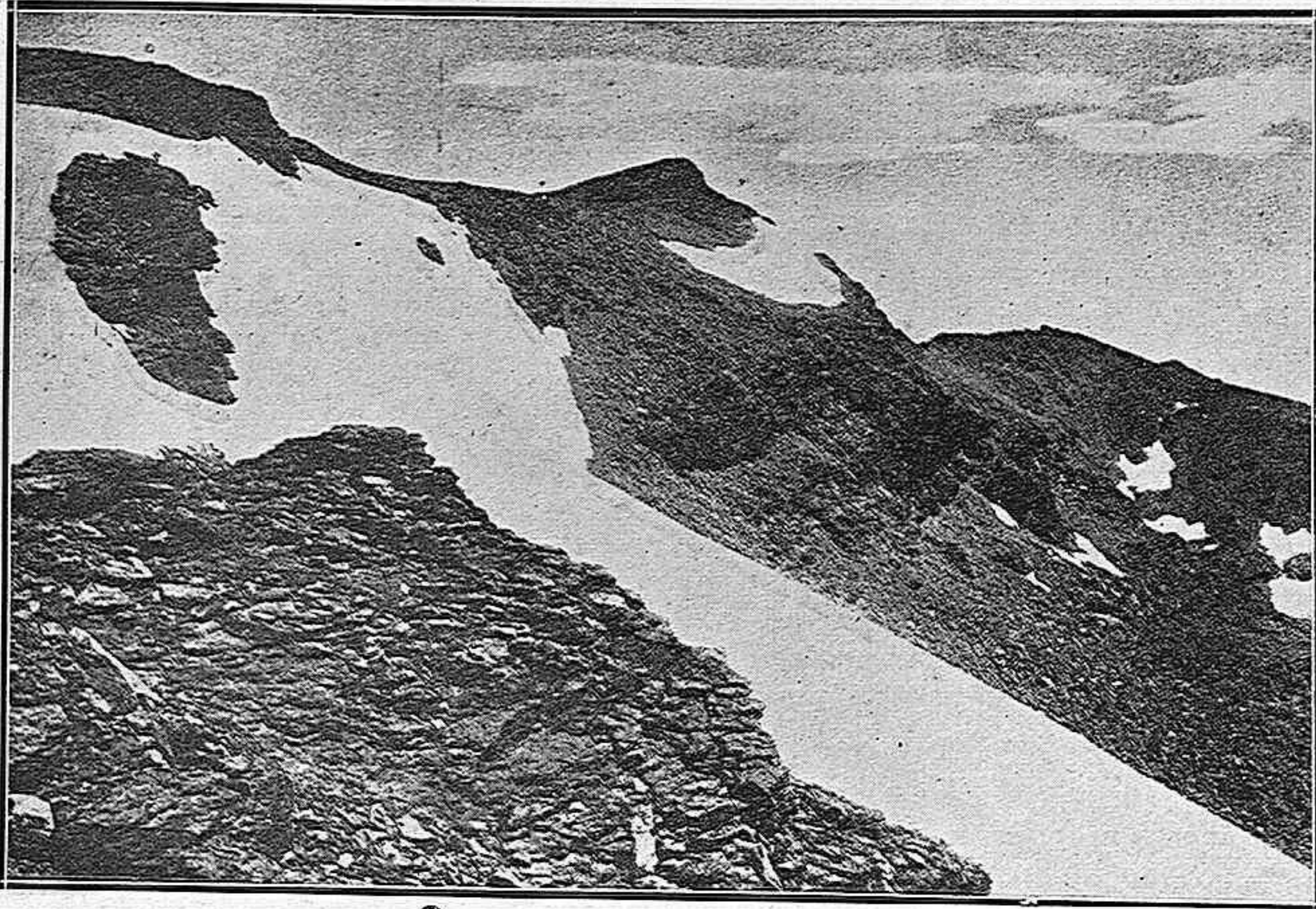
merced a sus prodigiosas facultades. Nada más grandioso que presenciar en cualquier hora el panorama desde el Veleta.

El primer rayo del sol dora su cresta incendiándola.

Los alpinistas, cuando ponen su planta en el Veleta, no pueden por menos de exclamar, llenos de entusiasmo, poseídos de la satisfacción más grande, un viva estruendoso que se pierde en el espacio.

Un tajo sin fin; un abismo insondable lo caracteriza. Si desde la cima enviáis una piedra, la sensación es la de un cuerpo que se desploma y se pierde para siempre en el vacío trágico.

En amaneceres lentos y diáfanos, desde el Veleta se divisan los perfiles de las montañas africanas, donde quizás suspire algún árabe que lllore confundiendo sus lágrimas con el mar, al ver el Veleta lleno de luz.



Sierra Nevada.—El Picacho de Veleta.

Muchas veces hemos presenciado desde el Balcón de Europa (la placeta de San Nicolás) los cohetes que los alpinistas han lanzado en señal de triunfo, y nos ha parecido una trágica aparición que saliera del centro de la meseta. Sensación tan extraña, cual si dioses lanzaran llamaradas de fuego sobre la tierra.

El monte está lleno de cuevas y escondrijos de cuervos y de águilas, que asombradas, aterradas ante la luz de fuegos artificiales, huían despavoridas precipitándose por el tajo inmenso.

Desde la ciudad se admira el silencio, la majestad que reina en el veleta, que se levanta blanco y arrogante, orgulloso y feliz.

El Cónsul del Arte en la Alhambra :::

El ingenio lozano de los granadinos, fecundo en iniciativas culturales en todos los tiempos, hizo posible la «cuerda granadina» que tantos días de gloria dió a la ciudad de los cármenes y que a despecho del tiempo y del materialismo de nuestro siglo, perdura en los hijos de Granada y que se manifiesta en actos y hechos que sólo en su ambiente de arte y cordialidad pueden tener cabida.

Famosas las fiestas que las sociedades de humoristas celebraron en otras épocas en la ciudad de la Alhambra, queremos dar hoy noticia de un nombramiento único en la historia del arte granadino. Nos referimos al nombramiento de Cónsul que un grupo de artistas y aficionados al arte hizo hace algunos años a favor de un artista modesto y simpático que aún deleita a los que tienen la dicha de visitarlo en su retiro de la calle Real de la Alhambra, con los donaires de su ingenio y con las manifestaciones de su arte. «Polinario», nombre con que todo granadino conoce al Sr. Barrios, siempre tuvo su morada

abierta para cuantos visitaron Granada en embajada de arte y así recibió en su casa a las más eminentes personalidades literarias y artísticas, que un día, con cordialidad y buen humor afectuoso, honraron al buen amigo con el nombramiento de Cónsul del Arte, que copiamos a continuación:

«Por esta saved ennteded como el nro. Señor el Rey don Jaime el Conqueridor a esta vegada dixo: Ca non queriendo en esta nra. cibdad de Granada pecha u alcabala que non traxera tenguerija e tierras e cabdales sinon frutos e condumios, otra vegada, por nombrar decidió Consul del Arte en el Alhambra al bueno home Apolinaris de gringa estirpe, et embaschador u alcablero de las nobles artes.

«Con el nro. sello real tenga uso de caira el home Apolinaris, derecho de pernada et cobdicioso premio et jura de heredad et uso de pincel et buen plazer de divinos et humanos colores.

«Quémelo en caldera si ficiese agua de fontana dos naciera vino, gato do nació liebre e rata do ubiere conejo. Luzca su hostería del Ciervo Azul de esta vegada pendón de artes.—Con el Apostol e con el Sacratísimo Sacramento, nos el rey.—De Carnata vegada del julial de mill edoscientos e treinta annos.—Yo el Rey.

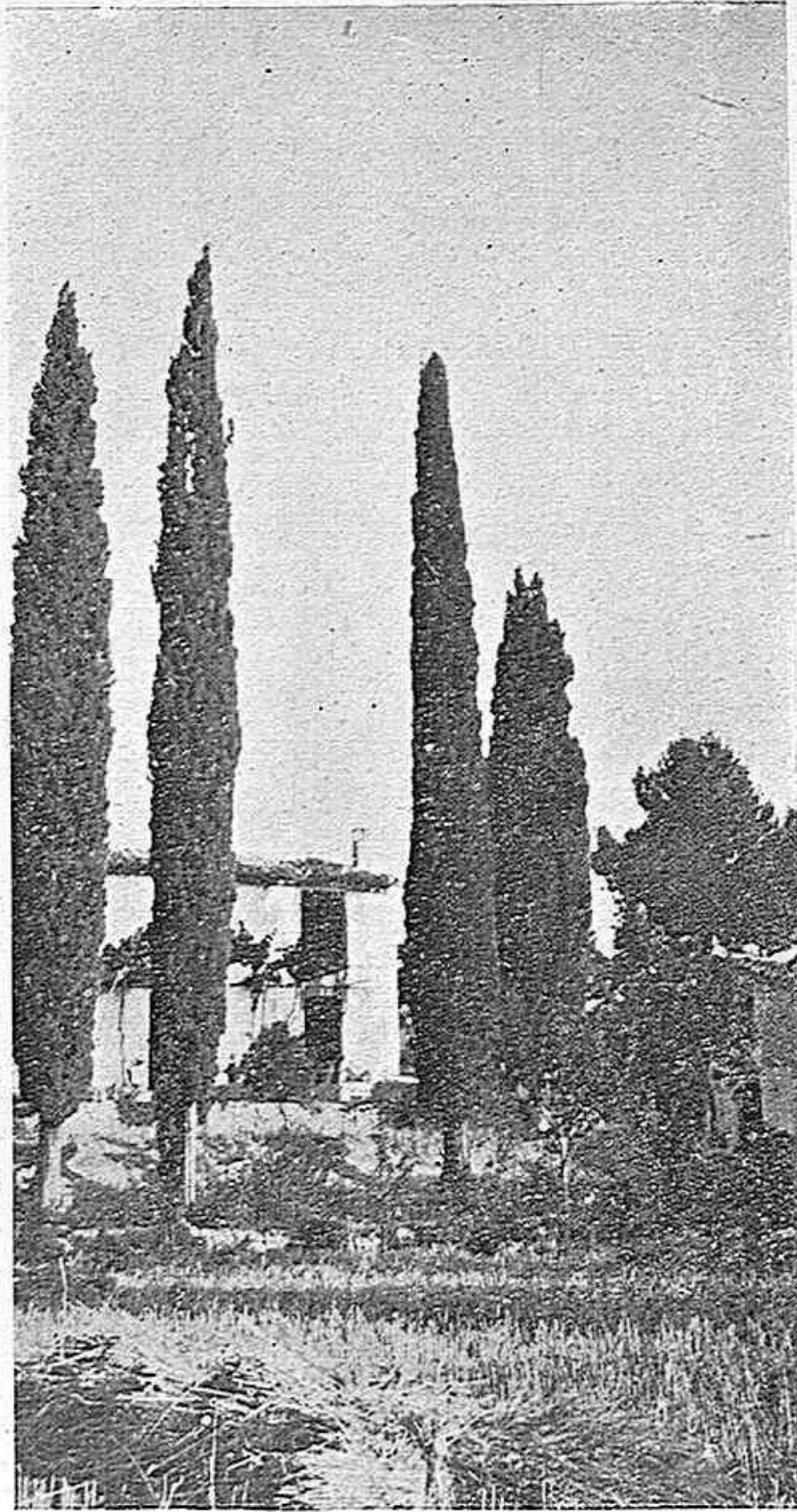
«Por el escribano de la corona que lo ha redactado: Rodericus Soriano.—Testimoni viden:Mosen Santiago Rusiñol.—En todo conforme el valenciano Sorolla. ¡Qué tiempos aquellos!—Tomás Bretón.—López Mezquita.—Richard Strauss.—Alvarez Quintero.—Joaquín Turina.—Martinez Sierra.—Yo no pinto pero apruebo y canto la gloria de Apolinario, Fernández Arbós.—Dan fé el cántabro Dario de Regoyos, Cecilio Plá, Jose Rodriguez Acosta, Natalio Rivas, Fleta, en nombre de la guitarra M. Llovet, Manuel de Falla, Augusto Breal, María Llacer y cien más que hacen del pergamino una joya de arte. Veinte años después ya semiviejo pero rejuvenecido gracias al rico jamón de la sierra, Ignacio Zuloaga.»

Envío: Al viejo Apolinario, granadino de corazón, con el deseo de que luengos años pueda ostentar el título de Cónsul que su ingenio y su arte supo conquistar para bien de Granada y de los que en busca de bellas emociones acuden a la fuente perenne de belleza que pródiga brota al pié de Sierra Nevada.

ANSAMUR.

Por tierras de Granada.-BAZA

por JOSÉ MANUEL CAMACHO



A provincia de Granada tiene bellísimos pueblos cuya hermosura permanece escondida entre el brillo tan

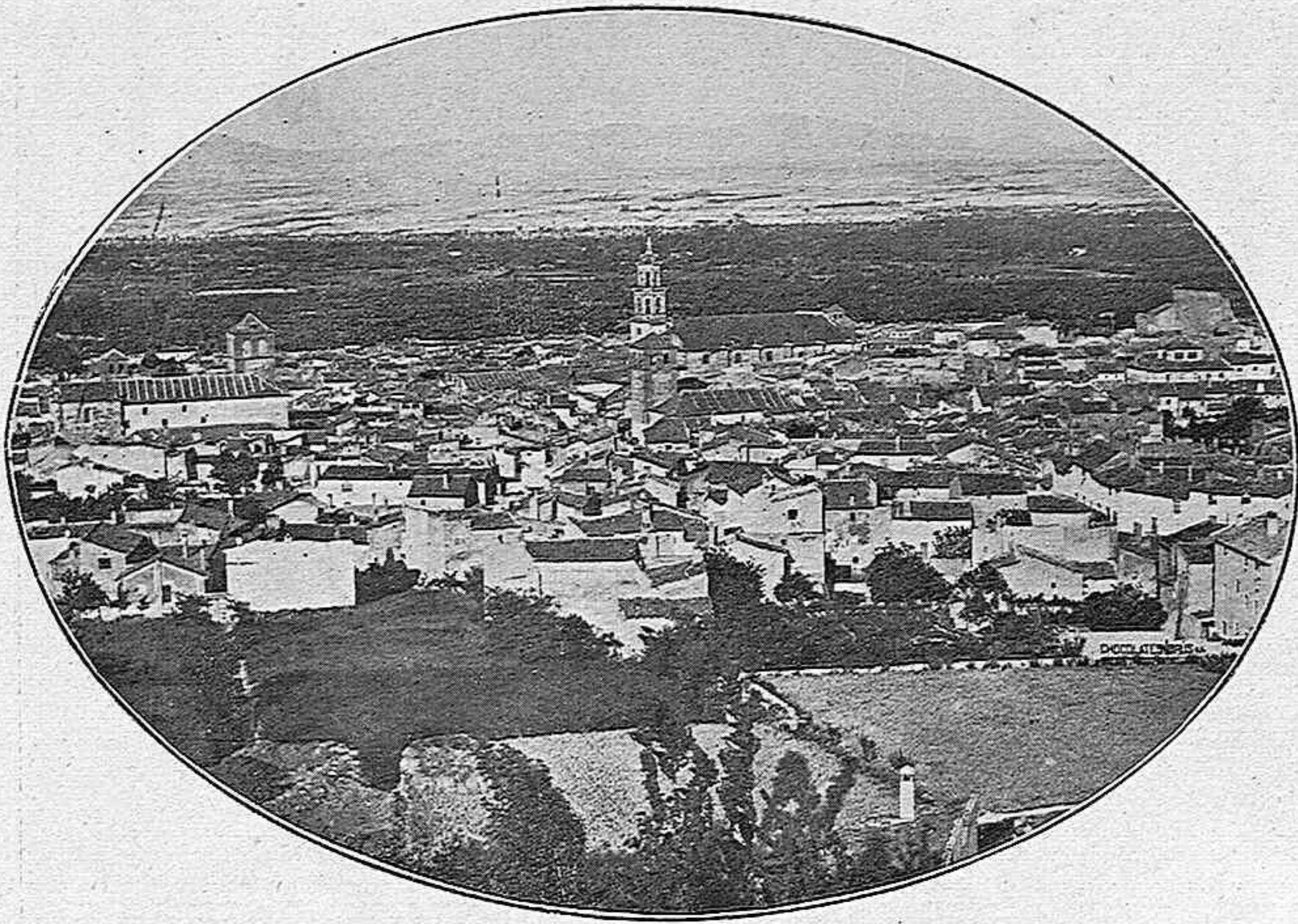
justamente deslumbrador de su archifamosa y muy pocas veces bien ponderada capital. Porque Granada no solamente tiene el inagotable tesoro de emociones, la inextinguible mina de sugerencias, el inmenso archivo de románticos recuerdos que su Alhambra guarda; Granada tiene también una vega, que no es de dos dimensiones; una vega que, mirada desde la Alhambra, da la sensación de algo que no cabe en la superficie del paisaje; se necesita una superficie vertical en donde colocar esa lejanía que se pierde por la imperfección del paupérrimo sentido de la vista. A veces, el cultivo especial del Chopo nos da la sensación de que la vega tiene varios pisos; en todos el verde es igualmente negro y se adivinan un inmenso pueblo alado cobijándose en las hojas acorazonadas verde-blancas de cada uno de los pisos. Y Granada tiene una Sierra que llega hasta la región de las nieves

perpétuas y que ha sabido recoger en su falda las suficientes calorías para adornarla con las cándidas flores de los naranjos y de los limoneros.

Bajo este manto de sin igual belleza se cobija la riquísima provincia en la que hay no pocos pedazos reflejo exacto del jardín central con el que podrían estar formando un solo manto verde si la torpe hacha que guió la codicia no hubiera puesto fin a los espléndidos bosques serranos.



Uno de estos pueblos es Baza. Desgraciadamente los pocos restos que hasta ahora han ido apareciendo de la extensa e intensa vitalidad de Baza han ido a enriquecer los Museos nacionales, unas veces con la indicación expresa de que Baza era el centro *productor*; otras, puesto en olvido este cuidado. Ahora que el Estatuto Municipal anima a los Ayuntamientos a la creación de Museos, podía intentarse en Baza algo que impidiera,



VISTA GENERAL DE BAZA

de aquí en adelante, que los objetos hallados en Baza, salgan de allí; ahora tiene el Concejo un historiador en su seno; y, seguramente, el mismo cuidado que dedica el señor Magaña a la investigación histórica, dedicaría a la formación de un Museo, a lo que todos los bastetanos contribuiríamos impidiendo que pasaran a manos forasteras los objetos hallados en los límites de nuestro Municipio.

Algo se conoce de Baza prehistórica; pero después de los trabajos de Góngora, nada se ha hecho seriamente, con la rigurosidad científica que los tiempos actuales exigen; y sin duda alguna la Sierra de Baza debe encerrar grandes recuerdos y hermosos monumentos de esa época tan remota.

Análogas consideraciones podrían hacerse por lo que se refiere a Baza romana; solo unas poquísimas lápidas figuran en la obra monumental de Hübner; no se conserva ningún miliario a pesar de que el camino que pasaba por Baza estaba investigado en la época del gran humanista alemán.

Los restos de Baza árabe son muchos y numerosos; pero permanecen olvidados. Todavía deben estar enterrados en la Alcazaba grandes tesoros, no seguramente de los que tanto atraen a las imaginaciones menesterosas, sino de esos otros que están formados por las miradas que han ido poniendo en ellos muchas generaciones de hombres amantes de la belleza y del arte; en Baza todavía seguimos llamando a nuestras acequias y manantiales con nombres árabes: Güines, Zoime....; nombres árabes tienen nuestros pagos;.... Almozala;.... y algunas fincas, Alcaná.... El recuerdo del paso de los moros por nuestra tierra no ha podido quedar reducido a esto; pero, o casi todo ha desaparecido bajo la consabida piqueta demoledora, o todo está guardado, bien guardado debajo de la tierra. Con la curiosa escrupulosidad y la avidez científica de Juan de Dios Castellano, y la probada preparación del señor Magaña, podría formarse una sólida razón social que sin duda alguna se vería plenamente completada con la ayuda de Avilés que, cuando puede se aparta de la profesión y hace arte.

Véase esta fotografía de conjunto de Baza ese pueblecito para el que seguramente fué escrita esta joya del pueblo que yo firmaría embelesado:

Aquel pueblecito blanco

que está entre unos olivares
vale más que el mundo entero
porque allí tengo a mi madre.

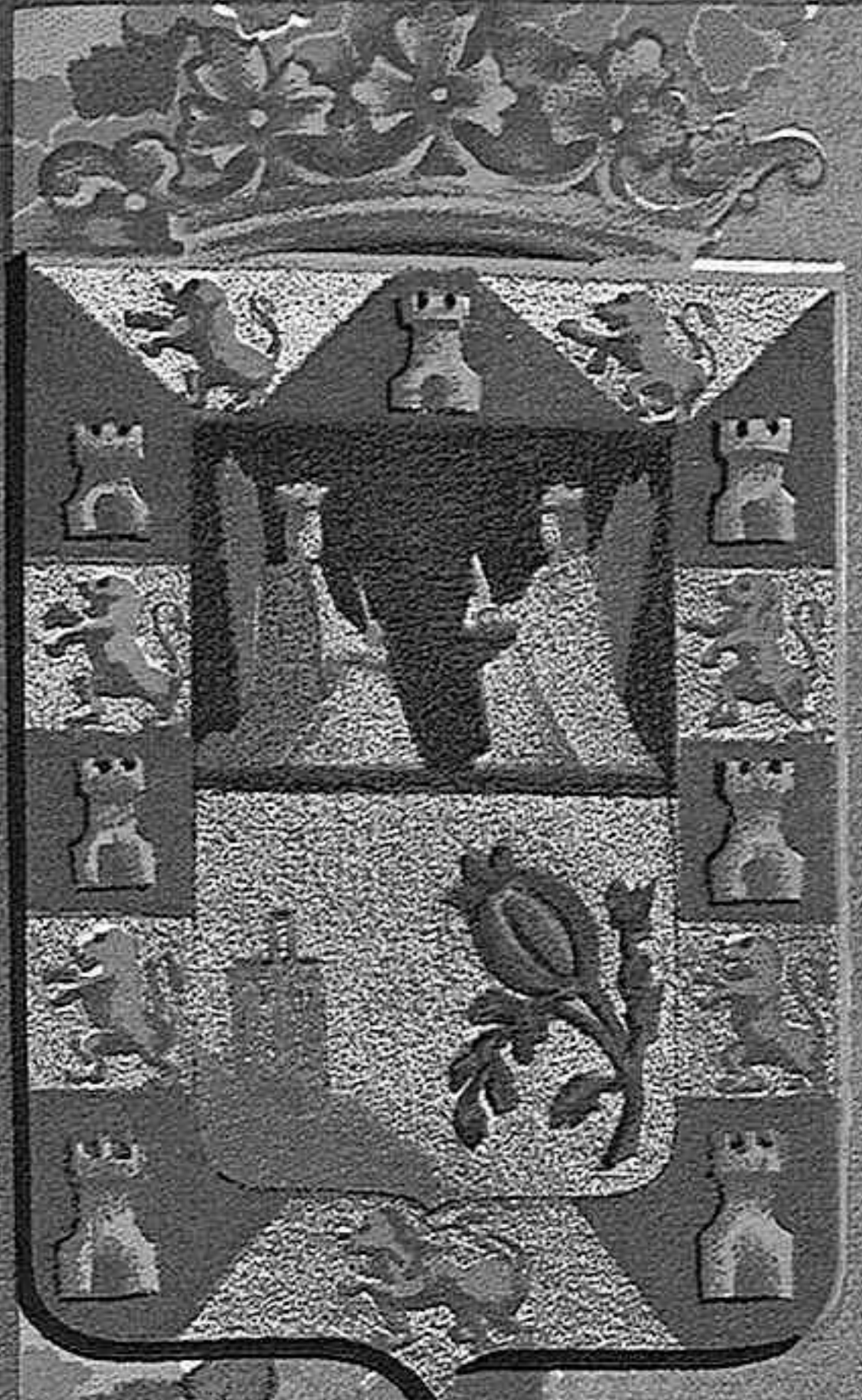
No se acaba de divisar bien la Hoya de Baza; unos 6 kilómetros de ancha y unos 20 de larga y casi toda ella poblada de olivares.... De aquellos inmensos bosques que, según la historia, rodeaban a Baza cuando las tropas de los Reyes Católicos sitiaron nuestra ciudad, no hay ya nada; acaso una muestra de como debían ser nos queda en los pocos álamos de verde-negro que la nueva jardinería ha respetado en la *Lamea*, o los hermosos plátanos de la Plaza Mayor.

Se dijo, por ejemplo, que tal vez se trazaría un paseo, plantando solo unas filas de pinos, que fuera desde la Plaza de Toros hasta las Siete Fuentes; he aquí un paseo de alta curiosidad para los turistas: a un lado, este pueblo blanco, — ésta gran ciudad andaluza tan poco cantada — con su extensa vega de un perenne verdor de infinitos matices, como corresponde a la gran variedad de cultivos; — y al otro lado, otro pueblo escondido debajo de tierra, las Cuevas — del *Cerrico de la Arena*, de *Los Garfios*, etc., etc..... en las que se cobija mucha más gente que abajo, legiones de obreras del esparto, en el que encuentran un rudo trabajo que les redime de la servidumbre dolorosa.

Y cuando al final del Paseo volvemos nuestro camino siguiendo la corriente de una cualquiera de las acequias, veremos la fila inacabable de huertos, todos acostumbrados a oír de tiempo en tiempo el saltarín cristaleteo de las aguas que, como acaban de nacer, solo tienen ganas de jugar en los primeros años de su vida infantil; y todavía no han llegado a cansarse de rodar por el mundo.

He aquí el «Huerto de los Cipreses» en donde la blancura de la casa ha hecho perder el aspecto fúnebre de estos árboles ágiles que no terminan nunca de flechar al cielo. Este huertecito, a medio kilómetro de la Fuente de San Juan, cuajado de árboles, de flores y de colmenas, de las que las abejas no tienen casi que salir del recinto del huerto, — de una hectárea escasa de terreno — para llenar de miel cerca de 60 corchos.

Por entre los hierros que estos árboles hacen de este huerto cárcel de luz, la vega de Baza se va moviendo en una leve y continua evolución de matices verdes y rosados.



El programa de las Fiestas del Corpus en Granada

Si los encantos de Granada no fuesen suficientes a llevar el turista a la ciudad de los cármenes, el programa de las fiestas que una comisión de Excmo. Ayuntamiento asesorada por artistas de la valía de Gabriel Morcillo, Navarro Pardo, Valentín Cienfuegos, Pablo Loyzaga, Angel Barrios y Torres Molina, han formado con singular acierto, sería más que suficiente para decidir el viaje del más indiferente.

Números de relieve singular la serie de seis conciertos de la Filarmónica dirigida por el eminente maestro Pérez Casas dará en el Palacio de Carlos V adornado e iluminado como ningún año y que al interés de las audiciones hay que agregar el concurso que a dichos conciertos prestarán los eminentes compositores Fallas y Fran Marsal que dirigirán sus obras el primero y ejecutará el segundo desinteresadamente en atención a la índole benéfica a que se destinan los ingresos de dichos festivales.

La selección cuidadosa de las obras, ambientadas en el marco singular donde han de ejecutarse y el estreno de obras hasta ahora no escuchadas en España, dando puesto preferente a la música española, harán de estos conciertos una página gloriosa del arte musical granadino.

La actuación de la diva Conchita Supervia en el

Teatro de Isabel la Católica y la Exposición de Humoristas y de Fotografías de la Sierra Nevada, así como las conferencias de arte, dan un gran interés cultural y emotivo a las presentes Fiestas del Corpus.

Con la mayor suntuosidad se representarán los Autos sacramentales que tan resonante éxito alcanzaron el año anterior y se disputarán el premio en concurso las bandas de música de la provincia.

Cuatro magnificas corridas de toros en los días 7, 8, 9 y 10 de las ganaderías de Saltillo, Guadalest, Miura y Pablo Romero, por los diestros Cagancho, Gitanillo de Triana, Martín Agüero, Chicuelo, Niño de la Palma, Armillita Chico, Villalta, Valencia II, Algabeño, BELMONTE, Márquez y Barrerra.

Gran novillada el día 17.

Romerías de San Isidro, Fiesta de las Espigas y bendición de los campos y otros importantes festejos llevarán a Granada millares de forasteros ansiosos de contemplar la ciudad, que como dijo el poeta, «quien no ha pasado una tarde de primavera en el Generalife, no puede decir que ha visto la creación en su completa magnificencia».

Servicio especial de viajeros por trenes ordinarios y especiales, con billetes de Ida y Vuelta a precios reducidos.

CAFÉ, PASTELERÍA Y CONFITERÍA SUIZA

PUERTA REAL Y CALLE MESONES

SALÓN DE THE-TEA ROOM

El lugar más céntrico de la población.

GRANADA

CAFÉ ESPAÑA

PLAZA NUEVA, 1

LOS HELADOS MÁS EXQUISITOS

ESPECIALÍSIMO Y ÚNICO TURRÓN

NAPOLITANO :-: (EL MEJOR CAFÉ)

GRANADA

Café-Lechería Bib-Rambla

PLAZA BIB-RAMBLA, 18

SERVICIO PERMANENTE

TELÉFONO. 757

GRANADA

Buñolería Moderna

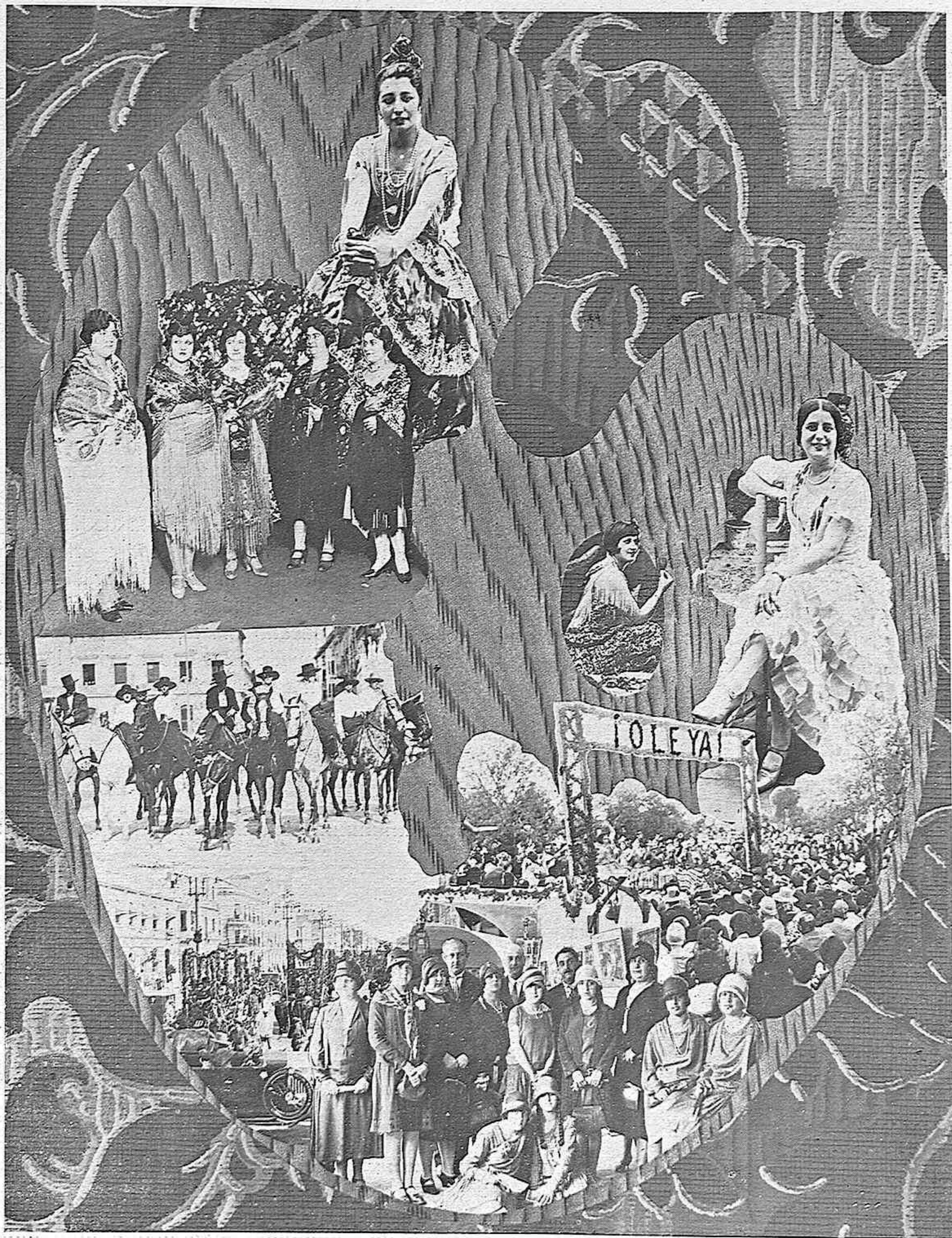
LOS MEJORES CHURROS

QUE SE ELABORAN EN GRANADA

DESAYUNOS ECONÓMICOS :-: CAFÉ

≡ Calle Salamanca, 3 ≡

GRANADA



DIFERENTES MOMENTOS DE LAS FIESTAS DE CÓRDOBA.—Zambra gitana. Srtas. que luciendo el mantón de Manila fueron premiadas en la «verbena roja». Caballistas y carrozas de la Romería a la Sierra en la Fiesta de la Prensa. El Alcalde, el presidente de la Comisión de ferias y el presidente de la Sección de Arte de la Arqueológica con un grupo de bellas Srtas. en la Apertura de la XI Exposición de Arte.— Tres Srtas. de las que bailaron danzas andaluzas en las casetas de la Feria.

NOTAS CORDOBESAS

Es tradicional el esplendor con que se celebran las fiestas y feria de Nuestra Sra. de la Salud en Córdoba. Este año, el temporal de lluvias deslució algo el magnífico programa de festejos organizado por el Excmo. Ayuntamiento en el que figuraron espléndidas fiestas de poesía y de arte.

Los Juegos Florales, hace tiempo no celebrados

en Córdoba, reunió en los salones del Círculo de la Amistad un deslumbramiento de belleza y de arte que culminó en la Corte de Amor de la que fué reina la Srta. Magdalena Muñoz Cobo y Burgos, hija de los Condes de Colomera, cuya fotografía honra las páginas de ANDALUCIA.

• La Sociedad de Arqueología, celebró su XI Exposición de Bellas Artes y Fotografías en la que ob-



La señorita Magdalena Muñoz Cobo y Burgos, Reina de los Juegos Florales celebrados en Córdoba.

tuvo un verdadero éxito el laureado artista don Victoriano Chicote con la exposición de sus cuadros de asuntos marroquíes en los que el más depurado arte se une a la más acabada perfección.

El pintoresco «folklore» y la bella emoción de las danzas regionales acertadamente restablecidas por la comisión de Ferias y Fiestas en las verbenas y casetas así como en el festival de la Sierra organi-

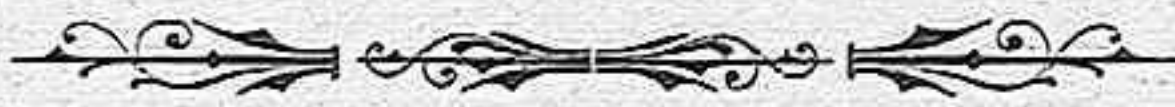
zado por la Asociación de la Prensa en el ambiente mágico de nuestras huertas, han marcado una orientación acertada de lo que debe ser en años sucesivos la Feria de la Salud.

Corridas de toros, conciertos, cuanto se ha celebrado durante los pasados días, ha reflejado una vez más, el espíritu de arte insuperable de Córdoba la sultana.

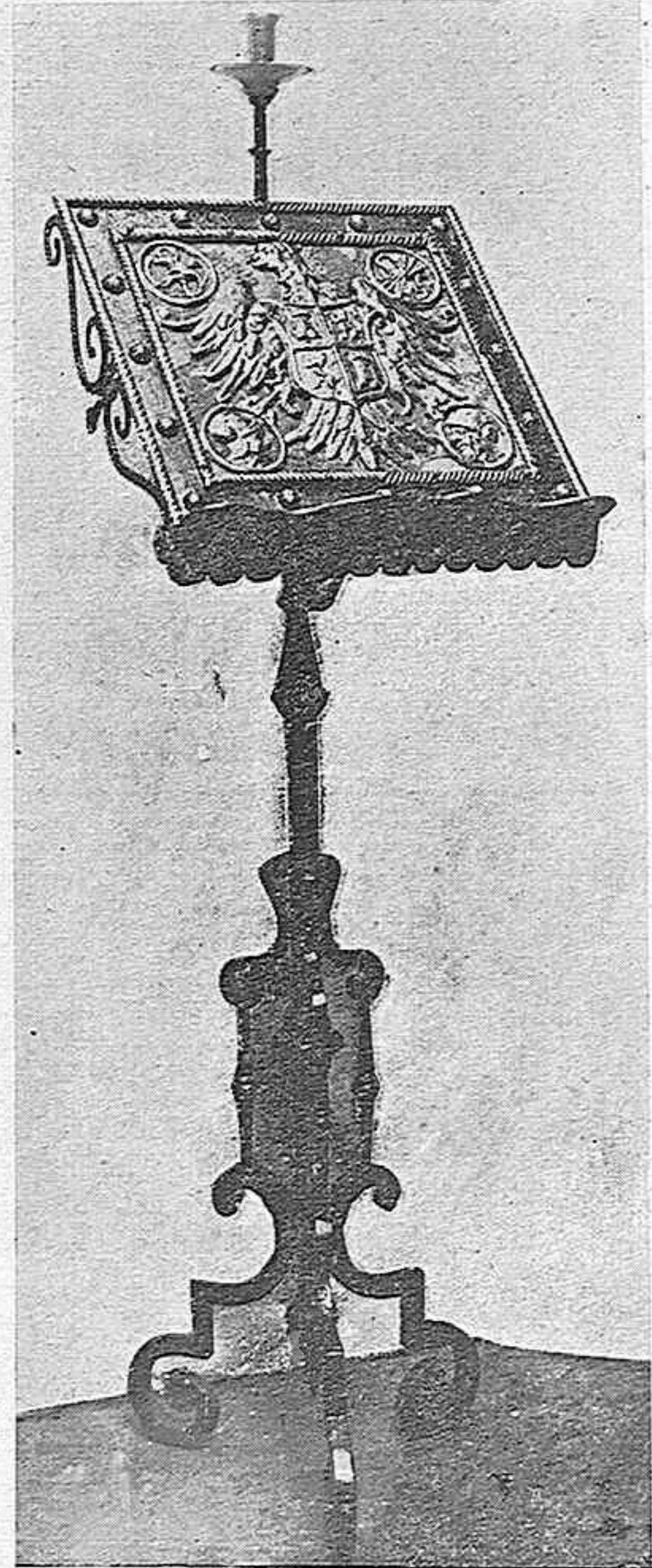
Francisco Cuadros Muñoz

HORNO DEL VIDRIO, 7

GRANADA



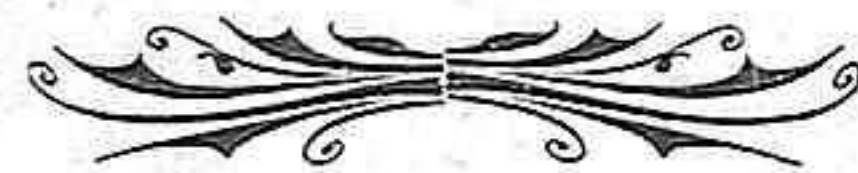
HERRAJES ARTÍSTICOS



Lámparas, faroles, jardineras,

cerraduras, rejas, trabajos de

todas clases y estilos



Cincelados, repujados, incrustaciones

Y FORJA

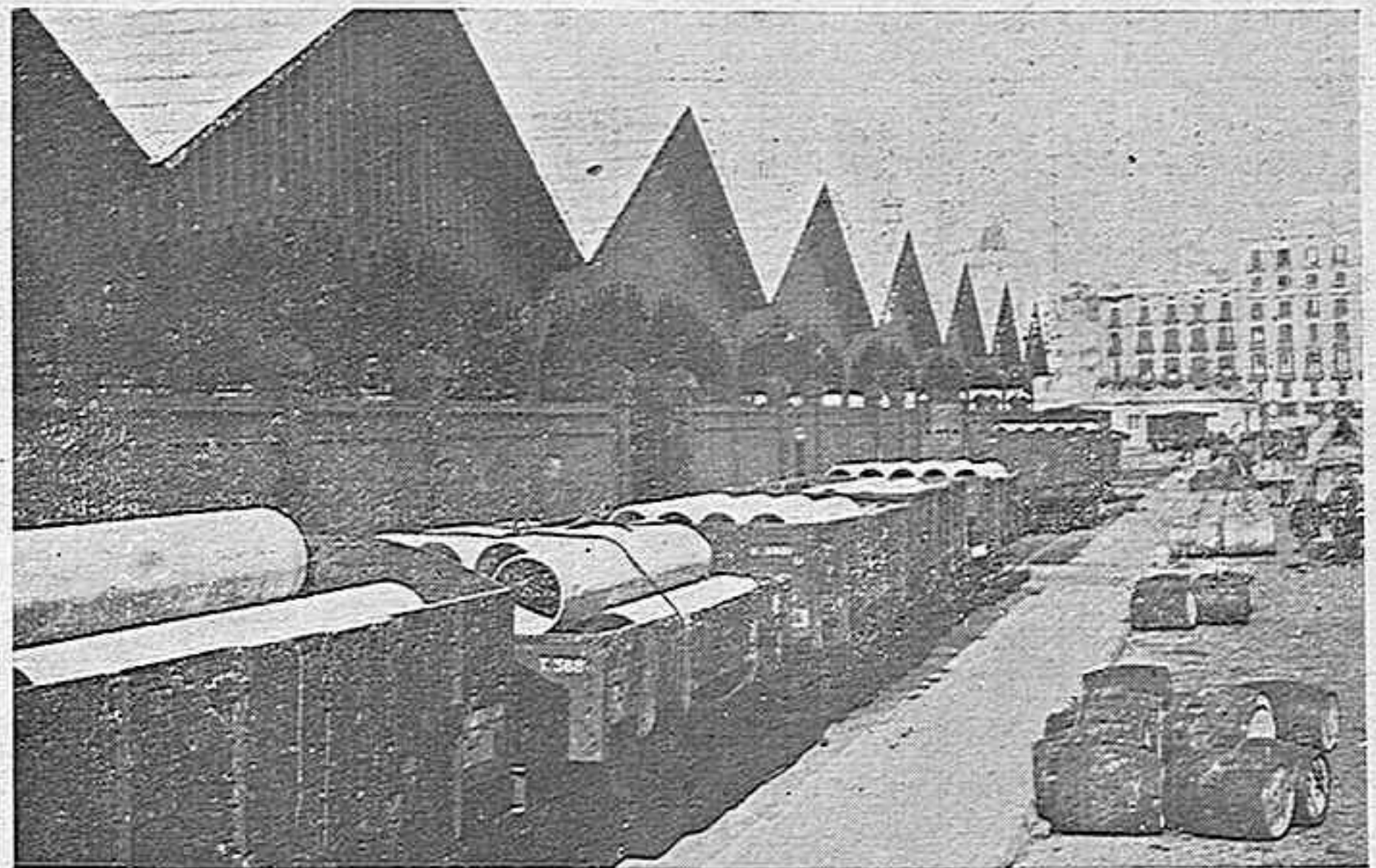
URALITA S. A.

SAN ANTÓN, 39.-GRANADA

CHAPAS CANALETA para techar en los tamaños siguientes:

2.50 x 1.14 - 1.85 x 1.14 - 1.25 x 1.14 -
92 1/2 x 1.14 y 1.20 x 0.75.

La mejor solución del tejado. La duración de una cubierta con nuestras chapas URALITA-CANALETA, es eterna.



URALITA ha sido adoptada en países muy castigados por la nieve y por los vientos, siendo sus resultados inmejorables. La chapa B. (lisa) de URALITA se emplea con gran éxito, en revestimientos, cabinas, mamparas, cielorrasos, arriaderos, fachadas, tabiques, marquesinas, aplicaciones eléctricas, rótulos, muebles, cabinas cinematográficas, construcciones ligeras, desmontables, hangares, medianiles, etc., etc.

OTROS MATERIALES: La casa URALITA fabrica además **Depósitos para agua** hasta 1500 litros de cabida, **canales, cubetas para fotógrafos** y otros muchos artículos aplicables a las necesidades de la vida, de la Arquitectura y del Arte escultural decorativo.

TUBERÍAS DE PRESIÓN. - La URALITA triunfa en todas partes, habiendo alcanzado un éxito universal, porque es el símbolo de la solidez, la duración, la elegancia, la perfección y la economía.

Las tuberías de URALITA, que resisten presiones hasta de 20 atmósferas, son ya preferidas por toda España a las de hierro, por resultar mucho más económicas. Para **conducciones de aguas potables**, gas, vapor, saltos de agua, protección de redes subterráneas, es indestructible, inoxidable y aislante.

Estas tuberías tienen la ventaja de no ser atacadas por el tubérculo ferruginoso ni por la electrolisis del subsuelo pues su masa compacta, formada sola y exclusivamente por amianto aglutinado con cemento de primera calidad, fuertemente comprimidas, son aislantes de las corrientes eléctricas y absolutamente improporas.

Muchos **Ayuntamientos** y multitud de Corporaciones y particulares las vienen utilizando con gran éxito, convencidos por el estudio y la experiencia de que estas tuberías de amianto aglutinado no tienen rival ni posible competencia.

Pídanse prospectos, catálogos, certificados de pruebas, nota de precios, muestras y referencias a la
AGENCIA DE GRANADA. - San Antón, 39

Sucursales con depósito en Baena, Cabra, Priego, Montilla, Lucena, Puente Genil, Palma del Río y Rute.

CÓRDOBA - Avenida de América, letra A.

AGENTE COMERCIAL CON VIAJANTES PROPIOS POR ANDALUCIA Y EXTREMADURA

R. SERRANO OLMO
DE LA ANTIGUA CASA SERRANO Y OBREGÓN

Plaza de Ramón y Cajal, 6 (antes San Felipe)

CÓRDOBA

TARJETERO DEL T. C. A.			LA BÉTICA.-FÁBRICA DE JABONES Realejo, 5 MONTORO		
Manuel González Prado MÉDICO Sa lazar, 15.-MONTORO	José León García MÉDICO Plaza Isabel II, 5.-Montoro	Cosecheros y exportadores de vinos Francisco Carretero Navas Avenida de Primo de Rivera MONTORO	Fundición de Hierro y Bronce Manuel Ruíz Isasa Calle Calderón.--MONTORO	Exportador de Aceites Pedro Madueño Serrano Calvo, 10.-MONTORO	Francisco Morales González PRACTICANTE Avenida Primo de Rivera, 17 MONTORO
Juan Cabello Fernández SASTRE Martínez Campos, 10 MONTORO	Vda. de Manuel Baena Gómez GUARNICIONERÍA Martínez Campos, 5 MONTORO	Fábrica de Hilados de Cábano Pedro Rodríguez Sánchez ALVARO PÉREZ.-MONTORO	Carpintería mecánica y Aladrería Francisco Mialdea Tinahones Cánovas del Castillo.-MONTORO	PELUQUERÍA Antonio Alba Olmo Martínez Campos, 87.-MONTORO	Angel Martínez Almenteros SASTRE Antonio Barroso.--MONTORO
BARRENA Y LUQUE SUCESORES DE RAFAEL CEBALLOS Coloniales y drogas al por mayor CÓRDOBA		MANUEL CÓRDOBA Médico Cirujano de la Cruz Roja Librería, 23 CÓRDOBA	JOSÉ PINEDA SÁNCHEZ FARMACÉUTICO ===== ESPIEL =====		
Gran Restaurant JOSELITO de JOSÉ DÍAZ Martínez Campos, 77.--MONTORO		FRANCÉS Y COMPAÑÍA (S. A.) Capital social 2.000.000 de pesetas			
PARA BUENOS CHOCOLATES LOS DE Hipólito Cabrera Pozoblanco (Córdoba)		 Cosecheros y Exportadores.—Grandes Fábricas y Refinería de Aceites MONTORO (Córdoba)			
CAL DE ESPIEL La mejor para construcciones FABRICANTE JOSÉ M. QUEROL ESPIEL (Córdoba)		GRAN H. ESPAÑA HERNÁN CORTÉS, 7 PUEBLONUEVO DEL TERRIBLE Nuevos dueños, habitaciones independientes. Comodidad, Higiene, Esmerado Servicio		Sebastián Hernández Camacho Maderas, Hierros, Cementos, Carpintería Electro-mecánica, Ferretería y Fábrica de Mosáicos Peñarroya-Pueblonuevo	
DEPOSITO DE VINOS FINOS MORILES Y MONTILLA			Hijo de Adriano Pintado y Merlo		
Depositario en Córdoba de los vinos de Valdepeñas de los Sres. Santamaría y Merlo TELÉFONO NUN. 285			CORDOBA BARROSO, NUM. 9		

PACO

PELUQUERÍA DE SEÑORAS

Tintes, ondulaciones, corte de cabello, masaje.

SERVIDO POR SEÑORITAS

Uceda sin n.º

CÓRDOBA

«Boletín Musical»

Revista de Arte

Redacción y Administración:

Avenida del Gran Capitán, 38

Apartado 59

Córdoba

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

RAFAEL CABALLERO

Avenida de Canalejas núm. 1 (esquina Puerta Osario)

Azulejos, mosaicos, cementos, yesos, ladrillos sevillanos etc. etc.

ALMACENES Y FÁBRICA en Pozoblanco - Calle Prisión 21 y 23

LA HOLANDESA

COMESTIBLES FINOS

ABEL JIMÉNEZ CLARAMUT

Sevilla, 2-Teléfono 7-1-0.--Sucursal: Gran Capitán, 24 - Teléfono 1-6-2-7.--CÓRDOBA

Fábrica de Platería y Filigrana

Artículos para Regalos

HIJOS DE M. FRAGERO

REYES CATÓLICOS, 6

CÓRDOBA

MANUEL CARMONA VACA

(Sucesor de José Martín Magro)

ALMACÉN DE MERCERÍA, PAQUETERÍA Y GÉNEROS DE PUNTO

EL CARRETE

Siempre últimas novedades.--Precios sin competencia

Claudio Marcelo, 3 y 15-Córdoba

LA CAMERANA

PUEYO Y COMPAÑÍA

ALMACENES DE LOZA Y CRISTAL

Cuadros, Lunas, Espejos y Molduras-Objetos para regalos

Duque Hornachuelos, 1.- Tienda Exposición: Plaza de las Tendillas

CÓRDOBA

LA COMERCIAL

Establecimiento de Tejidos del Reino y Extranjeros

Viuda de Rafael Aroca Raya

Calles Claudio Marcelo y María Cristina.-CÓRDOBA

Descuento del 10 por 100 por ventas al contado

VENTA DE VARGAS

Restaurant a la carta.-Bebidas de todas clases

CAFÉ AMERICAN-BAR

GRAN CAPITAN, 11

PROPIETARIO: FEDERICO VARGAS MADERO

❧ CÓRDOBA ❧

CAMISERÍA FABRA

GONDOMAR, 6.-CÓRDOBA

Fabricación especial en camisas y calzoncillos, Cuellos, Puños, Petacas, Carteras y Bastones. Artículos de regalo. Extenso surtido en géneros de punto.

ARTÍCULOS DE VIAJE

BUICK
Oldsmobile
JOSÉ REBOLLO
✻ ✻ ✻ ✻
Dean Mazas, 7
JAÉN

Grandes almacenes de batería de cocina y productos esmaltados
Precios de Fábrica
ENRIQUE FUENTES GUERRA
Sucesor de Carmen Torres, viuda de Viguera Madrid
Venta al por mayor y menor
Plaza de San Nicolás, 16 Apartado, 57
CÓRDOBA

Hotel Cervantes
Ismael Savoini
✻ ✻ ✻ ✻
Linares **JAÉN**

LITOGRAFÍA ANEL

Rosario, 13.-**GRANADA**

Austin
GARAGE ACOSTA
Argüelles 5, 5, y 7
LINARES (JAÉN)

HIJO DE JOSÉ DELGADO MARTÍNEZ
Exportación de aceitunas y cereales
Especialidad en Garbanzos
Córdoba

LÓPEZ - Fotógrafo - CÓRDOBA
Joaquín Costa, 8.-Frente al Ayuntamiento

SE DISPONE DE GALERÍA PARA LUZ NATURAL Y ARTIFICIAL

Pedro Escribano Codina
Subdirector de las Compañías de Seguros
LA CATALANA Y EL BANCO VITALICIO DE ESPAÑA
Avenida de Canalejas, 48 :-: **CÓRDOBA**

AUTOMÓVILES
OAKLAND Y PONTIAC
Garage Fernández

JAÉN

Luis Segura
Librería y Papelería
Alfonso XIII, 48 **CÓRDOBA**

FIAT
JULIO GRANDE
Avenida de Canalejas, 23.-**CÓRDOBA**

Gran almacén de muebles
Objetos para regalos
artículos de piel
JUAN MERELO AZAÑÓN
Depósito de plata meneses
expenduría oficial de explosivos
Martínez Molina, 25-JAÉN

BAQUERA, KUSCHE y MARTIN
Cosignatarios de buques
✻ ✻ ✻
Alfonso XIII, 28
MÁLAGA

FARMACIA
CANTÓN
San Felipe, núm. 3
CÓRDOBA

PERITOS AGRÍCOLAS
Preparación para ingreso
ACADEMIA TORRES
García Lovera, 7
CÓRDOBA

Ultramarinos finos
y coloniales de
Francisco Casares Medina
Plaza de la Trinidad, 1
CÓRDOBA

Exportación de cereales y garbanzos
MANUEL GONZÁLEZ ZAYAS
Molina Sánchez, 1 **CÓRDOBA**
(Campo de la Merced) Teléfono, 774

HOTEL URBANO
Castelar, 18 **HUELVA**
(Hay Garage)

Compañía D'Assurances Generales (109 años)
Subdirector: **HERMENEGILDO PINTADO RUÍZ**
Incendios, accidentes, etc.
Eduardo Dato, 14 **CÓRDOBA**



RENOVACIÓN DE
NEUMÁTICOS
R. O. L.
(S. L.)
TALLERES Y OFICINAS
GRAN CAPITÁN, 11 **CÓRDOBA**



Peluquería y Gabinete de peinar Señoras

Especialidad en el tinte y corte
del cabello.

Ondulación Marcel y manicura.

Se hacen toda clase de postizos

Dolores Muñoz

Calle Reloj. CORDOBA

PEDRO GUARNIDO

Corredor de Cereales

Leiva Aguilar, 5. CORDOBA

Calzado con piso de Goma (clase económica de cámaras usadas)

La Fábrica de TEÓFILO LOPEZ ROMERO - MORA (Toledo)

Se confecciona este artículo con gran esmero y mucha economía en sus tipos de sandalias, zapatos y brodequín.

Pídanos usted precios antes de efectuar sus compras en alguna otra casa.

PASAJE DE ORIENTE

RESTAURANT :: CAFÉ :: NEVERIA :: PASTELERÍA

ALVAREDA, 22

SEVILLA

LA AURORA

GRAN DESTILERÍA DE ANISADOS

ESPECIALIDADES:

Anís HIDALGO y Anís POSADAS

Marcas registradas

ANDRÉS HIDALGO DE LA VEGA

POSADAS

(Córdoba)

La Innovación

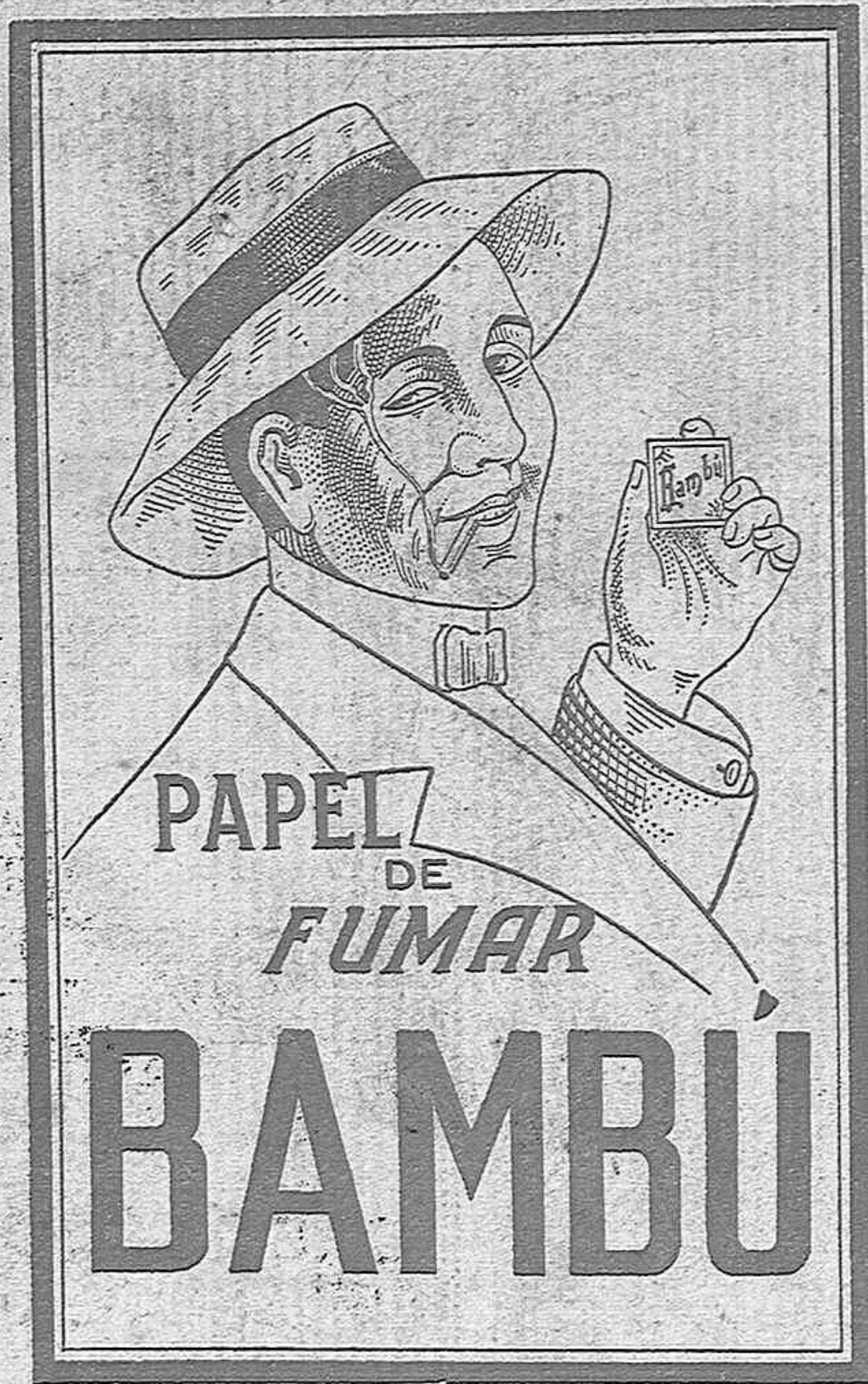
CASQUERO Y C^{IA}.

MALAGA

ALTAS NOVEDADES DE PARIS

Cognac y Vinos "Cruz Conde"

CORDOBA



TIP. ALCALÁ-CÓRDOBA